

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE FILOSOFÍA

**LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE UNA BARRA MEXICANA. EL
CASO DE LA RESISTENCIA ALBIAZUL, SEGUIDORA DEL
QUERÉTARO FUTBOL CLUB (2000-2015)**

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Licenciado en Historia Línea Terminal en Investigación

Presenta

Víctor Larios González

Santiago de Querétaro, Qro. Abril de 2017



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía



La construcción histórica de una barra mexicana. El caso de la Resistencia Albiazul, seguidora del Querétaro Futbol Club (2000-2015)

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de Licenciado en Historia Línea Terminal en Investigación

Presenta:

Víctor Larios González

Dirigido por:

Dra. Oliva Solís Hernández

Sinodales

Dra. Oliva Solís Hernández
Presidente

Firma

Dr. José Óscar Ávila Juárez
Secretario

Firma

Mtra. Maribel Miró Flaquer
Vocal

Firma

Dr. Francisco Javier Meyer Cosío
Suplente

Firma

Dra. Claudia Ceja Andrade
Suplente

Firma

Resumen

La presente investigación está abocada a la construcción histórica de una barra de aficionados al fútbol, tomando como caso la Resistencia Albiazul, seguidora del Querétaro Fútbol Club. El trabajo está estructurado de manera que le sea sencillo al lector identificar el contexto del fútbol y de las barras, dos temáticas olvidadas por los investigadores sociales, y comprender así la reconstrucción histórica de la barra queretana. La reconstrucción histórica pretende presentar al lector tres aspectos determinantes en su génesis: los orígenes y motivaciones que llevaron a los jóvenes a ser partícipes del fenómeno; la presencia de los líderes y los cambios y continuidades presentes en la trayectoria de la barra bajo la influencia de éstos; para finalizar con la reconstrucción de los tres discursos esenciales para la comprensión de una barra: el discurso del aguante, el discurso identitario y el discurso de la violencia. Todos estos elementos conjugados nos llevan a la comprensión de lo que es la Resistencia Albiazul, cómo se originó y por cuáles etapas ha atravesado para ser considerada hoy como una de las barras con mayor presencia en el panorama nacional.

(Palabras clave: Fútbol, barras, aficionados, identidad, violencia)

Abstract

The present investigation is dedicated to the historical construction of a *barra* of football fans, with the Resistencia Albiazul, follower of the Queretaro Futbol Club, as the object of the research. This writing is structured in a way it makes easier for the reader to identify the football and the *barras* contexts, two themes forgotten by the social researchers, and so to understand the historical reconstruction of the *barra* queretana. The historical reconstruction pretends to present to the reader, the three main aspects in the construction of a *barra*: the origins and motivations, which took the young guys to be part of the phenome; the presence of the leaders, with the changes and continuities happened under the influence of those subjects; and to finish with the reconstruction of the three essential discourse for the *barra's* understanding: the discourse of *aguante*, the discourse of identity and the discourse of violence. All these elements put together, led us to the comprehension of what the Resistencia Albiazul is, how it started and through which phases it has in order to be considerate as one of the *barras* with best presence in the national panorama.

(Key words: football, *barras*, football fans, identity, violence)

Dedicatoria

A mi Luna,
que siempre estuvo ahí, acompañándome,
inspirándome con su luz,
iluminando mis noches de zozobra y mis días nublados,
Por todos los cambios que ha provocado en mí.
Por siempre agradecido, por siempre suyo.

Agradecimientos

A mis amados padres, por estar conmigo en todo este largo camino que se llama vida, soportándome y apoyándome en los veintitantos años que llevamos juntos.

A mi estimado hermano, que de alguna manera ha conseguido comprenderme en mis ocurrencias, por las aventuras y experiencias que nos unen y nos unirán por siempre.

A mi querida profesora, Dra. Oliva, que siempre estuvo apoyando en mi excéntrica decisión que resultó en este trabajo, alentando y orientándome.

A mis innumerables compañeros de este viaje, como dijo el famoso Tolkien: "No conozco a la mitad de ustedes ni la mitad de lo que querría, y lo que yo querría es menos de la mitad de lo que la mitad de ustedes merece." Apapaterienses, amigos de la infancia, historiadores, antropólogos, politólogos, abogadas, internacionales. Dondequiera que se hallen en este universo, gracias, que entre sus maneras de ser y vivir he aprendido mucho.

A Gloria, hasta el infinito.

A ella.

Índice

| | |
|---|-----------|
| RESUMEN | 3 |
| ABSTRACT | 4 |
| DEDICATORIA | 5 |
| AGRADECIMIENTOS..... | 6 |
| ÍNDICE | 7 |
| TABLA DE ILUSTRACIONES..... | 9 |
| INTRODUCCIÓN | 10 |
| PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 12 |
| JUSTIFICACIÓN..... | 16 |
| ESTADO DE LA CUESTIÓN | 17 |
| HIPÓTESIS..... | 23 |
| OBJETIVOS..... | 24 |
| a) General..... | 24 |
| b) Particulares..... | 25 |
| ENFOQUE TEÓRICO-METODOLÓGICO..... | 25 |
| a) Definición conceptual..... | 25 |
| b) Metodología | 28 |
| FUENTES..... | 31 |
| ESTRUCTURA..... | 32 |
| CAPÍTULO 1. EL DEPORTE REY SE JUEGA CON LOS PIES | 34 |
| ¿QUÉ ES EL FUTBOL? | 34 |
| LA IMPORTANCIA DEL FUTBOL | 37 |
| LOS ORÍGENES DEL FÚTBOL | 45 |
| EL SIGLO XX PARA EL FÚTBOL..... | 57 |
| MÉXICO Y EL FÚTBOL..... | 67 |

| | |
|--|------------|
| EL DESARROLLO DEL FÚTBOL EN QUERÉTARO | 71 |
| CAPÍTULO 2. LOS FELIGRESES, LA IGLESIA, LOS DIOSES | 76 |
| DISTINCIÓN DE LOS AFICIONADOS | 78 |
| HISTORIA DE LAS BARRAS | 81 |
| ¿QUÉ ES UNA BARRA?..... | 92 |
| LA IDENTIDAD Y LA VIOLENCIA, LAS COLUMNAS DEL SENTIMIENTO BARRÍSTICO | 95 |
| EL PANORAMA DE LAS BARRAS EN MÉXICO | 105 |
| CAPÍTULO 3. UNA RESISTENCIA AZUL Y NEGRA | 114 |
| LA CUNA DE UN MOVIMIENTO | 114 |
| LA CONSTRUCCIÓN DEL FUTBOL PROFESIONAL EN QUERÉTARO..... | 118 |
| LA CONSTRUCCIÓN DE UNA RESISTENCIA | 124 |
| a) Los orígenes | 128 |
| b) Líderes..... | 133 |
| c) Los discursos | 142 |
| CONCLUSIONES Y COMENTARIOS FINALES..... | 163 |
| FUENTES | 171 |
| PERIÓDICOS | 171 |
| BIBLIOGRAFÍA | 171 |
| ENTREVISTAS | 179 |

Tabla de ilustraciones

| | |
|--|-----|
| Ilustración 1. Fútbol de carnaval jugado en la calle Crowe de Londres (1721) | 48 |
| Ilustración 2. Primer trapo con el nombre de la Resistencia Albiazul (2002)..... | 129 |
| Ilustración 3. Radiografía de la Resistencia Albiazul según el portal futbolsapiens.com | 135 |
| Ilustración 4. Mural a Mauro Gerk en la Colonia Las Palmas..... | 140 |
| Ilustración 5. En la derecha el escudo de Gallos Blancos desde 1999. De lado izquierdo el escudo utilizado durante la administración de Amado Yáñez (2013- 2014) | 149 |
| Ilustración 6. Integrantes de la Resistencia Albiazul con un féretro dedicado a sus rivales de San Luis Potosí | 158 |

Introducción

"Me enamoré del fútbol tal como más adelante me iba a enamorar de las mujeres, de repente, sin explicación, sin hacer ejercicio de mis facultades críticas, sin ponerme a pensar en el dolor y en los sobresaltos que la experiencia traería consigo"

Nick Hornby, "Fiebre en las gradas"

El presente trabajo está abocado a estudiar el proceso de construcción que ha tenido, desde su nacimiento en el 2002 hasta el final del torneo Clausura 2015 de la Liga Bancomer MX, la barra queretana "*Resistencia Albiazul*", seguidora del Querétaro Fútbol Club, equipo profesional de la capital queretana conocido a nivel nacional en el ámbito futbolístico como una escuadra preocupada más en pelear por ascensos y descensos y enfrentar problemas económicos que a ganar campeonatos.

Las aglomeraciones de aficionados, usualmente conocidos como barras en tiempos recientes dentro del contexto latinoamericano, han pasado a tomar un papel importante en el fútbol internacional, latinoamericano y mexicano. La *Resistencia Albiazul* no ha sido una isla solitaria en este movimiento de conglomeraciones juveniles barristas que incluye otros grupos más o menos conocidos a nivel México, como *La Rebel*, los *Libres y Lokos*, *La Adicción*, la *Monumental*, el *Ritual del Kaoz*, la *Legión*, la *Sangre Azul*, la *Perra Brava*, *La 51*, entre otras.¹ Y es en este mundo de aficionados al fútbol, donde los seguidores del club queretano se han posicionado, para algunos, como una de las barras más importantes y organizadas de suelo mexicano, basado esto en comentarios de barristas ajenos a este grupo.

Este fenómeno de las barras es una muestra clara del fútbol como deporte de masas que, a lo largo de poco menos de dos siglos de existencia, se ha

¹ Seguidoras de los equipos de fútbol: Club Universidad Nacional, Club de Fútbol Tigres de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Club de Fútbol Monterrey, Club de Fútbol América, Club Deportivo Guadalajara, Cruz Azul Fútbol Club, Deportivo Toluca Fútbol Club y Atlas Fútbol Club.

transformado en este espectáculo capaz de movilizar millones (tanto de personas como de recursos) alrededor del mundo. Desde su nacimiento formal en el siglo XIX producto de su separación del rugby, deporte británico jugado con las manos principalmente y similar al *american football*, el fútbol fue evolucionando de una práctica *amateur* y propia de los obreros a un deporte popular y globalizado. Al igual que otros productos de manufactura inglesa, el balompié llegó de la mano de la industrialización a los continentes europeo y americano. Víctima de los tiempos que ha transitado, el fútbol ha sufrido las consecuencias de la institucionalización, el capitalismo y la globalización. Aquel juego se formalizó con las creaciones de las reglas de Cambridge (1848),² la formación de la primera federación nacional de fútbol (*The Football Association* en octubre de 1863) y del primer torneo profesional de fútbol (*The FA Challenge Cup* en 1871)³ a mediados y finales del siglo XIX. Posteriormente las transformaciones a lo largo del siglo XX serían radicales. En la primera mitad, este deporte iniciaría su participación como disciplina en los Juegos Olímpicos, se crearía la *Federation Internationale de Football Association* y nacería el torneo de fútbol más importante: la Copa del Mundo. Esta institucionalización globalizada llevaría al fútbol a mutar de un deporte físico a un deporte-espectáculo, apoyado en las transmisiones radiofónicas y televisivas. Así, el balompié se convirtió en un universo en sí mismo, al contar con un mercado, con unas instituciones y unos individuos propios, que al integrarse a este cosmos muchas veces dejan atrás las ataduras del mundo real.

En las últimas décadas del siglo XIX, la migración trajo el fútbol a América, y aunque los primeros puertos a los que arribó fueron los argentinos, no tardó mucho en instalarse en suelo mexicano donde los obreros de las industrias inglesas, tanto mineras como de textiles, comenzaron a formar sus clubes de

² Joseph S. Blatter, "Reglas de Juego = Ley", *FIFA magazine*, Federation Internationale de Football Association, número 12, Zúrich, diciembre de 2006, pág. 3.

³ About Football Association, *The History of the FA*, The FA. <http://www.thefa.com/about-football-association/history> (recuperado el 2 de mayo de 2015).

fútbol.⁴ Con el paso de los años, al igual que en el resto del mundo occidental, el fútbol pasó de la era *amateur* a la profesional, ampliando por mucho su gusto y su práctica por encima de otros deportes ya instalados en el país, como la tauromaquia o el béisbol. A partir de entonces en la mayoría de las ciudades de los Estados Unidos Mexicanos se fueron fundando clubes de fútbol, muchos de los cuales siguen existiendo y han tenido gran influencia en la sociedad mexicana.

Planteamiento del problema

Dada su conversión en un fenómeno de masas, el deporte rey, entendido así por convertirse en el deporte hegemónico mundial, ha crecido exponencialmente acaparando los reflectores de las Ciencias Sociales. De la mano de la globalización de las décadas de los 60 y 70, al mundo del fútbol arribó un fenómeno nuevo con fuerte presencia en Europa y Sudamérica, que a partir de entonces ha evolucionado: los aficionados violentos. Estos aficionados han surgido por distintas circunstancias dadas las diferentes características y contextos sociales, políticos y económicos nacionales, encontrando diferencias y similitudes entre un *hooligan* inglés, un *tifossi* italiano, un *ultra* español o un *barra brava* argentino.

Las barras bravas, entendido como el conglomerado de jóvenes identificados como *hinchas* de determinado club de fútbol, nacieron en la Argentina dictatorial y lentamente se fueron extendiendo por el resto de países sudamericanos (Chile, Uruguay, Colombia, Brasil) hasta que su ideología y maneras de ser y actuar llegaron al México noventero y neoliberal. Si bien ya existían grupos de animación en el fútbol mexicano comúnmente llamadas *porras* antes de la llegada de los grupos barrísticos, los sudamericanos transformarían la forma de vivir el fútbol en el país, adoptando nuevas ideas y costumbres en torno a la celebración del balompié profesional.

⁴ Aquí hay todo un debate en torno a donde se originó el primer club de fútbol de México, pues algunos mencionan a Pachuca como la cuna del fútbol mientras que otros destacan a Orizaba con este título.

Pero, ¿qué es una *barra* o una *hinchada*? En una definición general Teresa Celestino explica, basada en el estudio de Andrés Recassens, la diferencia entre tres tipos de asistentes a los estadios de fútbol: el espectador, el aficionado y el hincha o barrista. Este último es diferente porque lo definen particularismos culturales distintos de los otros dos, donde “lo especial [de las barras] es su forma de alentar al equipo y la manera en que se expresan su fervor casi religioso por él, independientemente de si gana o pierde”.⁵

Entenderemos por lo tanto, para efectos del presente trabajo, la *barra* o *hinchada*, llamadas así de manera indiscriminada en esta investigación, como el conjunto de jóvenes aficionados al fútbol que tienen una peculiar manera de alentar a su equipo antes, durante y después de un partido de fútbol a niveles cuasi religiosos y fanáticos, llegando en ocasiones a hacer uso de la violencia.

Sin embargo, comprender el fenómeno barrístico obliga a entender temáticas no solo relacionadas al fútbol, sino a la aglomeración de individuos en colectividades tan peculiares como lo son las barras. Puntos importantes de estos grupos son la identidad y la violencia, aristas que muchos académicos han relacionado intrínsecamente con la existencia de estos grupos. Es decir, no se puede entender a la barra sin comprender de qué manera se forja una identidad dentro de tal grupo y qué papel juegan las identificaciones y la violencia en la conformación y cohesión de la barra.

Así mismo las circunstancias espaciales y temporales afectan a la conformación de estos conglomerados, aspectos como la influencia del origen de los integrantes de las barras, la naturaleza y el porqué de su violencia, el nivel deportivo y económico del club que apoyan, la estructura misma del fútbol nacional y de los clubes y la relación con la directiva del club son condicionantes de la existencia del grupo barrístico. No es igual estudiar el proceso de construcción de una barra argentina o una *torcida* brasileña, que nacieron en el contexto de una dictadura militar durante las década de los 60 y 70, a estudiar el proceso de construcción de

⁵ Teresa Celestino, “Globalización y origen de las barras *La Adicción y los Libres y Lokos*”, *Razón y palabra*, número 69, México, 2009, pág. 7.

una barra mexicana formada a finales del siglo XX o inicios del siglo XXI bajo un contexto de modificaciones sociopolíticas del Estado y de estructuración futbolística muy diferente.

Hay que agregar también que el aspecto urbano es fundamental en el proceso de construcción de una barra. Generalmente, en el caso mexicano, han sido aquellos grandes focos demográficos de la nación mexicana los polos de atracción tanto de equipos 'grandes' y de gran tradición como de campeonatos, generando quizá con esto una mayor pertenencia con el club entre los aficionados, observable en la relación número de campeonatos e hinchada, por ejemplo: la Ciudad de México cuenta en total con la cantidad de 34 campeonatos de la era profesional, Monterrey con 7, Toluca con 10 y Guadalajara con 14,⁶ destacándose todas estas ciudades por ser hogar de las barras más conocidas, famosas, peligrosas u organizadas de México, como *El Ritual del Kaoz*, *La Monumental*, *La Rebel* y la *Sangre Azul* en el caso de la capital federal; los *Libres* y *Lokos* y *La Adicción*, en el caso de la Sultana del Norte; la *Perra Brava* para la capital mexiquense; o *La 51*, *La Irreverente* o *La Legión* para la Perla Tapatía. Con esto detrás, ¿cómo podría uno imaginarse que en una ciudad como Querétaro, sin tradición futbolística fuertemente arraigada, sin equipos estables, se llegaría a formar una barra como la Resistencia Albiazul, que ha pasado a tomar un papel importante en el universo barrístico nacional mexicano?

Sería posible entonces inferir que la construcción de una identidad barrística fuerte al interior de la barra albiazul y un discurso de la violencia sólido jugaron un papel importante para que la Resistencia adquiriera la fama tan grande de la que goza entre integrantes de otras barras. Hay que aclarar que en este caso en particular manejamos como discurso de la violencia el acto de agredir física o verbalmente a otro ser humano, donde el ingrediente principal será la presión

⁶ Fútbol Mexicano, *Torneo Mexicano de Primera División, Títulos por equipo, Era Profesional*, Sobre Fútbol.com, 2015, http://www.sobrefutbol.com/torneos/torneo_mexicano_equipo_prof.htm (recuperado el 8 de mayo de 2015).

psicológica que como grupo genere en otros entes del medio futbolero como el cuerpo arbitral o los integrantes del plantel contrario.⁷

Por lo tanto, no buscamos esos encontronazos violentos y sangrientos que caracterizan a otras hinchadas para explicar la construcción de nuestro objeto de estudio, sino ese discurso que enarbolan para diferenciarse de los otros, este discurso “nosotros” contra “ellos”, que a su vez viene a reafirmar esta identidad formulada al interior de la barra.

Esta identidad no es más que un constructo propio, producto del constante diálogo de una barra con otra barra o con meros aficionados, que le hace discriminar a los integrantes, bajo criterios propios, cuales características harán suyas y cuáles no, para de esta manera cimentar su identidad propia y aprehender los aspectos que los identificarán como hinchas de un club.

Ante todo, lo principal es respondernos ¿cómo se ha conformado la barra queretana *Resistencia Albiazul* a lo largo de la docena de años que van desde su fundación en el 2002 hasta el final del torneo Clausura 2015 de la Liga Bancomer MX? Esto es porque partimos de la premisa que es importante historiar a las barras para entender el cómo operan y comprender sus comportamientos, dado que en los últimos años han estado en el foco del periodismo y de la legislación mexicana por los actos de violencia generados por algunas de estas.

Pero este cuestionamiento general no alcanza para comprender y aprehender casi en su totalidad a la hinchada plumífera. Se deben generar más interrogantes que ayuden a ahondar más en la cuestión y entender con mayor facilidad lo que se pretende hacer, además de brindar mayor soporte y orientación a la investigación. Preguntas como ¿Cuál es el origen social de los integrantes de la Resistencia? ¿Cuáles fueron los motivos del surgimiento de tal agrupación? ¿Qué grados escolares y laborales manejan los hinchas? ¿Quiénes son y han sido los líderes? ¿Cómo se reclutan o se integran los nuevos prospectos? ¿Qué disciplina siguen los aficionados?, sirven para conocer la naturaleza humana de los

⁷ Arturo Isaías Allende Fraustro, “Agresividad y violencia en el fútbol”, *Revista Digital Universitaria*, volumen 6, número 6, Universidad Nacional Autónoma de México, México, junio de 2005, pág. 3.

individuos de este colectivo. Otras preguntas como ¿Cuál es la relación directiva-barra? ¿Cómo se financia la Resistencia Albiazul? ¿Cómo se perciben los hinchas a sí mismos en el interior de la hinchada? ¿Qué opiniones genera la barra en la sociedad queretana y en aficionados de otros equipos de fútbol?, brindan un sustento en cuanto al efecto social que tiene un conjunto de estas características en la sociedad queretana. Por otra parte, cuestionamientos como ¿han incurrido los integrantes de la Resistencia en acciones de violencia física dentro y fuera de los estadios de fútbol? ¿Qué les diferencia de los aficionados de otros clubes del Bajío? ¿Qué los identifica como hinchas plumíferos y les da identidad a los miembros? ¿Qué ha provocado que un equipo pequeño deportivamente hablando cuente con una afición tan leal y ferviente?, iluminan el camino acerca de la importancia que merecen las temáticas de identidad y violencia en el estudio de las hinchadas. De esta manera es que todo el conjunto de preguntas secundarias se convertirán en engranes importantes para el desarrollo de la investigación.

Justificación

El fútbol es el deporte más popular del planeta. Su práctica se ha extendido por todos los continentes habitados por los seres humanos. Culturas tan contrastantes entre sí, como la mexicana, la alemana, la china o la sudafricana, han sucumbido ante la practicidad y las pasiones que representa el jugar al fútbol.

Estas pasiones generadas por la práctica deportiva encuentran su eco en las tribunas de los estadios de fútbol, donde se desemboca con mayor fuerza este sentimiento pasional y alcanza niveles insospechados, dependiendo de las diferentes características y los tipos de asistentes al espectáculo. Un tipo de asistente en concreto, conocido en el mundo futbolístico y académico como *hincha*, ha sido objeto de múltiples investigaciones, sobre todo, los efectos provocados al reunirse en multitudes que han pasado a conocerse como *barras*. Estos grupos son considerados necesarios por unos cuantos por el color y la pasión que le inyectan al fútbol moderno y desalmado, pero innecesario y molestos para otros sectores, principalmente por su peligrosidad y su violencia

que aleja a otros actores de los estadios. Es por esto que se han convertido en agentes de suma importancia en el universo futbolístico, académico y político.

Y aunque, como ya se ha mencionado, existen trabajos referentes a las barras, no hay trabajos de corte netamente histórico que las aborde. Pareciera que la disciplina histórica ha querido obviar el mundo y las posibilidades de estudio que representa el fútbol y todo lo que gira en rededor de esta práctica deportiva a pesar de que, acorde a Villena Fiengo, “las funciones sociales que el deporte puede cumplir desbordan con mucho su ampliamente reconocido carácter lúdico de «entretenimiento»”.⁸ En eso radica la importancia del presente trabajo, que sirva como un antecedente de trabajo de investigación histórica sobre una temática que se piensa es exclusivo de la visión antropológica, sociológica o comunicológica.

Estado de la cuestión

El balompié es un producto de la modernidad. Desde su nacimiento formal, ha vivido una transformación constante que ha afectado considerablemente todos los resquicios del universo pambolero, como el espacio, la economía, el atleta o el espectador. De aquel primer asistente a los encuentros de fútbol de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX a los asistentes que hoy atiborran aquellos santuarios dedicados para la práctica de la pelotita en el pie, hay un extenso y largo camino. Es en este camino de casi un siglo de duración que surgió un nuevo tipo de asistente, más aficionado al club que al deporte en sí. Años de metamorfosis del fútbol y de estos aficionados llevaron a estos nuevos sujetos a dar el salto de ser espectador a espectáculo en sí mismos.

El fútbol moderno, globalizado, ha dejado en muchas ocasiones a los futbolistas y a los aficionados sin ese sentimiento de pertenencia que se había construido en épocas anteriores. De aquellos clubes que jugaban con amigos, con miembros del mismo barrio, que no vivían del fútbol, hoy no queda nada. Quedó entonces un

⁸ Sergio Villena Fiengo, “El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos” en Alabarces (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2003, pág. 21.

huevo en el fútbol, donde lo normal de un equipo es contar con más de cinco nacionalidades en su once titular. En este contexto, las barras se erigieron como aquellos únicos actores del balompié que podrían mantener con vida ese sentimiento del fútbol clásico, de dar todo por un equipo, por una camiseta, por unos colores, de alejarse del fútbol-espectáculo presa del capitalismo.⁹ Así irrumpieron tomando relevancia en el fútbol. Su existencia notable y palpable en la sociedad presente, genera conflictos en los historiadores para avocarse a tales temáticas, ya fuese por su temporalidad o por la poca o nula existencia de fuentes documentales escritas. De tal suerte que estos fenómenos sociales no han merecido la atención necesaria de esta disciplina científica.

Nos encontramos entonces que en Brasil y Argentina, países donde el fenómeno surgió desde hace tiempo y donde ha tomado dimensiones desorbitadas, las investigaciones han sido fructíferas con el fin de explicarse su naturaleza, desde por qué se comportan de manera violenta, cuál es su importancia para la generación de capital social¹⁰ y su impacto social desde la perspectiva de la sociología y la antropología.

Tristemente, en el caso mexicano las cosas son diferentes. A diferencia de los países sudamericanos, en México el fútbol no es visto con agrado al considerársele un tema que no merece la atención de los académicos, convirtiendo el paraíso pambolero en un territorio yermo, con pocas aportaciones académicas, dificultando por mucho la creación intelectual de nuevos trabajos que brinden luz y claridad acerca de las hinchadas mexicanas.

Derivado de todo lo anterior, el presente estado del arte se estructurará en torno a tres ejes importantes: las barras, las identidades generadas por estos grupos y al interior de estos, y el discurso de violencia presente en estos grupos de hinchas. Siguiendo estas tres temáticas, a su vez se pretenderá ir encaminándonos desde

⁹ Para mayores referencias acerca de estos pensamientos de hinchas contrarios al fútbol moderno y globalizado ingresar a <http://barrabrava.net/post/no-al-futbol-moderno/>

¹⁰ Capital social manejado como aquellos vínculos comunitarios de intensidad afectiva.

la bibliografía general hasta acabar con una bibliografía específica, buscando que dentro de esta última esté presente literatura especializada en México.

A pesar de la importancia que han merecido las hinchadas en estos años, no hay un estudio hecho sobre la génesis del movimiento barrístico. Diversos autores integran en sus trabajos panoramas generales sobre el nacimiento o las condiciones que dieron pie al surgimiento de estos grupos. En una introducción a su artículo, Arturo Allende Fraustro identifica a Inglaterra como lugar de origen de los aficionados violentos. En el caso de Latinoamérica, Fraustro pone a “La Doce”, barra brava argentina seguidora del Club Atlético Boca Juniors como la pionera en cuanto a la formación de estos grupos y para el caso mexicano Allende identifica a la *Ultratuza* como la primera barra en México.¹¹ Por su parte, Julio Frydenberg, en su estudio sobre el fútbol a inicios del siglo XX, da cuenta de la naturaleza conflictiva y violenta de los aficionados a tan temprana etapa histórica.¹²

Máximo Pimenta, en su estudio sobre *torcidas* de clubes paulistas, menciona que las modificaciones sociales, económicas y políticas que atravesó Brasil en la década de los 70 generaron un proceso intenso de modificación urbana desarticulada con las bases sociales derivando en alteraciones en el comportamiento de los aficionados, evolucionando al nuevo tipo de *torcedor*.¹³ De igual manera, Morales Pérez en el trabajo que realiza sobre *La Komún* aduce que en el proceso de la conformación y organización de una barra mexicana son fundamentales aquellas ideas, conceptos y formas de comportarse que se importaron de Sudamérica y que han sido adaptadas de acuerdo a la idiosincrasia mexicana.¹⁴

De forma general, han sido los académicos sudamericanos los que han abordado el tema más ampliamente, destacando nombres como Eduardo Archetti,

¹¹ Arturo Isaías Allende Fraustro. *Op. Cit.*

¹² Julio Frydenberg, *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*. Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 2011.

¹³ Carlos Alberto Máximo Pimenta, “Torcidas organizadas de fútbol. Identidade e identificações, dimensões cotidianas” en Alabarces (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2003.

¹⁴ José Alfredo Morales Pérez, “Barra, barrios y poder en *La Komún*”, *Razón y palabra*, número 69, México, 2009.

Pablo Alabarces y José Garriga Zucal, siendo ellos los referentes en cuestiones de identidad y violencia dentro de las barras bravas argentinas.¹⁵ Con ellos como referencia, es que se desprenden la mayoría de las investigaciones sobre las hinchadas en América del Sur.

El contexto mexicano ha sido, sin embargo, marginalizado y objeto de poca producción de trabajos abocado a estos temas de parte de los investigadores. Una de las primeras investigaciones relacionada a los aficionados al fútbol mexicano que surgió fue la tesis de doctorado en antropología de Roger Magazine, *Azul y oro como mi corazón. Masculinidad, juventud y poder en una porra de los Pumas de la UNAM*. Magazine hace un extenso trabajo etnográfico de la entonces “Porra Plus” a mediados de la década de los noventa, enfocándose en las expresiones de la masculinidad entre los jóvenes integrantes de la porra. Lo interesante a ver en la investigación de Magazine es que, sin manifestarlo abiertamente, ya sea por desconocimiento o por pasarlo en alto, da cuenta del proceso de la transformación de la entonces porra de los Pumas, la adopción de nuevas ideas y formas de alentar y la creación, a finales de la década de los noventa, de un nuevo grupo, escindido de la Porra Plus, La Rebel, barra de los Pumas.

Magazine no construye el concepto de la barra mexicana porque no le toca ser partícipe de la consolidación de este grupo durante su investigación, si no que se encuentra en el momento de transición entre porra y barra, pero se convertirá en referente de las posteriores investigaciones mexicanas. Sin embargo, éstas han sido escasas y muchas continuaron ligadas al impulso de Magazine a través del estudio nacional “Identidades, prácticas y representaciones de los aficionados al

¹⁵ De Archetti destaca *Fútbol y Ethos* (Universidad de Buenos Aires, 1984). Alabarces ha sido compilador de investigaciones llevadas a cabo por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y que dieron por fruto *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (200) y *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina* (2003), donde convergen diversos investigadores, principalmente de América del Sur, y enfocándose en temas relacionados a la sociología, la antropología y la comunicación, también cuenta con *Hinchadas* (Prometeo Libros, 2005), *Crónicas del aguante* (Capital Intelectual, 2004) y *Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios* (Aguilar, 2014). Garriga Zucal tiene participaciones en los libros dirigidos por Alabarces, pero también cuenta con otros propios como *Haciendo amigos a las piñas. Violencia y redes sociales de una hinchada del fútbol* (Prometeo Libros, 2007) y *Nosotros nos peleamos. Violencia e identidad de una hinchada del fútbol* (Prometeo Libros, 2010).

fútbol en México: un análisis multirregional”, con el objetivo de esclarecer si la construcción de las identidades regionales de los aficionados tiene relación con la estructuración del poder político y centralista del Estado mexicano, objetivo no compartido por la presente investigación.

Es importante resaltar, sin embargo, que muchas de estos trabajos son muy específicas y los términos generales se remiten a los trabajos sudamericanos de Alabarces, Archetti y Garriga Zucal, así como en algunos términos relacionados con la mexicanidad de los grupos de aficionados a Magazine. Dada esa situación, es que la posterior construcción que llevaremos a cabo de una barra, está basada en los trabajos sudamericanos más que en los mexicanos. No obstante, a pesar de las diferencias contextuales respecto a su génesis, debe tomarse en cuenta que los grupos mexicanos se construyeron gracias a la ayuda de los grupos sudamericanos, por lo que no tendría que existir ningún problema en explicar su naturaleza con base en los trabajos sudamericanos, cuidando siempre contextualizarlos adecuadamente.

La temática de las identidades es un terreno sumamente fértil y productivo. Villena Fiengo lo demuestra al exponer las distintas perspectivas metodológicas para realizar este tipo de estudios y la importancia que merece el deporte para las Ciencias Sociales, destacando el papel del fútbol en los procesos de integración social y de producción de sociabilidad, actuando de manera importante en la construcción de identidades.¹⁶ Máximo Pimenta comunicaba que había una relación íntima entre la formación de la identidad, las identificaciones y la violencia. Este tipo de movimientos se sustentan en identificaciones que expresan masculinidad, solidaridad, compañerismo y pertenencia.¹⁷ Aunque Pimenta analiza muy bien la conexión entre la violencia y la formación de la identidad y la identificación, deja un vacío en la explicación del peso que tienen otras relaciones que también fomentan la formación de identidades.

¹⁶ Villena Fiengo. *Op. Cit.*

¹⁷ Carlos Alberto Máximo Pimenta. *Op. Cit.*

Por otra parte, Juan Pablo Ferreiro caracteriza como una premisa fundamental de la lógica de las hinchadas organizadas la celebración del “nosotros”, un punto de inflexión del desarrollo de los procesos identificatorios.¹⁸ Norbert Elias daba mayor peso a esta idea, argumentando que el enfrentamiento que supone la celebración del “nosotros” y el “ellos”, no hace más que reafirmar la identificación grupal del “nosotros” de manera continua.¹⁹ Morales Pérez lo relaciona en el caso de *La Komún* que se genera una identidad colectiva que implica la pérdida de la individualidad del ser y lo único que interesa es el apoyo pasional al club. Pero quizá el aporte más importante de Morales es en donde relaciona esta generación de identidad con la identidad barrial.²⁰

Junto con la identidad, la presencia de violencia en los grupos de aficionados también ha sido muy estudiado por su impacto en políticas públicas y seguridad social. En un contexto general, para entender qué es la violencia, Robert Muchembled muestra el panorama completo de la cultura de la violencia, donde involucra mayoritariamente a los varones jóvenes menores de 30 años y que se ajustan a ciertas condiciones sociales y económicas que los llevan a ser partícipes de esta cultura.²¹

Allende es bastante claro en su trabajo en puntualizar que existen ciertos factores muy concretos entre los aficionados que facilitan la manifestación de los actos violentos al interior y al exterior de los estadios, que van desde la presencia de miles de aficionados, la ingesta de bebidas embriagantes o estupefacientes, la presencia del equipo contrario y de sus aficionados, la importancia del juego que se llevará a cabo y las necesidades personales del aficionado, ya sean económicas, afectivas o sociales.²²

¹⁸ Juan Pablo Ferreiro, “«Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar». Apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy” en Alabarces (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2003.

¹⁹ Norbert Elias & Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de Cultura Económica, México, 2014.

²⁰ José Alfredo Morales Pérez. *Op. Cit.*

²¹ Robert Muchembled, “¿Qué es la violencia?” en *Una historia de la violencia. Del final de la Edad Media a la actualidad*, Paidós, Madrid, 2010.

²² Arturo Isaías Allende Fraustro. *Op. Cit.*

Aunado a la idea de Allende, Máximo Pimenta asegura, a partir de los datos empíricos de su investigación sobre las torcidas brasileñas, que hay tres aspectos que pueden explicar la presencia de la violencia: la juventud que cada vez está más 'vaciada' de consciencia colectiva; el modelo consumista que valoriza la individualización, lo banal y lo vacío; y el placer y la excitación generados por la violencia o por las confrontaciones.²³

Todos estos trabajos muestran el enorme mosaico de áreas de trabajo en torno al fútbol. Demostrado además, el hecho de que no puede clasificarse una obra relativa al fenómeno de las barras tan fácilmente en términos de violencia y de identidad pues en la mayoría de los casos esos dos fenómenos puntales de la conformación de hinchadas están fuertemente entrelazados, imposibilitando un análisis en solitario de cada uno de ellos.

Hipótesis

La construcción histórica de la Resistencia se ha llevado a cabo sobre la construcción de una identidad colectiva donde la violencia ocupa un lugar importante. Para que la Resistencia Albiazul sea una de las barras más reconocidas del país, a pesar del equipo que siguen, ambos pilares deben ser fundamentales, principalmente el de la conformación de la identidad y las identificaciones, asegurando, por lo tanto, que las cuestiones internas relacionadas en la construcción de la Resistencia Albiazul han tenido mayor peso que los procesos sociales y económicos generados en el exterior en la formación de este grupo de hinchas.

En estos doce años ha sido fundamental la formación del discurso de 'nosotros', entendiéndose como la Resistencia, contra los 'otros', aficionados de otros clubes de la región que son vistos como el enemigo, caso de San Luis, Celaya, Irapuato o León.

²³ Carlos Alberto Máximo Pimenta. *Op. Cit.*

Este discurso del ‘nosotros’ somos diferentes de los ‘otros’, se ha visto apuntalado por la idolatría a jugadores como Mauro Gerk, Marco Jiménez o Raúl Rico, que han desfilado por las filas del club queretano y que, aun sin ser los mejores jugadores ni los de mayor técnica, representan valores de lucha, de amor por la playera, de tenacidad, de *romperse la madre*, que la barra ha tenido desde sus inicios populares.

Esta barra se ha conformado de miembros pertenecientes a aquellos barrios ‘populares’ o tradicionales, teniendo unas raíces muy profundas en sectores urbanos como San Roque, San Francisquito, La Piedad, Lomas de Casablanca, San Pablo, entre otros, que provoca que la relación entre Resistencia y la capital queretana sea mayor y la identificación aumente.

Por otra parte, el fenómeno de la violencia también ha sido fundamental en la construcción histórica de la barra. El discurso dicotómico entre el ‘nosotros’ y ‘ellos’ provoca los actos de violencia, con el fin de consolidar la identidad queretana en detrimento de las identidades regionales que representen otros clubes de fútbol. Aunque se recurriese a pocos encontronazos violentos, la violencia física sería usada por los miembros de la Resistencia para confirmar su existencia y su fuerza.

Objetivos

a) General

Comprender el proceso histórico de construcción de la barra queretana la *Resistencia Albiazul*, seguidora del Querétaro Fútbol Club, durante el periodo que comprende los años de 2002 hasta finalizar el torneo Clausura 2015 de la Liga Bancomer MX; revisando el papel que jugaron la identidad y la violencia en la conformación de la barra.

b) Particulares

- Mostrar la diferencia existente entre una barra mexicana y el constructo idealizado de la barra a la sudamericana.
- Conocer los orígenes y motivos que llevaron a la formación de la Resistencia Albiazul.
- Conocer el proceso de la formación de la barra identificando cambios y continuidades en términos de líderes, integrantes, relaciones con el equipo y relaciones con otras hinchadas.
- Analizar las relaciones existentes entre la conformación identitaria de la barra y el origen barrial de los integrantes de la Resistencia.
- Analizar los cánticos de la Resistencia Albiazul para observar atisbos de la generación de una identidad y el discurso de la violencia manejado al interior del grupo.
- Conocer el discurso de la violencia que se ha manejado a lo largo de estos doce años al interior de la Resistencia.
- Dar cuenta del discurso de la prensa especializada respecto a la Resistencia Albiazul.

Enfoque teórico-metodológico

a) Definición conceptual

El presente trabajo está abocado al análisis de un ente perteneciente al inmenso universo pambolero: las barras. Para llevar a cabo esta investigación han sido utilizados algunos conceptos que tienen un papel preponderante y que han de ser expuestos y explicados a continuación en este apartado, siempre en el contexto futbolístico para evitar confusiones, tales como: *deporte*, *fútbol*, *barra*, *identidad* y *violencia*.

El *deporte* es quizá uno de los conceptos más utilizados y de los que tendrían ya una definición más clara entre los individuos, expresándolo como aquella “actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone

entretenimiento y sujeción a normas”.²⁴ Es preciso señalar la diferencia entonces entre deporte y juego, el primero surgido con la modernidad y con la característica de contar con ciertas codificaciones sobre lo lúdico ajustadas a las necesidades de la modernidad y del capitalismo industrial,²⁵ convirtiéndolo además, en un espacio donde se adquieren y desarrollan habilidades psicosociales.

Sin embargo, lo principal a destacar aquí es el impacto social que tiene el deporte por su importante papel en los procesos de integración social, de producción de sociabilidad, de formación y mantenimiento de barreras sociales e incluso, en algunas ocasiones, en la generación de violencia intergrupal.²⁶

Dentro de toda la gama de deportes existentes en el mundo, el *fútbol* es único en el mundo. Su impacto es tal que la institución que lo rige a nivel profesional (la FIFA) tiene más miembros afiliados que la misma Organización de las Naciones Unidas. Sencillamente se le puede definir tal y como lo dice el diccionario “juego entre dos equipos de once jugadores cada uno, cuya finalidad es hacer entrar un balón por una portería conforme a reglas determinadas, de las que la más característica es que no puede ser tocado con las manos ni con los brazos”.²⁷ Pero en un nivel más profundo el fútbol es considerado como un “complejo ritual que incluye dos subprocesos: uno ocurre dentro del campo de juego (la cancha); el otro en las graderías y entre los espectadores (en la tribuna). El primero vincula una performance con su resultado en función de una serie de reglas; el segundo vincula una performance con un proceso identitario basado en el antagonismo”.²⁸

En definitiva el fútbol es un espacio ideal de conflicto entre grupos sociales²⁹ que pretenden imponer su hegemonía unos a otros, donde “se construye,

²⁴ Real Academia Española de la Lengua, *Diccionario de la Real Lengua Española*, 2015 en <http://lema.rae.es/drae/?val=deporte>, recuperado el 10 de mayo de 2015.

²⁵ Pablo Alabarces. “El deporte en América Latina”, *Razón y Palabra*, número 69, México, 2009, p. 2.

²⁶ Sergio Villena Fiengo. *Op. Cit.*, pág. 21.

²⁷ Real Academia Española de la Lengua, *Diccionario de la Real Lengua Española*, 2015 en <http://lema.rae.es/drae/?val=f%C3%BAAtbol>, recuperado el 10 de mayo de 2015.

²⁸ Juan Pablo Ferreiro. *Op. Cit.*, pág. 58.

²⁹ “Un grupo social es aquel que consiste de dos o más personas que interactúan frecuentemente y comparten una identidad común y un sentido de interdependencia”. Jane Lothian Murray, Rick

representa y resignifica la propia identidad, a la vez que se adquieren y se reelaboran las imágenes de los «otros y nosotros».³⁰ En conclusión es un espacio donde uno se encuentra, se forma, se identifica.

Es en este escenario ritual donde ingresan las *barras*. Habíamos definido con anterioridad y de forma muy general barra como el conjunto de jóvenes aficionados al fútbol que tienen una peculiar manera de alentar a su equipo antes, durante y después de un partido de fútbol a niveles cuasi religiosos y fanáticos, llegando en ocasiones a hacer uso de la violencia, caracterizada bajo ciertas premisas específicas, como su identificación con determinados símbolos, la participación en el enfrentamiento ritual (físico o no) y la ya expresada celebración del “nosotros”.³¹

A esta idea ritualista de enfrentamiento con el otro se le agrega además la idea de la toma de protagonismo como lo expresa Máximo Pimenta:

O “torcedor”, na formação “organizada”, não é mais um mero espectador do “jogo”. No grupo ele é parte do espetáculo, ele é o espetáculo, é protagonista. Vide suas vestimentas e bandeiras (estético), cantos e coreografias (lúdico), sentimento de pertencimento e representação da guerra contra os rivais (simbólico). Um acontecimento, [...], “performático”. Ao que tudo indica, o movimento “Torcida Organizada” se sustenta em identificações que expressam masculinidade, solidariedade, companheirismo e pertencimento. Identificações estas, além das estético-lúdico-simbólicas, que atraem jovens a tomarem parte do movimento e, em igual proporção, são acolhidos.³²

Así, el fervor y el ritual carnavalesco de espectacularidad son lo que marca a la barra, sobre todo en referencia a lo simbólico. La apropiación de espacios dentro

Linden y Diana Kendall. *Sociology in our times*, Nelson Education, 6ta. Edición, Canadá, 2014, p. 124.

³⁰ Sergio Villena Fiengo. *Op. Cit.*, pág. 29.

³¹ Juan Pablo Ferreiro. *Op. Cit.*, pág. 58.

³² “El ‘torcedor’, en la formación ‘organizada’, no es más un mero espectador del ‘juego’. El grupo es parte del espectáculo, él es el espectáculo, el protagonista. Basta ver sus vestimentas y banderas (estético), los cantos y coreografías (lúdico), el sentimiento de pertenencia y la representación de la guerra contra los rivales (simbólico). Un acontecimiento, [...], ‘performático’. Lo que parece indicar que, el movimiento ‘Torcida Organizada’ se sustenta en identificaciones que expresan masculinidad, solidaridad, compañerismo y pertenencia. Estas identificaciones, adicionadas a las de tipo estético-lúdico-simbólicas, son las que atraen a los jóvenes a tomar parte del movimiento y, en igual proporción, son acogidos.” (traducción propia). Carlos Alberto Máximo Pimenta. *Op. Cit.*, pág. 46.

del estadio como fuera de él es una muestra de la exclusividad de la barra y de la carga simbólica que adquieren tales espacios.

Así observamos con puntualidad la existencia de estos dos puntales importantes en la existencia de las barras: la custodia de la identidad y el uso de la violencia. Ambos puntales están relacionados. La generación de una identidad barrística conlleva a un enfrentamiento violento con el 'otro', por lo que el análisis de estos elementos no puede llevarse por separado.

El concepto *identidad* es uno de los temas más amplios y generales utilizados en las Ciencias Sociales. En este caso, la identidad ligada al fútbol presenta características muy claras y particulares, sobre todo en relación a este espacio ritualístico eficaz en el proceso de construcción de identidades sociales, tanto de pertenencia como de rol en “una dinámica dialéctica entre [el] reforzamiento y [la] reelaboración de sentidos y lealtades, [pero que son] construcciones precarias, múltiples y fluidas [...] susceptibles de transformación”.³³

Es el principio discursivo “nosotros” y “ellos” el discurso más fundamental en la generación de identidad, donde el “nosotros” es un núcleo de identidad irreductible e intransferible, aferrado a identificaciones y pertenencias muy básicas y simples pero que invoca a un “ellos” ausente y fantasmagórico,³⁴ similar pero construido antagónicamente, donde las relaciones de poder y la disputa de la hegemonía identitaria llevan al camino de la violencia.

b) Metodología

La fuente oral es una nueva forma de hacer historia surgida en el nuevo siglo y con la que se pretende recrear los hechos históricos, no solo los más famosos, sino también en los que la gente común participa. De esta manera, lo más importante en la historia oral es la recolección de testimonios, que no son utilizados solamente por historiadores, sino también por periodistas, sociólogos o antropólogos, donde la importancia radica en el uso y la metodología que se llevan

³³ Sergio Villena Fiengo. *Op. Cit.*, pág. 29.

³⁴ *Ibíd.*, pág. 59.

a cabo con estos testimonios, definiendo a “la historia oral como una técnica desarrollada a partir de la superación del debate sobre el valor documental de la oralidad”.³⁵

Dentro de la historia oral hay diferentes tipos dependiendo de lo que se quiere lograr con los testimonios. Uno es el de tradición oral, que se enfoca en la memoria colectiva de un pueblo, donde prima más lo hablado que lo escrito, es decir “valoran la «memoria» como resultado de «lo que oye», «lo que se dice» y «lo que se observa»”.³⁶

Por otro lado está la historia oral temática, que es la más reconocida y que goza de más prestigio por dos razones: tiene una mayor proximidad con las maneras más comunes de hacer historia y el uso natural del cuestionario para conducir la entrevista. De todos los tipos, “esta alternativa es entre todas las soluciones de historia oral la más objetiva y directiva, y en este sentido las relaciones entre las partes [...] quedan neutralizadas por la forma impersonal de abordaje”.³⁷

Finalmente se encuentra la historia oral de vida. Ésta se encuentra entre dos puntos: es la más discutible, pero también fascinante. No tiene la objetividad del género temático ni los alcances de la tradición oral, por eso ha sido confundida con la biografía y hay otros que le ven como un recurso literario, algo considerado descarte para los historiadores.³⁸

La historia oral de vida difiere de las otras alternativas al ser la manera más personal y particular de registrar experiencias pues su realización implica el deber de prestar atención al individuo y a su versión de la experiencia personal. Por eso, al dedicarse a un único sujeto, la narrativa adquiere un fuero de privilegio y es donde reside la mayor virtud pero también el mayor blanco de crítica al género. La historia oral de vida equipara a todos como ciudadanos significativos, por lo que

³⁵ José Carlos Sebe Bom, “Tres alternativas metodológicas: historia de vida, historia temática y tradición oral” en Gerardo Necochea y Pablo Pozzi, *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Imago Mundi, Argentina, 2008, pág. 28.

³⁶ *Ibíd.*, pág. 30.

³⁷ *Ibíd.*, pág. 31.

³⁸ *Ibíd.*, pág. 32.

esta solución de registro de historias acepta que la historia abarca a todos y que las experiencias individuales son históricas. Sin embargo el principal ataque al género viene por este punto, pues ante la falta de diferenciación entre los individuos puede vislumbrarse un quiebre en la objetividad.

¿Por qué historia oral de vida? Porque a partir de la historia de vida, conocemos las experiencias que el individuo vivió en un contexto y se le considera importante por la trascendencia en el momento histórico que vivió la nación. La identidad del individuo se manifiesta de varias formas y muestra los elementos constituyentes de su personalidad, más allá de los comportamientos y elementos del exterior.³⁹

La herramienta a utilizar es la entrevista, la cual es un proceso de recordar, reordenar y recapitular la vida de uno mismo. A través de la entrevista se trata de “buscar, conocer e interpretar los signos de la identidad presentes en la historias de vida”.⁴⁰ Y es premisa fundamental, como señala Gattaz, tratar a la entrevista como un documento oral importante, muestrario de la vida e identidad del entrevistado, y se debe analizar en el contexto histórico, si no, carece de valor para la investigación.⁴¹ ¿Por qué realizar entrevistas para recuperar esta información? Solo hay dos formas para recuperar tales experiencias: por la vía escrita o por la oral. La vía escrita es más bien una forma más cuadrada, fría, con la que no puede interactuarse en el momento al no tener contacto con el hombre de carne y hueso. Por la vía oral en cambio, la interacción con el individuo entrevistado da oportunidades de jugar con la entrevista, de manejar los tiempos, centrarse en un punto y dejar otros sin tanta relevancia volando, al realizar “entrevistas a la gente común y corriente, porque la visión del mundo, desde su perspectiva, tiene una especialidad propia”,⁴² es decir, están presentes la

³⁹ André Gattaz, “La búsqueda de la identidad en las historias de vida” en Gerardo Necochea y Pablo Pozzi, *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Imago Mundi, Argentina, 2008, pág.33.

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ *Ibid.*, pág.35.

⁴² Steven Adleson, Mario Camarena e Hilda Iparraguirre, “Historia social y testimonios orales” en Gerardo Necochea y Pablo Pozzi, *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Imago Mundi, Argentina, 2008, p.41.

idiosincrasia, la forma de ser de cada persona al realizar la entrevista, lo que hace de ésta un reto al tratar de reconstruir un pasado diverso y complejo.

Fuentes

El historiador francés Henri-Irénée Marrou decía que “la historia se hace con documentos, lo mismo que el motor de explosión funciona con gasolina”.⁴³ Los documentos son todo para el historiador, lo que el balón lo es para la práctica del balompié, en el desarrollo de la realización de una investigación histórica. Así mismo el también historiador francés Lucien Febvre expresaba que “la historia [...] puede y debe hacerse con todo lo que el ingenio del historiador le permita utilizar [...] Por lo tanto, con palabras. Con signos. Con paisajes y con tejas”.⁴⁴ De esta manera, con las ideas de estos hombres clásicos de la historiografía europea del siglo XX, nos avocamos a dos tipos de fuentes principales: las orales y las hemerográficas, pero sin descartar por completo las fuentes documentales que nos brinden una idea sobre las relaciones del poder estatal con la barra y con el fútbol, sobre todo en el campo de la legislación.

Las fuentes orales, recogidas de primera mano de los distintos integrantes de la Resistencia, así como sus líderes, serán fundamentales para la reconstrucción histórica de este grupo especial de hinchas. Además se pretendería analizar los cánticos proferidos por los hinchas, donde pueden llegar a observarse atisbos sobre la identidad y el discurso de violencia que pueda manejar la Resistencia. Sin embargo, a sabiendas que no podemos basar todo nuestro trabajo en la fragilidad que representa la documentación oral, cimentaremos nuestro trabajo con fuentes hemerográficas.

Con las fuentes hemerográficas se buscó cumplir con un objetivo: dar fuerza a la reconstrucción de la Resistencia Albiazul, observando el discurso periodístico con respecto a la barra. Periódicos locales como *Tribuna*, *Diario de Querétaro*, *Noticias*, *A. M.* y *Plaza de Armas*, publicados desde inicios de los 2000 hasta lo

⁴³ Guillermo Zermeño Padilla, *La cultura moderna de la historia. Una aproximación teórica e historiográfica*, El Colegio de México, México, 2002, pág. 23.

⁴⁴ Lucien Febvre citado en Guillermo Zermeño Padilla. *Op. Cit.*, págs. 27-28.

más reciente y que se encuentran resguardados en el Fondo Hemerográfico de la Biblioteca Central de la Universidad Autónoma de Querétaro y en el Fondo Hemerográfico del Archivo Histórico del Estado de Querétaro, así como en bases de datos en la Internet; fueron los principales diarios consultados para el quehacer de esta investigación.

Además se consultaron publicaciones nacionales como *La Jornada*, *El Universal*, *Récord* y *El Financiero*, periódicos y revistas, ya sea en versiones físicas (que se puedan hallar en los recintos anteriormente mencionados) o digitales (en distintas bases de datos que puedan hallarse en la Internet) las cuales serán complemento fundamental para integrar el papel de las barras a nivel nacional e internacional.

Cabe agregar, que fue también importante realizar el trabajo etnográfico, donde el investigador es testigo presencial de lo que ocurre en la barra, observando en primera persona el comportamiento, el funcionamiento y la organización que tiene la Resistencia antes, durante y después de los partidos.

Estructura

A través de la investigación bibliográfica, hemerográfica y oral, se tienen planteados una serie de capítulos que manejen cierta continuidad lógica entre sí, a pesar de que a primera instancia podría no parecer que exista relación alguna, todo ello con el fin de comenzar con lo general y lograr el aterrizaje a lo particular, al caso queretano.

El deporte rey se juega con los pies. En el primer capítulo se abordará el fútbol, su historia y evolución. Iniciando con la explicación de lo que consiste el futbol en sí, sus implicaciones en la sociedad y su importancia, pasando a la reconstrucción del proceso histórico que el futbol ha vivido desde la Edad Media hasta inicios del siglo XXI, aterrizándolo a los niveles global, nacional y regional para conectarlo de esta manera con el desarrollo del futbol queretano.

Los feligreses, la iglesia, los dioses. El segundo capítulo se abocará a los aficionados, destacando sus diferentes expresiones y aterrizando en las barras, tratando desde temas como su formación, su internacionalización y los dos pilares sobre los que descansan estos grupos: la identidad y la violencia. Se procurará en este sentido, comenzar desde un plano sudamericano e ir direccionándolo hacia un plano más local, mexicano, sin insertarnos en el plano regional que toca a Querétaro.

Una Resistencia azul y negra. El tercer capítulo se enfocó en el tema planteado desde un inicio: la Resistencia Albiazul. La presencia de los otros capítulos sirve para dar entrada al fútbol, la afición y la violencia relacionada al fútbol en el caso queretano, en concreto con la barra del Querétaro Fútbol Club. En esta sección es cuando se realizará la reconstrucción histórica de la organización de aficionados a partir de las fuentes hemerográficas, bibliográficas y orales.

Al final, presentaremos algunas reflexiones que, pretendemos, más que concluir un trabajo, permitan abrir nuevas vías para la investigación histórica en un campo como el de los deportes.

Capítulo 1. El deporte rey se juega con los pies

“Nadie que mida 1.60 podrá jugar basquetbol profesional y nadie que pese 50 kilos podrá estar en la línea de golpeo de los Carneros de San Luis. En cambio, un jugador chaparro puede ser Diego Maradona y uno espigado Franz Beckenbauer. Altos, bajos, robustos y delgados, todos pueden jugar futbol”

Franco Bavoni Escobedo, “*Los juegos del hombre*”

¿Qué es el futbol?

El deporte rey. El deporte de las masas. El deporte más hermoso del universo. El deporte del pueblo. Magia o simplicidad. Religión o sobrevaloración. Por años estos y más han sido los calificativos de los que ha sido merecedor el juego de las patadas nacido en el Viejo Continente durante el siglo XIX. Admirado y aclamado por muchos, odiado y menospreciado por otros tantos, lo cierto es que el fútbol es una expresión cultural y social que ha ido apoderándose de un espacio importante en la sociedad y que, al igual que otras costumbres, tradiciones o usos, se ha ido expandiendo a través de los años por todo el globo terráqueo, encontrando seguidores y críticos por dondequiera, aceptando adeptos a pesar de las diferencias culturales, religiosas o étnicas.

¿Es el fútbol el deporte más extendido y popular alrededor del globo terráqueo? Sin duda alguna. Es posible, incluso, que no haya deporte que pueda acercarse a él y tratar de arrebatarse la corona en un partido en el que cuenta con una importante ventaja. Son, quizá, la simplicidad de sus reglas en conjunto con la posibilidad de desarrollar el juego en distintos terrenos lo que le otorga tan distinguido título. Y es que, aunque originalmente el fútbol fue configurado para ser disputado bajo un límite preciso de jugadores (22 jugadores en total, con once por cada bando) y en un espacio rectangular determinado, con ciertas medidas específicas de control, la practicidad y elasticidad propia del balompié, como

actividad lúdica, no discrimina por número de jugadores o por la condición del terreno que se practique.

Da lo mismo que se junten once, siete, cinco o cualesquiera número de jugadores, o que hayan elegido como el campo de batalla la cancha de tierra del pueblo, la de cemento que está fuera de la iglesia, las de pasto sintético que deben rentar, la arena junto del mar o que hayan acondicionado un duela de baloncesto como el lugar perfecto para mover el balón. Poco importa que sea un balón de fútbol, de voleibol, una botella de plástico o una pequeña pelota lo que se use para dar lugar a la magia, o que las porterías sean una pila de suéteres apilados, un par de piedras, unas líneas de pintura en la pared o dos postes, la esencia es la misma. Porque aun cuando haya nombres que diferencien a los distintos tipos de fútbol (tenemos al fútbol 7, al fútbol rápido, el fútbol-sala o el fútbol de playa, a parte del ya conocido fútbol tradicional) o algunas reglas que los distinguen a unos de otros, lo cierto es que todos tienen el mismo sentido, comenzando por aquellos niños que con una botella de plástico y un par de rocas tienen lo suficiente para disfrutarlo, a los jóvenes que cada semana se reúnen en canchas de tierra, de pasto sintético o de cemento para emular a sus ídolos y practicar jugadas de fantasía o terminando en los jugadores profesionales que cobran sueldos millonarios por haber convertido este pasatiempo en su profesión y potenciarlo al nivel espectáculo, influenciando y enamorando a millones alrededor del globo. La misma finalidad: ganar marcando más goles que el equipo rival.

Anteriormente mencionábamos la existencia de diferentes tipos de fútbol, dependiendo de las reglas que se les aplicaban, el número de jugadores y los espacios donde se desarrollaban. Sin embargo, más allá de estos distintos tipos de fútbol diferentes unos de otro por estructura, lo cierto es que hay distintos niveles de fútbol. ¿En qué se diferencian? En el desarrollo que han tenido, el impacto que generan en las sociedades y su presencia en éstas.

Aunque queramos encasillar al fútbol como uno solo, es notable la separación que ha sufrido el deporte profesional jugado en monumentales estadios que albergan miles de aficionados del pasatiempo físico-lúdico con el que disfrutaban los

más jóvenes en la calle. Si bien su evolución ha sido meteórica hasta los últimos años del siglo XX y el inicio del nuevo milenio, su expansión de la mano de otros fenómenos como la industrialización y la conquista del mundo por Occidente a finales del siglo XIX, le dispersó de manera lenta pero segura por todo territorio tocado por la mano europea. No fue fácil ésta expansión a lo largo de sus primeros cien años, topándose con muros y resistencia a cada nuevo lugar que desembarcaba. Europa continental, Sudamérica, Norteamérica, Caribe, África, Asia y Oceanía. A cada continente al cuál el fútbol arribaba se enfrentaba a interrogantes y negativas, pero silenciosamente se hacía de los corazones de propios y extraños que ingresaban a las filas de los practicantes o los espectadores.

¿Cómo se dio esta diferenciación a través de los años? No se sabe con certeza por qué y cómo, pero las ideas nuestras se posan sobre el proceso de globalización que sufrió el fútbol y que impulsó una monstruosa organización llamada FIFA. El desarrollo de competiciones internacionales, tanto continentales como globales, favoreció a una popularización del deporte como espectáculo al atraer cada vez más aficionados a los principales campeonatos de las selecciones. Esta evolución constante, junto con su adaptabilidad a los distintos ambientes sociales y su alianza con los medios de comunicación masivos y patrocinadores transnacionales, le ha brindado al deporte-espectáculo la presencia tan marcada que nos rodea hoy en día.

Nos encontramos en un momento en el que el fútbol ha abrazado, ya sea por conveniencia o de manera obligada, el espíritu del capitalismo, observando así a los principales actores del balompié, los jugadores, en ámbitos que no están ni cercanamente ligados al deporte. De esta manera observamos los resultados de las transformaciones tan importantes que el fútbol ha sufrido en los últimos 25 años mediante severos procesos de comercialización, internacionalización,

globalización e hipermediatización,⁴⁵ convirtiéndose en una actividad que año con año mueve cada vez más dinero.⁴⁶

Sin embargo, más allá de como sea catalogado o lo que signifique para las sociedades, el fenómeno futbolístico, en este caso, se ha dimensionado como ningún otro deporte y ha tomado un papel único en la sociedad, con facultades y una importancia significativa, sobre todo en las sociedades de Europa y Latinoamérica, resumido en la famosa frase del exfutbolista, exdirector técnico y ex directivo argentino, Jorge Valdano, “el fútbol es lo más importante de lo menos importante”.⁴⁷

La importancia del futbol

La realidad hoy en día nos presenta un mundo globalizado, utilitarista e hiperindustrializado donde el individuo, tras el largo proceso civilizatorio al que ha sido sometido a lo largo de los siglos, se ve privado de mostrar sus emociones y liberar las tensiones que pesan sobre él en la esfera del trabajo. Contraria a esta esfera donde los individuos se desarrollan laboralmente para subsistir, está la esfera del ocio, del placer, una zona en la que el ser humano occidental libera esas tensiones que viene cargando desde la otra zona. Es este lugar donde libera esas expresiones, emociones y sentimientos que genera en el devenir diario y que los distintos códigos que rigen las vidas dictan que los sepa contener en la esfera pública.

⁴⁵ Sergio Villena Fiengo. *Op. Cit.*, pág. 25.

⁴⁶ Respecto a los niveles de audiencia, la FIFA reportó que 3,200 millones de personas vieron la Copa del Mundo Brasil 2014 desde la distancia y 695 millones fueron testigos del juego decisivo que enfrentó a las selecciones de Argentina y Alemania en aquella ocasión. (FIFA.com, *Más de tres mil millones de telespectadores vieron el Mundial de 2014 en Brasil*, FIFA, 16 de diciembre de 2015 en <http://es.fifa.com/worldcup/news/y=2015/m=12/news=mas-de-tres-mil-millones-de-telespectadores-vieron-el-mundial-de-2014--2745549.html> (recuperado el 15 abril 2016)). En la cuestión monetaria, el Mundial de Brasil 2014 le generó a la FIFA ingresos de 4,826 millones de dólares, de los cuales 2,428 fueron generados por la venta de los derechos televisivos para la transmisión de los partidos alrededor del globo. FIFA, *Informe de finanzas 2014*, 65° Congreso de la FIFA, Zúrich, 28 y 29 de mayo de 2015 en http://es.fifa.com/mm/document/affederation/administration/02/56/80/39/fr2014webes_spanish.pdf (recuperado el 15 de abril de 2016).

⁴⁷ Jaime García, “Jorge Valdano: La expresión hecha arte” en <http://www.elfutbolesinjusto.com/secciones/jorge-valdano-la-expresion-hecha-arte/> (recuperado 25 de mayo de 2016).

Esta restricción de la 'efusividad' es consecuencia del proceso civilizatorio como resaltaban Elias y Dunning

Uno de los problemas fundamentales a que se enfrentaban las sociedades en el curso de un proceso civilizador era –y sigue siendo- el de encontrar un nuevo equilibrio entre placer y restricción. El progresivo reforzamiento de los controles reguladores sobre la conducta de las personas y la correspondiente formación de la conciencia, la interiorización de las normas que regulan más detalladamente todas las esferas de la vida, garantizaba a las personas mayor seguridad y estabilidad en sus relaciones recíprocas, pero también entrañaba una pérdida de las satisfacciones agradables asociadas con formas de conducta más sencillas y espontáneas. El deporte fue una de las soluciones a este problema.⁴⁸

Es decir, el deporte, junto con otras prácticas pertenecientes al tiempo de ocio como la música, el baile, películas, telenovelas, en ocasiones el sexo y algunas otras 'banalidades' o actividades recreativas, han sido desarrolladas, ya sea por el mismo sistema o como resistencia a este sistema, para la liberación de estas tensiones y una mayor plenitud humana.

Mencionado anteriormente, el deporte juega, además del papel de 'válvula de escape' a la realidad diaria y liberador de tensión, un papel fundamental en el desarrollo y la construcción del tejido social, convirtiéndose en un arma poderosa en la socialización, puesto que "el deporte latinoamericano es hoy un gran socializador, la alfabetización inicial de millones de niños que deletrean con más facilidad el nombre de Ronaldo que el de Tiradentes, el de Maradona que el de San Martín".⁴⁹ Es por esto que debemos entender que el deporte va más allá del mero desarrollo lúdico y físico y que se le debe dar la seriedad correspondiente por su rol en el ambiente social, un rol que va en aumento debido a tres aspectos que relacionados uno con otro le han brindado una mayor importancia en la sociedad. Estos tres aspectos definidos por Dunning son: "1) el hecho de que el deporte ha cobrado fuerza como una de las principales fuentes de emoción agradable; 2) el hecho de que se ha convertido en uno de los principales medios de identificación colectiva (relacionado sobremanera con el objeto de estudio de

⁴⁸ Norbert Elias, "IV. Ensayo sobre el deporte y la violencia" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 229.

⁴⁹ Pablo Alabarces, "Prólogo" en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, p. 27.

esta tesis: las barras), y 3) el hecho de que ha llegado a constituirse en una de las claves que dan sentido a la vida de muchas personas”.⁵⁰

Villena Fiengo da a entender este asunto y cataloga al deporte como un canal de movilidad ascendente (entendido en el sentido de que el individuo logra escalar posiciones en la pirámide social mediante la práctica remunerada del deporte), como un recurso formativo en el proceso civilizatorio o como un lugar de convivencia social pacífica y solidaria.⁵¹

De este modo, el deporte es entonces un actor de vital importancia en la sociedad hoy en día. Desde el nivel lúdico, pasando por el profesional y llegando al nivel espectáculo, la importancia del deporte es notoria, pues “son numerosos los indicadores de la importancia social del deporte. Por ejemplo, al menos en los círculos masculinos de las sociedades industrializadas occidentales, rivaliza con el sexo en cuanto tema de interés y de debate”.⁵²

Más allá de esta participación activa como tema de debate en las pláticas entre individuos masculinos, el deporte actúa profundamente en el proceso de integración social y, de igual manera, en el proceso de construcción de identidades. En el caso del proceso de integración social, se le ha identificado al deporte como el perfecto lugar para la creación y la adquisición de algunas habilidades psicosociales bastante importantes como el lenguaje, la interacción social o la convivencia.⁵³ En el otro caso, el proceso de construcción de identidades, el deporte, y ya más en la faceta de deporte-espectáculo, actúa en la formación de dos tipos de identidades: las de pertenencia y las de rol. Dentro de las de pertenencia se encuentran esas identidades territoriales, genéricas, de clase o generacionales, es decir, como a través de un deporte determinado expreso que soy hombre, que soy mexicano, que soy obrero o que soy un adulto

⁵⁰ Eric Dunning. “VII. La dinámica del deporte moderno: notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte” en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 293.

⁵¹ Sergio Villena Fiengo. *Op. Cit.*, pág. 22.

⁵² Eric Dunning, “Prefacio” en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 42.

⁵³ Arturo Isaías Allende Fraustro. *Op. Cit.*, p. 3.

joven. Las identidades de rol actúan de manera diferente, principalmente por la diferenciación del que practica el deporte y del que lo observa (jugador vs. espectador), refiriéndose en este caso a la significación de ser aficionado a cierto equipo o jugador de cierto equipo.⁵⁴

Y es quizá por su papel en la construcción y formación de identidades de diferente índole que es

La tendencia del deporte, en todos los países del mundo, a dejar de ser una institución marginal y escasamente valorada para convertirse en otra central y merecedora de un valor mucho más alto, institución que para muchos parece tener importancia religiosa o cuasirreligiosa, en el sentido de que se ha transformado en una de las principales, si es que no en la principal, fuente de identificación, significado y gratificación en sus vida.⁵⁵

Contraviniendo así a la idea que se tiene del fútbol como una institución a la que se le condene al ostracismo, junto a demás actividades de la esfera del ocio, por considerársele algo banal y carente de algún sentido o producto tangible para el “desarrollo” y correcto funcionamiento de la sociedad. En esta línea, hemos mostrado el papel fundamental, y necesario inclusive, que juega el deporte en general en la liberación de tensiones y muestra de sensaciones y sentimientos socialmente reprimidos que encuentran en estos lares alejados del apabullante día a día el lugar perfecto para salir, manifestarse e inclusive mejorar el bienestar social.

El fútbol es quizá el deporte que podría ser más cuestionado y estudiado a la vez. Sus detractores se basan sobre todo en su facilidad para convocar a las masas, para una idiotización o el pleno enajenamiento en una actividad donde 22 jugadores van por detrás de una pelota, pateándola inconscientemente sin ningún provecho. Es cierto, el fútbol tiene puntos malos, sobre todo aquellos relacionados a su espectacularización extrema y su sobrevaloración, que convierte a sus jugadores en multimillonarios. También es peligroso el hecho que

⁵⁴ Sergio Villena Fiengo. *Op. Cit.*, p. 26.

⁵⁵ Eric Dunning. “VII. La dinámica del deporte moderno”. *Op. Cit.*, p. 274.

El fútbol ha invadido la vida cotidiana, comienza a afectar la dinámica familiar, a determinar el orden de la vida diaria de la población y es un acicate de la acción social. El negocio del fútbol pesa sobre la escena privada, pues a la saturación a lo largo del año se añade la programación de emisiones de radio y televisión donde se analizan resultados, se hacen balances, se repiten los goles o se pasan partidos de otros países.⁵⁶

Este proceso de transformación que ha sufrido el deporte futbolístico al llegar al nivel espectáculo brinda aún más motivos para brindarle la importancia que se merece. Con el fútbol esparcido por todo el territorio ocupado por el hombre, es interesante comprender cómo se da el juego de las identificaciones entre un equipo de fútbol y aficionados geográficamente remotos o como un ser humano que no hace más que la práctica deportiva de forma recurrente y asalariada llega a posicionarse en el imaginario social como un “ídolo” o, en ocasiones algunos, como un “dios”. ¿Qué provoca que personas de Japón, Pakistán, México o Sudáfrica sigan al Fútbol Club Barcelona, al Real Madrid Club de Fútbol, al Juventus Football Club, al Manchester United Football Club o al Fussball-Club Bayern München, equipos a los que difícilmente han visto jugar en vivo en un estadio de fútbol? ¿Cómo es que jugadores como Edson Arantes do Nascimento, Diego Armando Maradona, Cristiano Ronaldo dos Santos Aveiro o Lionel Andrés Messi Cuccittini han pasado de formar parte de estratos sociales muy bajos a ser idolatrados por millones alrededor del orbe?

La generación de identidades y los procesos de identificación colectiva en el fútbol, sumado al proceso de religionización que el fútbol ha experimentado de la mano de su ascenso al nivel espectáculo, son dos cuestiones de extremo peso en la importancia tanto del fútbol como de su estudio. Son pocos los espacios recreativos, deportivos y masivos que brindan el espacio ideal para que ambos procesos se lleven a cabo. Es complicado que un filme, un concierto de música, un libro o un deporte individual como el tenis o la natación, generen en grandes cantidades de población un sentimiento de pertenencia e identificación. Sin embargo, el fútbol lo hace y lo interesante no sólo es saber el porqué de esto y cómo (que sería objeto de la sociología), sino también cómo se van construyendo

⁵⁶ Beatriz Vélez, “¿Ciudadanos o clientes? Fútbol-espectáculo y sociedad en Colombia” en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, p. 211.

los espacios de aficionados que acompañan el desarrollo del equipo (barras, porras o cómo se les denomine), puesto que tampoco es un fenómeno actual, como lo describía J.B. Priestley en su novela *The Good Companions* de 1929

To say that these men paid their shillings to watch twenty-two hirelings kick a ball is merely to say that a violin is wood and catgut, that *Hamlet* is so much paper and ink. For a shilling the Bruddersford United AFC offered you Conflict and Art; it turned you into a critic, happy in your judgement of fine points, [...]; and what is more, it turned you into a member of a new community, all brothers together for an hour and a half, for not only had you escaped from the clanking machinery of this lesser life, from work, wages, rent, doles, sick pay, insurance cards, nagging wives, ailing children, bad bosses, idle workmen, but you had escaped with most of your neighbours, with half the town, and there you were cheering together, thumping one another on the shoulders, swapping judgements like lords of the earth, having pushed your way through a turnstile into another and altogether more splendid kind of life, hurtling with Conflict and yet passionate and beautiful in its Art.⁵⁷

Como aseguramos anteriormente, el fútbol es el deporte por excelencia en la cuestión de generación de identidades e identificaciones. Desde sus inicios y su popularización, el fútbol se fue ligando con las clases no elitistas que se apropiaron del juego, inyectándole un carácter propio y tejiendo “adhesiones a clubes deportivos y tendieron sentimientos de pertenencia hacia espacios de la ciudad que les permitían convalidar públicamente su identidad”.⁵⁸ En términos actuales, el fútbol permite al individuo sentirse incluido en un colectivo con el que se comparten características, generando la construcción del discurso “nosotros” y “ellos” que hemos mencionado anteriormente. El fútbol es un espacio donde uno se encuentra, se forma, se identifica. Es especial la atención que se le daba dar a esta construcción de los discursos del “nosotros” y el “otro”, pues en torno a estas concepciones girarán las relaciones existentes entre los aficionados como se verá más adelante.

⁵⁷ *Decir que estos hombres pagaron sus chelines para ver veintidós mercenarios patear una pelota es simplemente decir que un violín es madera y cuerda, que Hamlet es mucho papel y tinta. Por un chelín, el Bruddersford United AFC ofrece Conflicto y Arte, te convierte en un crítico, feliz en tu juicio de puntos finos, [...]; y lo que es más, te convierte en miembro de una nueva comunidad, todos hermanos juntos por una hora y media, porque no solo has escapado de la ruidosa maquinaria de esta vida, del trabajo, salarios, renta, ayudas, subsidios de enfermedad, seguros, esposas persistentes, niños enfermos, malos jefes, obreros ociosos, sino que has escapado con la mayoría de tus vecinos, la mitad del pueblo, y ahí estaban aplaudiendo juntos, palmeándose la espalda unos a otros, intercambiando opiniones como señores de la tierra, habiendo seguido tu camino a través de un torniquete a otra forma de vida completamente más espléndida, precipitándose con Conflicto y aún apasionado y hermoso en su Arte.* (traducción propia). J. B. Priestley citado en John Doyle, *The World is a Ball*. Anchor Canada, Canadá, 2010, p. xvii.

⁵⁸ Beatriz Vélez. *Op. Cit.*, p. 217.

En cuanto a la religiosidad a la que recurren algunas personas para demostrar el impacto que el fútbol ha ido logrando, el cineasta Pier Paolo Pasolini es el personaje perfecto que ha podido describir esta transformación que ha vivido el juego hasta llegar a convertirse en un ritual o un mito:

El fútbol es la última representación sagrada de nuestro tiempo. En el fondo es un rito, también evasión. Mientras otras representaciones sagradas, inclusive la misa, están en franca decadencia, el fútbol es la única que permanece. El fútbol es el espectáculo que ha sustituido el teatro. El cine no ha podido sustituirlo, el fútbol sí. Porque el teatro es una relación entre un público de carne y hueso y personajes de carne y hueso. En cambio, el cine es una relación entre una platea de carne y hueso y una pantalla, entre sombras. El fútbol es un espectáculo en el cual un mundo real, el de las gradas del estadio, se mide con los protagonistas reales, los deportistas en el campo de juego, que se mueven y se comportan según un ritual preciso. Por esto considero al fútbol el único gran mito que permanece vivo en nuestro tiempo.⁵⁹

También podríamos remitirnos a John Doyle:

Some say that soccer is a religion, and there's truth in that, whether the speaker means that club soccer is literally sort of civil religion or that soccer at the club and international levels imitates the models of institutional faiths. Most successful clubs in Europe and South America exist and profit from devotional communication model that promotes the idea of supporters as "the faithful", and they establish shrines to the team's greatest players as if they are saints. And, like all religions, soccer clubs provide a bottomless reservoir of hope –and even the odd miracle- for their devotees.⁶⁰

Esto deja en claro que el proceso de hacer del deporte una religión tiene una estrecha relación con la relación aficionado-club, que refleja el juego y proceso de identificación que antes mencionábamos. Es decir, el mismo proceso de identificación colectiva de los individuos con su club y con algunos de los jugadores ha llevado al fútbol a un nivel ritualístico sagrado, donde lo ocurrido en el verde gramado influye en la performance de los que se encuentran en las gradas, los cuales a su vez elevan o hundeen a los protagonistas según lo que ellos valoran como bueno o malo relativo a su desempeño, todo esto porque "el deporte

⁵⁹ Guillermo Mayor, "Pier Paolo Pasolini. El fútbol como prosa y poesía", *El Jinete insomne Blog*, en <http://eljinetainsomne2.blogspot.mx/2010/06/pasolini-y-el-futbol-como-lenguaje.html>, 27 de junio de 2010, (recuperado el 14 de mayo de 2016).

⁶⁰ *Algunos dicen que el fútbol es una religión, y hay verdad en eso, sin importar si el hablante se refiere que el club de fútbol es literalmente una especie de religión civil o si el fútbol a niveles de club e internacionales imita los modelos de una fe institucional. Los clubes más exitosos en Europa y Sudamérica existen y lucran desde un modelo de comunicación devocional que promueve la idea de los aficionados como "los fieles", y ellos establecen altares a los mejores jugadores del equipo como si fuesen santos. Además, como todas las religiones, los equipos de fútbol proveen una infundada reserva de esperanza –e incluso el extraño milagro- para sus devotos. (traducción propia). John Doyle. Op. Cit., p. xxv.*

promueve la figura del héroe: personificación de los valores y las metas sociales, la objetivación del éxito, de la belleza, el modelo a imitar”.⁶¹

Aunque parezca inconcebible, este fenómeno es palpable. Así lo demuestra la existencia de un jugador que en su tiempo maravilló al mundo, ganó un Mundial, fue figura dentro y fuera de las canchas, un hombre irreverente, conocido por algunos como *El Pelusa*, pero que en el imaginario colectivo se formó el nombre de *D10S*. Diego Armando Maradona, el autor de *La Mano de Dios*, aquel polémico gol contra Inglaterra en los Cuartos de Final de la Copa del Mundo de la FIFA México 1986, es el máximo representante de la idolatrización de los aficionados a los jugadores de futbol. *El Pibe de Oro*, nacido en un barrio marginal de la provincia de Buenos Aires, Argentina, encarnó (y sigue encarnando) el ideal del hombre nacido inmerso en la pobreza, convirtiéndose en héroe ante la adversidad y consagrándose como Dios, superando así a otra figura ya mítica para el futbol en ese tiempo, quien también hubo de sobrepasar barreras sociales para ser considerado como el merecedor de ostentar el título de Rey del Fútbol. ¿Qué motivo hubo para que el ganador del Mundial de Fútbol México 1986 fuese santificado como *D10S* en lugar del niño negro de la pobreza brasileña, ganador de 3 Copas del Mundo llamado Edson Arantes do Nascimento? Pudo haber influido el hecho que el máximo título “terrenal” ya estaba tomado por el astro brasileño, con lo que el único remedio fue encontrar un título que igualara la condición de ambos, transformándolo en una deidad. O pudo ser que para algunos, quienes lo nombraron y quienes lo piensan, la técnica y el juego del argentino fue superior que la de *Pelé*. Sin importar la decisión, lo cierto es que Maradona es el arquetipo de la sacralización del fútbol y de la santificación de los jugadores, ejemplificado esto con la existencia de la Iglesia Maradoniana, dedicada al culto del mejor jugador argentino de la historia o el más reciente

⁶¹ Jesús Galindo Cáceres, “Comunicología, comunicometodología y deporte. Crítica epistemológica de las ciencias y las ingenierías del deporte en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, p. 53.

comercial de una cervecería donde Dios (Maradona) habla a Noé para pedirle que construya una cancha.⁶²

Empero, la santificación de los jugadores no es el único ejemplo de este proceso que ha vivido el fútbol. El juego en sí es visto como un ritual de proporciones masivas, donde el estadio es el templo al que los aficionados, cual feligreses, asisten para rendir pleitesía a los santos que influyen en los designios y en el destino de los mortales y para adorar y orar al Dios redondo que decide el destino semanal de los asistentes, brindándoles con alegría o pena, convirtiendo al partido de fútbol en la 'misa' semanal que da sentido a la vida de muchos y reafirmando lo dicho por Eric Dunning: "En resumen, no es absurdo en modo alguno decir que el deporte está convirtiéndose cada vez más en la religión seglar de esta época cada vez más profana".⁶³

Los orígenes del fútbol

Conocer los orígenes exactos del surgimiento del fútbol es como conocer el lugar de nacimiento exacto del primer hombre, una tarea que quizá podría resultar interesante y a la vez emocionante pero sumamente utópica. Está claro, eso sí, que podemos ubicar su aparición geográfica y temporal en términos muy generales: la Europa medieval. Es de las distintas prácticas desarrolladas a partir de un juego de pelota en particular que hoy somos testigos de la reproducción continua de esta actividad deportiva.

El fútbol es una actividad deportiva particular por sus reglas, por lo que le rodea y por su historia, producto por completo de la modernidad. Es por esto que antes de comenzar a indagar en ésta, debemos romper de tajo con aquellos enunciados de autores que afirman la existencia de un vínculo entre el fútbol moderno, el fútbol decimonónico y los juegos de pelota existentes en territorio americano antes de la llegada europea o en las prácticas que involucraban un objeto redondo en Asia. No hay relación, de ningún tipo, entre el balompié y el juego de pelota

⁶² "La Cancha de Noé Tecate", video de YouTube, 2:00, publicado por "Cerveza Tecate México", 15 de mayo de 2016, [8https://www.youtube.com/watch?v=NPkoBwbSpCY](https://www.youtube.com/watch?v=NPkoBwbSpCY).

⁶³ Eric Dunning, "VII. La dinámica del deporte moderno". *Op. Cit.*, pp. 294-295.

sagrado mesoamericano o los juegos milenarios chinos.⁶⁴ Las raíces del fútbol se restringen únicamente a territorio europeo y es el fruto posterior el que sería esparcido años después por todo el globo terráqueo, de una forma u otra, contraviniendo de este modo al discurso oficial manejado por la FIFA en cuanto a los orígenes del balompié.⁶⁵

El fútbol, como mencionamos brevemente en los párrafos anteriores, nació en la Europa Medieval de una forma diferente a lo que hoy conocemos. Es más, no existía un solo tipo de fútbol, sino en cada país, región o incluso ciudad las reglas variaban, generando una enorme diversidad de fútbol, que lo único en común que tenían era el uso de un balón impulsado por los pies. Es así de donde curiosamente surge el nombre.

Futbol, fútbol o balompié (todas ellas acepciones aceptadas en el castellano) provienen de la palabra inglesa *football*, utilizada ahora para definir a este deporte en particular, aun cuando en otras regiones angloparlantes como los Estados Unidos de América o Canadá se le defina típicamente como *soccer* para diferenciarle de la otra actividad practicada en los respectivos países conocidos como *american football* y *Canadian football*.⁶⁶ La palabra *football*, entonces, podemos encontrarla en las referencias medievales a esta práctica deportiva. Las referencias argüían no a jugar *football*, sino a jugar con un *football* (o una pelota de pie si lo traducimos al español). Lo interesante aquí, como lo muestra Elias, es que las referencias de la Inglaterra medieval que se hacían al utilizar el término *football* eran relativas a un tipo específico de deporte y, sobre todo, a un tipo muy

⁶⁴ César Federico Macías Cervantes. "El fútbol y el Bajío en la primera mitad del siglo XX", *Razón y palabra*, número 69, México, 2009. Víctor Martínez Patón. "El fútbol no nació en China", *Cuadernos de Fútbol*, número 17, España, 1 de enero de 2011.

⁶⁵ FIFA.com, *Los orígenes*, FIFA Historia del Fútbol. <http://es.fifa.com/about-fifa/who-we-are/the-game/index.html> (recuperado el 30 de mayo de 2016).

⁶⁶ Football es definido en el diccionario inglés como "Any of various forms of team game involving kicking (and in some cases also handling) a ball, in particular (in the UK) soccer or (in the US) American football". Es decir "*una de varias formas de juego en equipo que involucra patear (y en algunos casos también tomar) un balón, en particular (en el Reino Unido) soccer o (en los Estados Unidos) fútbol americano*". (traducción propia). Oxford University Press, *Oxford dictionaries*, 2016 en <http://www.oxforddictionaries.com/definition/english/football> (recuperado el 30 de mayo de 2016).

específico de pelota, una vejiga muchas veces de cerdo, inflada y forrada en algunas ocasiones con cuero.⁶⁷

De esta manera se refuerza aún más la idea que manejábamos en los párrafos anteriores con respecto a que el fútbol no tiene relación con ninguna otra práctica fuera de Europa occidental medieval y, difícilmente, tendría que ver también con prácticas realizadas en otros países de la misma Europa, como el *calcio fiorentino*, desarrollado en Florencia, Italia. Sin embargo, es posible que estas prácticas foráneas influyeran posteriormente al fútbol de las Islas Británicas durante su consolidación.

El fútbol medieval era una actividad que distaba mucho de lo que conocemos hoy como fútbol. Además de la ya nombrada diferenciación de región a región, lo más notorio eran dos cosas: que era una práctica reputada por la corona, quien constantemente desaprobaba estos pasatiempos con la emisión de edictos que la prohibían;⁶⁸ y, que a pesar de los intentos continuos de prohibición, el fútbol se convirtió en una tradición que en cada comunidad inglesa fue pasando de generación en generación con el apoyo de la población campesina que lo practicaba, pero también de la *gentry* que muchas veces se involucraba.⁶⁹

Al igual que en muchas ocasiones hoy en día, en la Edad Media el fútbol era desaprobado por la autoridad por verle carente de sentido, significado y provecho para la sociedad, pues preferían que los habitantes se dedicaran a aprender a usar armas y defensa en lugar de ocupar su tiempo en pasatiempos banales que además, eran un peligro constante para la paz. ¿Esto por qué? La esencia del juego era otra y entre lo fundamental se encontraba demostrar la fuerza mediante un juego brusco y violento.

⁶⁷ Norbert Elias y Eric Dunning. "V. El fútbol popular en Gran Bretaña durante la Edad Media y a principios de la Edad Moderna" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 250.

⁶⁸ Norbert Elias, *Ibíd.*, p. 241.

⁶⁹ Norbert Elias, *Ibíd.*, p. 255.



Ilustración 1. Fútbol de carnaval jugado en la calle Crowe de Londres (1721)

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/F%C3%BAtbol_de_carnaval

Era pues un entretenimiento local, enmarcado muchas veces en el marco de celebraciones más grandes, como el Martes de Carnaval, un día para desinhibirse y celebrar a lo grande antes de las fiestas de guardar.⁷⁰ Una tradición que la población rural pretendía conservar a pesar de las restricciones de la monarquía y, que apoyada en la práctica recurrente y en el apoyo que encontró en los terratenientes, ha llegado a nosotros hoy.

Que fuera un juego brusco y violento en esencia, no implicaba que este fútbol medieval fuera sinsentido y careciera de reglas en lo absoluto. No. Estas prácticas contaban con una compleja reglamentación no escrita, que se pasaba de generación en generación, y que permitían la nula participación de un agente externo (un árbitro) para regular, así como el uso deliberado de la violencia bajo un control comunitario que evitara pérdidas de vez en cuando, dejando solamente lesionados de no importante gravedad.⁷¹

Así transcurrió por siglos el desarrollo de este juego de pelota hasta llegado el siglo XIX y su consolidación en deporte. Elias ubicaba este momento como el proceso civilizatorio, donde esta nueva categoría de 'deportes' jugaban un papel

⁷⁰ Norbert Elias, *Ibíd.*, p. 247.

⁷¹ Norbert Elias, *Ibíd.*, p. 256.

fundamental en el hecho de servir como focos de expresión de los sentimientos y expresiones que el proceso de civilización que atravesaba la Inglaterra industrial requería reprimir en otras esferas de lo social. Él identificaba el siglo XVIII como el inicio de este proceso de deportivización de aquellos juegos, prácticas o pasatiempos medievales con el propósito de civilizar y pacificar, primero que nada, a las clases altas de la sociedad inglesa.⁷²

Con el devenir de los años, estas prácticas no se popularizaron, sino que permanecieron entre los sectores altos, encontrando en las *public schools* o universidades los lugares ideales para el desarrollo y la reproducción de estos, con un fin: “Se justificó ideológicamente la necesidad de tales juegos aduciendo que servían en parte como entrenamiento para la guerra, en parte para educar a quienes serían los líderes militares y administrativos del Imperio británico en expansión y, en parte, como medios para inculcar y expresar la «hombría»”.⁷³

Esto dio paso a que a lo largo de la primera mitad del siglo el fútbol se fuera uniformando a lo largo del territorio inglés, aunque con algunas diferencias estructurales debido a la reglamentación de cada escuela que le alejaba en muchas ocasiones del fútbol moderno, al permitir el uso de las manos para mover el balón, empujar al contrario o lanzar patadas deliberadamente. Esto complicaba en muchas ocasiones la práctica del fútbol entre escuelas diferentes, que debían ponerse de acuerdo en que reglamentación utilizar durante el partido, pues algunas beneficiaban más el juego con el pie sin mayor rudeza, en contraparte con otras instituciones que le daban prioridad al uso de la mano y proponían un juego más violento.

No fue sino hasta la década de 1840, que dos estudiantes universitarios, Henry de Winton y John Charles Thring, junto con representantes de varias universidades más, como Eton, Harrow, Rugby, Winchester, Shrewsbury,

⁷² Norbert Elias, “Introducción” en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 72.

⁷³ Eric Dunning, “X. El deporte como coto masculino: notas sobre las fuentes sociales de la identidad masculina y sus transformaciones” en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 354.

Charterhouse y Westminster, se reunieron en el Trinity College de la Universidad de Cambridge y formularon lo que hoy conocemos como las *Reglas de Cambridge* de 1848,⁷⁴ once reglas que no serían aceptadas del todo desde un inicio pero marcarían un parteaguas de otros tipos de fútbol que se irían desarrollando, como el también famoso *rugby football*, desarrollado en la Universidad de Rugby.

Las reglas eran las siguientes:

1. Este club se denominará University Football Club.
2. El comienzo del juego se realizará desde el centro del terreno de juego. Tras cada gol se procederá a realizar idéntica puesta en juego.
3. Después de cada gol, el bando perdedor reiniciará el juego tras cambiar de campo los contendientes, a menos que un acuerdo previo diga lo contrario.
4. Se considerará que el balón está fuera del juego cuando abandone el terreno de juego por las líneas que delimitan las banderas colocadas a ambos lados del terreno de juego, en cuyo caso será lanzado dentro del mismo.
5. La pelota está fuera cuando se ha superado el objetivo a ambos lados de este.
6. Cuando la pelota supera el objetivo por fuera de él se reanudará donde la pelota tocó suelo, no más de diez pasos hacia el interior, y será puesto en juego.
7. El objetivo es que la pelota sea pateada a través de los postes y la cadena.
8. Cuando un jugador coge directamente un balón de los pies, puede patearlo sin correr con él en las manos. En ningún otro caso se podrá tocar el balón con las manos, salvo para detenerlo.
9. Si la pelota es pasada a un jugador y viene desde la dirección de su propia meta, este jugador no podrá tocar la pelota a menos que haya tres jugadores contrarios delante de la meta contraria.
10. En ningún caso se podrá mantener a un jugador sujetándole con las manos o zancadilleándole. Cualquier jugador puede impedir llegar al balón al contrario por cualquier medio compatible con las reglas anteriores.
11. Cada partido se decidirá por mayoría de objetivos conseguidos.⁷⁵

Con una reglamentación uniformadora y escrita, el siguiente paso del fútbol fue la consolidación de instituciones que regularan su práctica, entre los cuales hallamos los clubes. Esta regulación formaba parte del proceso civilizatorio del

⁷⁴ Luis Javier Bravo Mayor. "Las Reglas de Cambridge", *Cuadernos de Fútbol*, número 4, España, 1 de noviembre de 2009, p. 1.

⁷⁵ Luis Javier Bravo Mayor, *Ibíd.*, p. 2.

que ha hablado Elias, pues “una característica distintiva de los nuevos pasatiempos convertidos en deportes fue la de que éstos eran regulados en un nivel supralocal por una de esas asociaciones libres de caballeros [los clubes]”.⁷⁶

De esta manera, el fútbol salió lentamente de las universidades y encontró en practicantes de otros deportes los adeptos necesarios para desarrollarse fuera de las paredes escolares. Fue este precisamente el caso del primer club de fútbol, el Sheffield Football Club. Sus fundadores, William Prest y Nathaniel Creswick, eran miembros del Sheffield Cricket Club que “deseaban un deporte que, durante los meses del ‘invierno’, les permitiera mantener su estado físico y aplacara su sed de competición”.⁷⁷ Tras varios años, decidieron que el deporte que buscaban era el fútbol y en octubre de 1857 fue fundado oficialmente el Sheffield FC, trayendo consigo un nuevo paquete de reglas para mejorar el desarrollo del fútbol: las “Reglas de Sheffield”. El fútbol que desarrollaría Sheffield estaba basado en las Reglas de Cambridge, pero agregaría nuevas normas como “el uso de un travesaño sólido en lugar de una cuerda, tiros libres, tiros de esquina y saques de banda”.⁷⁸ Así, se lograban dos cosas: el desarrollo reglamentario del fútbol, logrando mayor uniformidad en cuanto a su práctica; y el fomento del deporte fuera de las universidades, lo que llevaría a la fundación de más clubes, como el Hallam Football Club de la misma Sheffield en 1862.

La aparición del Sheffield FC y de los demás clubes que siguieron sus pasos llevó a una popularización impresionante del deporte, pues ya no se hallaba circunscrito solamente a la práctica dentro de los edificios universitarios, sino que “ganó fuerza y cierta popularidad hasta que cerca de las fábricas, las tabernas, los barrios, las vías del tren y los puertos lo empezaron a jugar y disfrutar los comerciantes, los marineros, los ferrocarrileros, los obreros, los desempleados y

⁷⁶ Norbert Elias, “Introducción”. *Op. Cit.*, p. 81.

⁷⁷ “[They] desired a sport that, during the ‘winter’ months, would enable them to keep up their fitness levels and quench their thirst for competition”. FIFA.com, *Sheffield FC: Over 150 years of history*, FIFA, 24 de octubre de 2007. <http://www.fifa.com/live-scores/news/y=2007/m=10/news=sheffield-150-years-history-621801.html> (recuperado el 01 de mayo de 2016).

⁷⁸ “the use of a solid crossbar instead of rope, free-kicks, corners and overhead throw-ins” FIFA.com, *Sheffield FC: Over 150 years of history*, FIFA, 24 de octubre de 2007. <http://www.fifa.com/live-scores/news/y=2007/m=10/news=sheffield-150-years-history-621801.html> (recuperado en 01 de mayo de 2016).

los desclasados”.⁷⁹ Esto seguía generando un problema, hasta que se tomó la decisión que debía unificarse la práctica futbolística y así, en el año de 1863, el futbol moderno vio la luz.

El 26 de octubre de 1863, capitanes, secretarios y representantes de doce equipos de la zona metropolitana de Londres (los equipos eran el Barnes, War Office, Crusaders, Forest, No Names, Crystal Palace, Blackheath, Kensington School, Perceval House, Surbiton, Blackheath Proprietary School and Charterhouse)⁸⁰ se reunieron en la *Freemason's Tavern* para decidir el futuro de un deporte que se había esparcido a lo largo de la Gran Bretaña y comenzaba a llegar a tierra firme, pero que contaba con tantas y diferentes versiones que dificultaba muchas veces la realización del futbol entre comunidades vecinas. Tras varias reuniones, el 8 de diciembre del mismo año,⁸¹ se generaron tres resultados: la formación de una institución reguladora; la creación de un código unificador; y el nacimiento de dos deportes modernos.

Respecto de la primera, tras esta serie de reuniones, se fundó la *Football Association* (FA), organización que sentaría las bases del fútbol organizado. Ésta se encargaría de regular y unificar el futbol en las islas británicas, mediante la formación de un código único que dotara de uniformidad al deporte y una institución que conglomerara a todos aquellos clubes que se dedicaran al futbol, por medio del pago de una membresía, que les otorgaría un permiso para practicar el futbol y participar en encuentros con otros clubes afiliados.

En el segundo punto, el código definitivo, que le daría unidad al balompié, pasaría a conocerse como *The Laws of the Game* y brindarían el soporte y la homogeneidad a un deporte que iba aumentando en popularidad a lo largo de Inglaterra. Los hombres reunidos en la taberna de Londres tomaron elementos de las Reglas de Cambridge y las Reglas de Sheffield, produciendo catorces “Leyes”:

⁷⁹ Samuel Martínez, “Presentación” en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, p. 12.

⁸⁰ About Football Association, *The History of the FA*, The FA. <http://www.thefa.com/about-football-association/history> (recuperado 01 de mayo de 2016).

⁸¹ Andrés Fábregas Puig. “Lo sagrado del Rebaño: El nacimiento de un símbolo” en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, p. 331.

1. El largo máximo del campo será de 200 yardas. La anchura máxima será de 100 yardas. El largo y el ancho estarán delimitados con banderas. Las porterías serán definidas por dos postes verticales separados ocho yardas el uno del otro y no habrá ni cinta ni barra entre ellos.
2. Los ganadores del sorteo inicial elegirán portería. El partido comenzará con un saque desde el centro del campo por parte del equipo que haya perdido el sorteo. Los jugadores del otro equipo no podrán acercarse a menos de 10 yardas del balón hasta que se saque.
3. Después de que se consiga un gol, el equipo que lo haya encajado sacará de centro y se cambiará de portería.
4. Un gol será concedido cuando el balón pase entre los postes o sobre el espacio entre los postes a cualquier altura, sin haber sido lanzado, golpeado o transportado con el brazo o con la mano.
5. Cuando el balón salga fuera del campo, el primer jugador que lo toque deberá sacar enviando el balón en ángulo recto con la línea por el lugar que salió. El balón no estará en juego hasta que no toque el suelo.
6. Cuando un jugador haya golpeado la pelota, cualquiera del mismo equipo que esté más cerca de la línea de gol que un adversario estará en fuera de juego. Este jugador, de ninguna manera podrá tocar el balón o impedir que lo haga otro jugador hasta que el balón haya sido puesto en juego de nuevo. Ningún jugador estará en fuera de juego cuando el balón se saque desde detrás de la línea de gol.
7. Cuando el balón salga por detrás de la línea del gol, si un jugador del equipo defensor toca primero el balón, su equipo tendrá derecho a un golpe franco desde el punto en que salió el balón. Si es un jugador del equipo contrario el que toca primero el balón, su equipo tendrá derecho a un golpe franco (pero sólo hacia portería) desde un punto a 15 yardas de la línea del gol en línea recta al lugar desde donde salió el balón. El equipo adversario se pondrá detrás de la línea del gol hasta el lanzamiento.
8. Si un jugador coge limpiamente el balón, tendrá derecho a un golpe franco con la condición de que previamente lo reclame haciendo una marca con el tacón del pie. Para efectuar el saque podrá retroceder cuanto quiera y ningún jugador del equipo adversario podrá avanzar hacia él hasta que haya golpeado.
9. Ningún jugador conducirá el balón [presumiblemente con la mano].
10. Ni zancadillas ni patadas serán permitidas, y ningún jugador podrá utilizar las manos para sujetar o para empujar a un adversario.
11. Un jugador no lanzará el balón ni lo pasará a otro.
12. Ningún jugador podrá coger el balón desde el suelo con las manos mientras que esté en juego bajo ningún pretexto.
13. A un jugador se le permitirá lanzar el balón o pasarlo a otro compañero si lo cogió limpiamente o tras el primer bote.

14. A ningún jugador se le permitirá llevar clavos salientes, placas de hierro o gutapercha (refuerzo de goma sólida) en las plantillas de las botas o en los tacones de las mismas.⁸²

Con la fundación de la FA y la conformación de un código único, se sentarían entonces las bases para el nacimiento formal del fútbol. Sin embargo, las discusiones que se alargaron durante finales de 1863, y el fútbol que se había ido construyendo a lo largo del siglo XIX, “se dividió cuando la mayoría propuso eliminar completamente del juego los “puntapiés en las espinillas”, mientras una minoría de miembros fundadores se apegaba a la opinión de que abolirlos restaría “virilidad” al juego y se opuso a ello”,⁸³ degenerando entonces en dos nuevos deportes: el *rugby football*, o rugby, que permitía mayor rudeza y el uso de las manos para conducir el balón; y el *association football*, o fútbol, que negaba el uso de las manos salvo en casos excepcionales y fomentaba el uso del pie y el drible.⁸⁴ Con esto el fútbol tendría una explosión y expansión mayor a durante los años consecuentes y el rugby seguiría los mismos pasos, con la institucionalización en la formación de la Asociación de Rugby un par de años después.

Para 1871, y contando ya con 50 miembros, el secretario de la Federación propuso la creación de un torneo nacional, surgiendo así “The Football Association Challenge Cup”.⁸⁵ La autoridad de la Federación y la marcha del nuevo torneo

⁸² Polideportivo, *Las 14 reglas originales de 1863*, AS, 25 de octubre de 2003. http://masdeporte.as.com/masdeporte/2003/10/25/polideportivo/1067055312_850215.html (recuperado el 01 de mayo de 2016).

⁸³ Norbert Elias y Eric Dunning. “VI. Dinámica de los grupos deportivos con especial referencia al fútbol” en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 265.

⁸⁴ Según el Diccionario de la Lengua Española, drible significa “En el fútbol y otros deportes, regatear” (Real Academia Española de la Lengua, *Diccionario de la Real Lengua Española*, 2016. <http://dle.rae.es/?id=ECRAZFq>. [recuperado el 13 de mayo de 2016]) Y proviene del verbo inglés *dribble* que significaría “(In soccer, hockey, and basketball) take (the ball) forwards past opponents with slight touches of the feet or the stick, or (in basketball) by continuous bouncing” (Oxford University Press, *Oxford dictionaries*, 2016. <http://www.oxforddictionaries.com/es/definicion/ingles/dribble>. [recuperado el 13 de mayo de 2016]). Regate, la palabra más comúnmente utilizada en el contexto latinoamericana significa “En fútbol y otros deportes, finta que hace un jugador para sortear a uno o varios contrarios y no dejarse arrebatar el balón” (Real Academia Española de la Lengua, *Diccionario de la Real Lengua Española*, 2016. <http://dle.rae.es/?id=Vhaff15>. [recuperado el 13 de mayo de 2016]).

⁸⁵ About Football Association, *The History of the FA*, The FA. <http://www.thefa.com/about-football-association/history> (recuperado el 13 de mayo de 2016).

eran tambaleantes en ocasiones, pero esto acercó el fútbol a la gente fuera de las universidades y así “[los] hombres de la comunidad británica, vinculados a los ferrocarriles, a los bancos, a las empresas y a la marina británica habían adoptado el deporte como pasatiempo favorito. Aquello que había nacido también puertas adentro de las escuelas públicas –la revolución industrial y el afán conquistador británico- se diseminó por todo el mundo”.⁸⁶

A pesar que la existencia de la FA suponía una homogeneidad en la práctica deportiva y una mayor organización, como toda organización en desarrollo tras ver la luz tuvo que saber reaccionar ante circunstancias que aparecían en el horizonte: el inicio del profesionalismo en el fútbol y la evolución y adaptación del juego a nuevos cambios reglamentarios. Con el éxito creciente que iba adquiriendo la FA Cup, algunos clubes de Escocia y del norte de Inglaterra vieron con buenos ojos pagarle a los jugadores de sus equipos o en generar ganancias, algo que iba en contra del concepto del amateurismo que los clubes del sur enarbolaban y que querían en aquel deporte. Esto llevó a una fractura en la FA y el surgimiento de la *British Football Association*, como apoyo de la actividad remunerada.⁸⁷ Para evitar mayores problemas, la FA decidió legalizar el profesionalismo en 1885, lo que abriría la puerta para el inicio del recorrido que transformaría a aquel fútbol en el fútbol-espectáculo de hoy en día.⁸⁸

Respecto al segundo tema, esto se debió a las diferencias entre el fútbol asociación y el fútbol desarrollado en Sheffield años antes. Los clubes de Sheffield insistían con que se les reconocieran y se insertaran algunas de sus reglas dentro de las reglas que la FA había aceptado en 1863. Estas discusiones entre Sheffield y la FA terminó en 1886 con la reunión de la *International Football Association Board*, quien se dedicaría desde entonces a ‘salvaguardar’ las Reglas del Juego, modificando, añadiendo y eliminando algunas, mediante la votación de sus

⁸⁶ Óscar Barnade, “De la genética británica a la impronta criolla en Argentina”, *ISTOR*, número 57, México, verano 2014, p. 56.

⁸⁷ Mario Corbella, *La profesionalización del fútbol*, Diarium, Universidad de Salamanca, 23 de octubre de 2010. <http://diarium.usal.es/mariocorbella/2010/10/23/la-profesionalizacion-del-futbol/> (recuperado el 13 de mayo de 2016).

⁸⁸ About Football Association, *The History of the FA*, The FA. <http://www.thefa.com/about-football-association/history> (recuperado el 13 de mayo de 2016).

integrantes, los cuales consistían en dos representantes de cada una de las federaciones que integraba el Reino Unido (Inglaterra, Gales, Irlanda y Escocia). La IFAB será desde entonces la encargada de darle dando forma al juego en sí, acercándolo con cada modificación a lo que hoy podemos ver en un estadio.

Al tiempo que ocurrían los cambios en la estructura del futbol, de la mano (o más bien, de los pies) de estos hombres, obreros, técnicos, marinos y comerciantes que iban y venían de las islas al resto del mundo, es que el fútbol se esparció por todo lugar que pisaban los ingleses, especialmente Europa y Sudamérica. En el caso de Europa,

El primer club alemán de futbol en jugar conforme a las reglas inglesas fue fundado, típicamente, en Hanover, en 1878. En Holanda, el primer club de fútbol se fundó en 1879/1880; en Italia, hacia 1890. En Suiza en 1895, en Alemania en 1900 y en Portugal en 1906 se fundaron federaciones de fútbol, lo que indica el aumento en el número de clubes en cada país. Sólo en Holanda, allá por 1900/01 existían 25 clubes de futbol diferentes con más de 10 miembros cada uno. Diez años después este número había ascendido a 134.⁸⁹

En América, el futbol ingresó primero por el Río de la Plata, frontera natural entre Argentina y Uruguay, aunque también llegó a los puertos de Brasil, Chile y México. Obreros, maquinistas, ferrocarrileros, mineros, ingleses y nativos educados bajo la tutela británica, todos ellos fueron los encargados de practicar en un inicio este deporte y que junto a otros como el críquet y el rugby esparcieron por el territorio latinoamericano. Sin embargo estos últimos no hallaron tanta resonancia entre la población local, debido quizá a algunos factores que explican su predominio: “su hábil balance entre técnica y fuerza, la simplicidad de sus reglas, incluso su contribución a la construcción de identidades nacionales”.⁹⁰ Pero más que nada, fue el proceso de popularización el que le dio la primacía al futbol sobre los otros deportes, pues a pesar de que el desarrollo del futbol en Sudamérica siguió los mismos pasos que en Inglaterra (la práctica de futbol a través de clubes de críquet), fue hasta que se le introdujo entre las clases medias

⁸⁹ Norbert Elias. “III. La génesis del deporte como problema sociológico” en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 185.

⁹⁰ Paul Dietschy. “¿Globalizando el fútbol? La FIFA, Europa y el mundo del fútbol no europeo, 1912-1974”, *ISTOR*, número 57, México, verano 2014, p. 21.

y posteriormente las clases bajas, que el fútbol quitó terreno al críquet y al rugby,⁹¹ deportes ahora practicados para las élites, las cuales abandonaron el fútbol “debido a sus ligas con clases populares”⁹² en la metrópoli (Inglaterra) y en los nuevos territorios ‘conquistados’, concentrándose en mantenerlos los otros deportes como símbolo de distinción.

De este modo, sería en Argentina donde se crearía la primera asociación de fútbol latinoamericana, la *Argentine Association Football League* en 1891, y donde se jugaría la primera fecha del primer torneo organizado en el Nuevo Continente en el mismo año.⁹³ Y así se sucedería en todo país bajo la influencia económica de Inglaterra, especialmente Sudamérica, demostrando “al fútbol como indicador del auge comercial del imperio británico, no solo en sus territorios, sino también en otras regiones geográficas del mundo a fines del siglo XIX y principios del siglo XX”.⁹⁴

El siglo XX para el fútbol

El inicio del siglo XX no detuvo la expansión del fútbol alrededor del globo. Al contrario fue testigo del nacimiento de una institución que con el paso de los años llegaría a darle una mayor organización estructural al fútbol. Si en 1886 surgió el IFAB para lograr una mayor organización en el juego, en 1904 se crearía la *Fédération Internationale de Football Association* en París. Parecería extraño la formación de esta organización en un país que no fuera Inglaterra, pero se debió a que la madre del fútbol se negó a participar, a pesar que desde “1902 la Federación holandesa sugirió unidad europea, un campeonato internacional y uniformidad de las leyes en todos los países”.⁹⁵ La FA respondió con indiferencia, provocando que la *Union des Sociétés Françaises de Sports Athlétiques* (Francia)

⁹¹ Pablo Alabarces. “El deporte en América Latina”. *Op. Cit.*, p. 6.

⁹² Richard Holt. “La tradición obrerista del fútbol inglés”, *ISTOR*, número 57, México, verano 2014, p. 18.

⁹³ Óscar Barnade. *Op. Cit.*, pp. 57-58.

⁹⁴ Philippe Schaffhauser. “Fútbol y filosofía o cómo las culturas practican el balompié” en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, AFINITA Editorial, México, 2010, p. 111.

⁹⁵ “[In] 1902 the Netherlands FA suggested European unity, an international championship and uniformity of the laws in all countries”. About Football Association, *The History of the FA*, The FA. <http://www.thefa.com/about-football-association/history> (recuperado el 13 de mayo de 2016).

y la *Nederlandsche Voetbal Bond* (Holanda) siguieran con el camino que se habían trazado.

En 1904, en el marco de la celebración de un encuentro internacional entre las selecciones de Francia y Bélgica, se dio a conocer la iniciativa y se invitó a más asociaciones a unirse a la propuesta. Representantes de las asociaciones francesa y holandesa encabezaron las reuniones, a las que se unieron representantes de la *Union Belge des Sociétés de Sports* (Bélgica), la *Dansk Boldspil Union* (Dinamarca), el *Madrid Football Club* (España), la *Svenska Bollspells Förbundet* (Suecia) y la *Association Suisse de Football* (Suiza).⁹⁶ La regulación internacional del fútbol comenzaba entonces, determinando lo siguiente: “el reconocimiento mutuo y exclusivo de las asociaciones nacionales presentes y representadas; la prohibición de que clubes y jugadores jugasen al mismo tiempo para diferentes asociaciones nacionales; el reconocimiento mutuo de las expulsiones dictadas por otras asociaciones y la organización de partidos con base en las Reglas de Juego de la Football Association Ltd”.⁹⁷ Con el correr de los años esta institución lograría fortalecerse, no sin tener que enfrentar adversidades, jugarle a lo diplomático y encarar continuos estira y afloja alrededor del mundo.

Con la formación de un ente regulador de la práctica deportiva a nivel internacional (o por lo menos en estos inicios a nivel europeo), el fútbol entró al quite en el mayor torneo disputado a nivel internacional: los Juegos Olímpicos. Recuperados en 1896 y organizados cada cuatro años, deciden recibir al fútbol como un deporte olímpico a partir de 1908, cuatro años después de la formación de la FIFA. Todos aquellos integrantes de la FIFA que fuesen invitados a los Juegos Olímpicos, tuvieron la oportunidad de participar en el primer evento de talla internacional que admitía al balompié. Sin embargo, a pesar de su participación en las siguientes ediciones de los Juegos Olímpicos de 1912, 1916 y 1920, el fútbol no lograba repuntar y se decidió incluir a las selecciones sudamericanas, quienes

⁹⁶ La FIFA, *Su fundación*, FIFA. <http://es.fifa.com/about-fifa/who-we-are/history/index.html> (recuperado el 16 de mayo de 2016).

⁹⁷ *Ídem.*

exigían a la FIFA igualdad y respeto, ya que “como ex miembros de la FA, se consideraban tan importantes como las asociaciones europeas en la historia del juego”.⁹⁸

Finalmente en 1924, en los Juegos Olímpicos de París, el fútbol recibe ese impulso que necesitaba para una mayor difusión entre los aficionados. La aparición de las selecciones de fútbol sudamericanas y su excelente rendimiento, incluyendo la medalla de oro ganada por Uruguay dieron pie a dos consecuencias: la obtención de una mayor importancia por el fútbol sudamericano y una mayor difusión entre los no jugadores y aficionados potenciales, esto resultado de la asistencia de 50 mil espectadores al juego final.⁹⁹ En los siguientes Juegos Olímpicos (1928) se repetiría la operación, con Uruguay obteniendo la medalla aurea y demostrando que en esos momentos aquel deporte europeo era dominado por los pies sudamericanos, pero más sorprendente, por jugadores de color, dado que Uruguay revolucionó el fútbol aceptando en su selección a los primeros jugadores negros, revelando que el fútbol podría ser democrático e incluyente.

Al mismo tiempo que Uruguay exponía que la inclusión de jugadores de condiciones raciales diferentes era posible, la FIFA tomaba la decisión de repartir el balance de poder dentro de la misma organización. En los albores de la década de los 20, Egipto fue el primer afiliado africano en la FIFA (1923), luego Siam (1925) y enseguida Japón (1929), estos últimos serían los primeros asiáticos, siendo clara muestra del pensamiento de FIFA de sí mismo como una entidad global e incluyente con los países de la periferia.¹⁰⁰ De igual manera la FIFA soltaba la rienda un poco en relación al peso que tendrían las asociaciones europeas frente a las demás. La importancia que adquiriría el fútbol sudamericano, representado por los argentinos, brasileños y uruguayos, y observable en la obtención de las medallas olímpicas por parte de Uruguay y la exportación de

⁹⁸ Paul Dietschy. *Op. Cit.*, p. 24.

⁹⁹ Manuel Gameros. “La otra diplomacia: el fútbol y la política” en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, p. 227.

¹⁰⁰ Paul Dietschy. *Op. Cit.*, p. 34.

jugadores de aquellos países a las ligas europeas, supuso que en ese momento, más que antes, las asociaciones de Sudamérica tuvieran igualdad de condiciones respecto a las europeas, incluso aquellas que no habían logrado destacar hasta entonces, como Surinam.

La participación del fútbol dentro de los Juegos Olímpicos y la asistencia de espectadores a eventos de esa índole fueron notorias. Al darse cuenta la FIFA del potencial de competencias internacionales de fútbol, nació la idea de un campeonato dedicado exclusivamente al fútbol, donde se incluyera “la abierta participación *de profesionales del deporte* (en contraposición del amateurismo abanderado en las Olimpiadas)”,¹⁰¹ pero también por conflictos surgidos entre el Comité Olímpico Internacional y la FIFA, debido al “poco entusiasmo del COI para incluir al fútbol en los Juegos Olímpicos de Verano de 1932 a ser organizados en Los Ángeles, donde el interés por el deporte era bajo”.¹⁰²

Para 1930, la idea se materializaría con la disputa del primer Campeonato Mundial de Fútbol, que al igual que otras veces tuvo que superar obstáculos para ver la luz. Las disputas comenzaron cuando las federaciones sudamericanas reclamaron el derecho a que Uruguay fuese el anfitrión del primer torneo intercontinental de fútbol, argumentado bajo cuatro premisas: “los excelentes resultados obtenidos por ese país en las dos últimas olimpiadas, el enorme desarrollo del fútbol en América del Sur y Uruguay, la celebración del centenario de la independencia política de Uruguay en el año 1930 y, por último, por el hecho de encargar a Uruguay y la organización [de la competencia] todas las asociaciones sudamericanas se sentirían honradas”.¹⁰³ La participación de Uruguay y su posterior elección generó en los países europeos un malestar, que se vio reflejado en la poca participación en el primero Campeonato de la FIFA por parte de las selecciones del Viejo Mundo, argumentando muchas de ellas la problemática económica que afrontaban tras la gran crisis de 1929, pero de trasfondo estaba la molestia de la no designación de algún país europeo como

¹⁰¹ Manuel Gameros. *Op. Cit.*, p. 227.

¹⁰² John Doyle. *Op. Cit.*, p. xx.

¹⁰³ Paul Dietschy. *Op. Cit.*, p. 27.

sede del Campeonato, entre las que se hallaban selecciones como Italia o Alemania, y la molestia particular de las asociaciones británicas de no haber sido honradas con tal privilegio.

Uruguay sería campeón al final de un torneo casi sin presencia europea, pero que serviría para ratificar aún más la supremacía sudamericana sobre el fútbol, remarcando aún más este balance de poder entre Sudamérica y Europa, identificando al fútbol europeo “con lo flemático, la disciplina, el método, lo colectivo, la fuerza y el poder físico”, mientras que el estilo sudamericano sería catalogado como “inquieto, individualista, menos disciplinado, basado en el esfuerzo personal, ágil y virtuoso”.¹⁰⁴

Durante la década de 1930 se realizaron otras dos Copas Mundiales, Italia 1934 y Francia 1938. Las rencillas de FIFA con las distintas asociaciones continuaban presentes y las problemáticas internacionales también dejaban su mella en el evento. Austria sería anexionada por Alemania en 1938, impidiendo su participación en el mundial de ese año; las asociaciones sudamericanas, lideradas por Uruguay, se negarían a participar (solo Brasil lo haría) en ambas competencias por la negativa de los europeos al torneo de 1930; e Inglaterra junto a las demás asociaciones británicas seguía enfrentada a FIFA.¹⁰⁵ Esto fue aprovechado por Italia, quien se adjudicó el cetro en ambas ocasiones, lo que a su vez fue utilizado por Benito Mussolini como muestra de la supremacía de la ideología fascista en el mundo y su poder en Europa, exponiendo que “el fútbol también se utiliza para *enfatar rasgos ideológicos* y extrapolar circunstancias políticas vigentes”.¹⁰⁶

En la misma década, FIFA continuó con su expansión por el mundo, extendiendo su presencia en el globo terráqueo. Si para 1930 la FIFA contaba con

¹⁰⁴ Sergio Varela Hernández. “Fútbol, cotidianeidad, corporeidad y poder en Sudamérica” en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, p. 355.

¹⁰⁵ Brazil World Cup. *FIFA World Cup history: France, 1938*, ABC, 15 de mayo de 2014. <http://www.abc.net.au/news/2014-05-15/history3a-france2c-1938/5449664> (recuperado el 24 de mayo de 2016).

¹⁰⁶ Manuel Gameros. *Op. Cit.*, p. 229.

41 asociaciones, para 1938 el número se había incrementado a 51.¹⁰⁷ Esto fue por la inclusión de las asociaciones del Caribe y Centroamérica a la esfera de la FIFA, naciones que hasta entonces se hallaban dentro del ámbito cultural y deportivo de los Estados Unidos, los mayores inversores en esos territorios, propiciando más la práctica del béisbol que del fútbol en aquellos territorios. A pesar de la invitación, solamente las asociaciones de Panamá y El Salvador se unieron a la FIFA en 1938, estableciéndose la Confederación Centroamericana del Caribe de Fútbol.¹⁰⁸

La Segunda Guerra Mundial, acontecimiento que golpeó al planeta entero entre 1939 y 1945, detuvo la realización de las Copas del Mundo de 1942 y 1946 que debían de haberse realizado. Finalmente fue hasta 1950 cuando se reanudó la competencia en un país de Sudamérica que no sufrió los estragos de la contienda y pudo sufragar los gastos que generaba la realización de un evento de tal magnitud. A partir de entonces, la realización de la Copa del Mundo no se ha interrumpido por ninguna circunstancia y el poder y la presencia global de la FIFA no ha hecho más que aumentar.

Con el aumento de la popularización del fútbol, incluso en territorios donde no estaba arraigado, la FIFA se ensanchó burocráticamente por la cantidad de asociados que iban ingresando a la organización. Fue entonces, y con el objetivo de facilitar la resolución de problemas en ámbitos más cercanos, que la FIFA dio luz verde a la formación de confederaciones continentales, lo que generó, además, una mayor oposición entre continentes. Sudamérica ya había dado este paso con anterioridad al fundar la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) en 1916 y al disputar su torneo internacional continental desde la misma fecha (Campeonato Sudamericano o Copa América), pero en 1954, con la autorización de la FIFA, Europa hizo lo mismo, fundando la *Union of European Football Associations* (UEFA). A partir de esto los demás continentes fundaron sus respectivas confederaciones: la *Asian Football Confederation* (AFC) en el mismo

¹⁰⁷ Correa Yáñez, Francisco Gerardo. *La cultura del fútbol en adultos de 35 a 60 años que participan en la Liga de Veteranos de Fútbol en San Miguel de Allende, Guanajuato*, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, 2015, p. 63, (tesis de Maestría).

¹⁰⁸ Paul Dietschy. *Op. Cit.*, p. 37.

año, la *Confédération Africaine de Football* (CAF) en 1957, la Confederación Norte-Centro-americana y del Caribe de Fútbol (CONCACAF) en 1961 y la *Oceania Football Confederation* (OFC) en 1965.¹⁰⁹

La formación de estas instituciones continentales y la continua celebración de la Copa Mundial de la FIFA estuvo basado en la popularización del deporte futbolístico entre la mayor cantidad de gente posible alrededor del mundo. Este proceso de popularización que hizo al deporte algo global “era el resultado de una madura y cada vez mayor relación compleja entre los medios de comunicación y el fútbol”.¹¹⁰ El radio, primero, y la televisión posteriormente llevaron el fútbol a los hogares lejos de los estadios y los países donde se disputaban los torneos más importantes de fútbol. Aquellos que no podían solventar los gastos para asistir al estadio un fin de semana o viajar a otra nación para ver a su equipo o selección disputar algún encuentro, pudieron entonces escuchar el accionar de su equipo a través de la radio u observarlo de primera mano a través de la pantalla.

Hay un caso anecdótico en el fútbol que refleja esto. En 1950 un niño se encontraba con su padre escuchando a través de la radio la disputa del encuentro final de la Copa del Mundo que se disputaba en su país. A través de aquel novedoso artefacto que se había popularizado y que incluso la gente más desfavorecida era capaz de tener, el niño y su padre escucharon la narración del famoso evento conocido como *El Maracanazo*, el encuentro donde la selección uruguaya arrebató a la selección local el trofeo Jules Rimet que les acreditaba como campeones del mundo. Más allá de esta anécdota que gira en torno al surgimiento de la figura de Edson Arantes do Nascimento, *Pelé*, lo importante aquí es señalar que el radio se hallaba en masa en gran cantidad de hogares y aumentó la presencia del fútbol, incluso en las clases más desfavorecidas.

¹⁰⁹ Roland Robertson y Richard Giulianotti. “Fútbol, Globalización y Glocalización”, *Revista Internacional de Sociología*, volumen LXIV, número 45, septiembre-diciembre, 2006, p.16.

¹¹⁰ “is more the result of a mature and increasingly complex relationship between the media and football” (traducción propia). Christiane Eisenberg citado en Fabio Chisari. “When football went global: televising the 1966 World Cup”, *Historical Social Research*, volume 31, número 1, 2006, p. 42.

Si la radio generó un impacto significativo en la población, la televisión provocaría una revolución mayor en el fútbol global en todos términos, impactando aún más en la población pero también en el ámbito económico. Después de aquella Copa del Mundo donde el niño *Pelé* escuchó por radio la derrota de Brasil, en 1954 la gente pudo ver por primera vez la Copa del Mundo en sus televisores. A partir de entonces el asunto no hizo más que crecer desmedidamente, pues la Copa del Mundo de Corea-Japón 2002 fue vista en 212 naciones alrededor del mundo.¹¹¹

A pesar que el Campeonato Mundial de Suiza 1954 fue el primer televisado, el impacto tuvo que esperar varios años para alcanzar su potencial. Fue la Copa del Mundo de Inglaterra en 1966 la parteaguas, según Fabio Chisari, en la generación de la transformación de este acontecimiento en un evento global por dos razones: el crecimiento de la audiencia televisiva a nivel mundial y la infraestructura y organización mediática con la que Inglaterra contaba para ese entonces.¹¹² La alianza de FIFA con la *European Broadcasting Union* (EBU) dio sus frutos al tener “cuatro mil millones de espectadores conectados por cable, radio y aquel satélite *Early Bird*”,¹¹³ pero también tuvo dos consecuencias irreversibles que afectarían al fútbol y que convertirían a esta actividad física en la actividad económica que es hoy.

La primera tenía que ver con los jugadores, quienes a partir de entonces se convirtieron aún más en el foco de atención de los medios, no solo por su rendimiento al interior de los estadios, sino también por lo que hicieran fuera de ella, marcando “el inicio de la ‘era de las estrellas del fútbol’ (o la era de los ‘héroes de tabloide’)”.¹¹⁴ Esta consecuencia, aunque no tan notoria como hoy en día, comenzó a afectar el rendimiento de los futbolistas y su participación en la

¹¹¹ Fabio Chisari. “When football went global: televising the 1966 World Cup”, *Historical Social Research*, volume 31, número 1, 2006, p. 43.

¹¹² *Ídem*.

¹¹³ “four hundred million fans linked by cable, radio and that spinning, bleeping satellite *Early Bird*”. *Ibíd.*, p. 49.

¹¹⁴ *Ibíd.*, p. 53.

esfera pública más que como solamente deportistas profesionales, convirtiéndose ahora en personajes de influencia pública.

La otra consecuencia tuvo que ver más aún con la relación entre fútbol y televisión. El artículo 6 del contrato que firmaron la FIFA y la EBU para la venta de los derechos televisivos para el Campeonato de Inglaterra en 1966 “daba a EBU y sus agentes designados la oportunidad de conocer con previsión las fechas y horas de los partidos, así como la posibilidad de intervenir si aquellos [los partidos] no fueran considerados adecuados para las necesidades televisivas”.¹¹⁵ Esto daba pie a la intervención, ocasionalmente en un principio, de las televisoras en el desarrollo y planeación de los torneos. Mas con el avanzar de los años, la planeación y el desarrollo de los torneos (tanto las competencias de la FIFA, como las continentales y las locales) se vio supeditada a la decisión de los medios, los cuales deciden el día y el horario en que los partidos tomarán lugar, de forma que el negocio sea redituable (mientras mayor ‘calidad’ de los equipos en cuestión, mayor rating), demostrando “que la televisión depende del deporte, que le ofrece unos niveles de audiencia que con dificultad alcanzan otros contenidos, y a la vez las ligas profesionales están supeditadas a los ingresos que de manera directa les proporciona la televisión y a los recursos indirectos que ésta genera”,¹¹⁶ es decir, se generó una relación simbiótica donde el fútbol-espectáculo solo puede existir por su intensa relación con la media y una gran cantidad de ganancias de la media está basada en esta relación.

Este cambio incrementó la actividad económica y financiera de los equipos de fútbol, permitiéndoles poco a poco ir aumentando sus nóminas y adquirir a los mejores jugadores, logrando los clubes más poderosos financieramente, aumentar su estatus y reducir, lentamente conforme avanzara el siglo, la élite futbolística europea. Pero a finales de siglo tuvo lugar un suceso que daría un mayor empujón al fútbol como negocio e incrementaría la separación entre los clubes ricos y el resto de los equipos alrededor del mundo. Al igual que en cualquier actividad económica, en el fútbol existen restricciones y la mayoría de las ligas europeas

¹¹⁵ *Ibíd.*, p.45.

¹¹⁶ Ciro Murayama. *La economía del fútbol*, Ediciones Cal y Arena, México, 2014, p. 60.

restringía la entrada a los extranjeros, es decir, un equipo español solo podía contratar cierta cantidad (generalmente tres) de jugadores no españoles. Sin embargo en 1990 Jean-Marc Bosman, un jugador belga, demandó a la UEFA y a su equipo, el RFC Lieja, debido a que este último ponía trabas para su contratación con el equipo francés de segunda división USL Dunkerque a pesar de la finalización de su contrato que en teoría le liberaba de cualquier ligadura con los belgas.¹¹⁷

Para 1995 Bosman había ganado el caso en el Tribunal de Justicia de la Unión Europea y cambiaría el panorama de los jugadores y de los clubes europeos, permitiendo la libre movilidad de los jugadores europeos dentro de las federaciones pertenecientes a la Unión Europea. Así surgiría el término comunitario en el vocablo futbolístico europeo, con el fin de designar a aquellos jugadores europeos pertenecientes a la Unión Europea. De este modo, un jugador español tendría lugar de comunitario en un club francés, alemán o italiano y no contaría ya como extranjero, dejando estos puestos a jugadores latinoamericanos, europeos orientales, africanos o asiáticos. Además estos últimos tendrían la oportunidad de contar como comunitarios de igual manera, demostrando herencia europea, en muchos casos gracias a la migración y la colonización de los territorios (por ejemplo jugadores de Uruguay o Argentina aspiran al pasaporte italiano, brasileños al pasaporte portugués y así como nativos de ex colonias europeas en África), convirtiendo a estos países en exportadores de futuras estrellas europeas como “Brasil y Argentina, cuyas ventas en el primer semestre de 2013 alcanzaron 400 millones de dólares por la exportación de más de 3 mil jugadores”.¹¹⁸

¹¹⁷ BBC Mundo, *Jean-Marc Bosman: el jugador de fútbol que hizo multimillonarios a los futbolistas pero a cambio quedó en la ruina*, BBC Mundo, 15 diciembre 2015. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/12/151215_deportes_futbol_ley_bosman_20_aniversario_jugadores_jmp (recuperado el 1 de julio de 2016); DPA, *Ley Bosman, el principio del negocio en el fútbol*, Excelsior, 15 diciembre 2015. <http://www.excelsior.com.mx/adrenalina/2015/12/15/1063443> (recuperado el 1 de julio de 2016).
Ciro Murayama. *Op. Cit.*, p. 113.

¹¹⁸ *Ciro Murayama. Op. Cit.*, p. 111.

Finalmente sería la sentencia Bosman, que permitiría el libre tránsito de jugadores comunitarios y la decisión del futbolista de elegir su destino tras el final de su contrato, junto a una mayor y estrecha relación entre fútbol y medios de comunicación los que le darían la forma final al fútbol-espectáculo, convirtiéndolo en la máquina de hacer dinero que es hoy.

México y el fútbol

Como mencionamos previamente, la academia a nivel mundial ha obviado al deporte en general por tenerle como algo insignificante y digno para el estudio. Si ese es el escenario a nivel global, el escenario mexicano es aún más desalentador, encontrando en la academia mexicana pocas referencias al fútbol mexicano y a su historia. Lo que más sabemos proviene muchas veces de anecdotarios o 'biografías' de los clubes de fútbol, más que de estudios críticos y sustentados.

Es un hecho que el fútbol llegó a México en el siglo XIX de la mano de los ingleses y se fue desarrollando gracias a ellos, como sucedió igualmente en los países de Sudamérica. Sin embargo el proceso vivido por México fue diferente al que sufrieron los sudamericanos, ya que la expansión del deporte estaba supeditada a la expansión comercial y el territorio mexicano se hallaba bajo las zonas de influencia económica tanto de los Estados Unidos como de Inglaterra, generando el impulso del deporte insignia inglés (el *football*) y del deporte insignia estadounidense (el *baseball*), aunque "hacia fines de siglo el favoritismo, siempre de las clases altas, [era el] béisbol".¹¹⁹

A pesar de la influencia norteamericana, el fútbol echó raíces en territorio mexicano y creció en aquellos lugares donde los ingleses se habían asentado y generado una actividad económica, por lo tanto sería lógico asumir que los principales centros de desarrollo económico en los cuales intervenían los ingleses fueron también los focos del impulso del fútbol en México en conjunto con aquellos centros de formación escolares dirigidos por la élite británica asentada en este

¹¹⁹ Pablo Alabarces, "El deporte en América Latina". *Op. Cit.*, p. 8.

lado del Océano Atlántico. En este caso, los puntos de importancia eran los centros mineros, los textiles y algunos puntos ferroviarios.

Está conexión entre la actividad económica desarrollada por los migrantes europeos y el nacimiento del fútbol encuentra su eco, según la tradición futbolística que ha sido aceptada por carecerse de fuentes que confirmen si en realidad sucedió así, en el estado de Hidalgo, en la localidad de Real del Monte, donde los ingleses de la mina lo practicaban en los ratos libres que tenían. Así, nacería a finales de ese siglo XIX, “el conjunto [...] constituido con el nombre de *Pachuca Athletic Club*, un sábado por la tarde del mes de noviembre de 1900”¹²⁰ y con él, un mayor impulso al fútbol entre la población local y a la formación de clubes por los británicos, principalmente en la Ciudad de México y en Veracruz. Pasados los años, en 1902, existían suficientes clubes para desarrollar un torneo de fútbol amateur donde se insertaron el *Reforma Athletic Club*, el *Mexico Cricket Club*, el *Orizaba Athletic Club* y el *Pachuca Athletic Club*.¹²¹

En los años siguientes seguirían disputándose los torneos amateurs, añadiéndose más equipos de distintas ciudades de la República donde la actividad económica británica era importante. Sin embargo la actividad futbolística iría menguando debido al poco entusiasmo que despertaba aún en esa época y al inicio del conflicto armado que azotó al país en la primera mitad del siglo XX. Con el final de la contienda armada, el fútbol sería retomado pero esta vez con características diferentes. Aparecerían nuevos equipos fundados de personas no británicas, entre ellos españoles, alemanes o franceses, quienes al contrario de los ingleses, fundarían clubes “inclusivos”, propiciando y esparciendo el gusto por el fútbol entre la población local sin importar su condición socioeconómica.¹²²

¹²⁰ Carlos Calderón Cardoso citado en Gabriel H. Angelotti Pasteur. *La dinámica del fútbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol Pachuca en nuestros días*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 2004, p. 68.

¹²¹ Gabriel H. Angelotti Pasteur. *La dinámica del fútbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol Pachuca en nuestros días*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 2004, p. 44, (tesis de Maestría).

¹²² *Ibíd.*, p. 45.

Esto no sería la regla de todos modos, pues desde antes de la guerra ya había equipos fundados por otros europeos no británicos como fue el caso del *Club Unión* de la ciudad de Guadalajara, fundado por franceses, belgas y mexicanos en 1906. Un par de años después tomaría el nombre de la ciudad donde habría nacido por decisión del presidente de la mesa directiva, conociéndole ahora como Club Deportivo Guadalajara o coloquialmente *Chivas*.¹²³

Además del Club Guadalajara, destaca la presencia de otros equipos que surgieron en el país, siempre en los asentamientos más importantes. En la misma ciudad jalisciense se fundó el Club Atlas en 1916 por hijos de la aristocracia para reproducir lo que habían aprendido en las escuelas inglesas,¹²⁴ quien ha disputado desde entonces el Clásico Tapatío, el clásico de fútbol más viejo de México, o el Club Deportivo Oro, que en sus inicios mantuvo un buen nivel y rivalizó con los otros dos equipos jaliscienses. En el Bajío también se formaron equipos de fútbol en la segunda década del siglo XX, como el Deportivo Mutualista de Irapuato, el Guanajuato Football Club de la capital guanajuatense, el España de Celaya o el mismo Club Deportivo Irapuato.¹²⁵ Mientras tanto, en la Ciudad de México también se fueron fundando equipos como el Club de Fútbol México, el Real Club España o el Asturias, entre los más destacados.¹²⁶

A diferencia de la práctica del fútbol en otros países, en el caso mexicano el inicio del fútbol estuvo segmentado regionalmente. Después de la Revolución se reiniciaron los torneos, pero esta vez serían regionales, donde destacaría la Liga de Jalisco, con el Guadalajara, el Oro y el Atlas como los principales equipos; la Liga Mayor desarrollada en el Distrito Federal y con la inclusión de equipos como el Marte, Asturias, España, u otros que hoy siguen con vida como el América (fundado en 1916), el Atlante (del mismo año) o el Necaxa (de 1923).¹²⁷ Esto

¹²³ Andrés Fábregas Puig. "Lo sagrado del Rebaño: El nacimiento de un símbolo" en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, p. 331.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 333.

¹²⁵ César Federico Macías Cervantes. *Op. Cit.*, pp. 4-8.

¹²⁶ ESPNdeportes.com, *La historia del Fútbol Mexicano*, ESPN, 16 de julio de 2012. <http://espn deportes.espn.go.com/news/nota?id=1564982&s=mex&type=column> (recuperado el 5 de junio de 2016).

¹²⁷ Francisco Gerardo Correa Yáñez. *Op. Cit.*, p. 65.

mostraría entonces que el fútbol surgiría y se mantendría en aquellas regiones industriales donde en un inicio habían influido extranjeros, como Pachuca u Orizaba, y que ahora habían pasado la batuta a los lugareños.

Al tiempo que se desarrollaban tales torneos regionales y se alimentaba las disputas intrarregionales más que las interregionales, se necesitaba de la existencia de un ente regulador y promotor. Para entonces ya existía la Federación Deportiva de Occidente de Aficionados, encargada de la organización y supervisión de la Liga de Jalisco que contaba con varias categorías,¹²⁸ por lo que basada en ésta se creó en agosto de 1927 la Federación Mexicana de Fútbol (FEMEXFUT), que se afiliaría a la FIFA, y posteriormente formaría parte de los fundadores de la CONCACAF, para poder ser partícipe de los eventos futbolísticos mundiales.¹²⁹ Desde entonces la FEMEXFUT está “encargada de promover, organizar, dirigir, difundir, y supervisar las competencias del fútbol en México”.¹³⁰

Con la burocratización del deporte mexicano, el siguiente paso sería más sencillo de llevar a cabo: la transformación del fútbol amateur al profesional y que este despuntara posteriormente al espectáculo. Fue así que en 1943 se creó la Liga Profesional de Fútbol con la participación de los equipos de tres importantes ligas regionales: la de Jalisco (Guadalajara y Atlas), la del Distrito Federal (América, España, Asturias, Atlante y Marte), y la de Veracruz (ADO, Veracruz y Moctezuma).¹³¹ Con el transcurrir de los años, algunos de estos equipos desaparecerían (Asturias, España, Marte, ADO), otros se consolidarían (Guadalajara, Atlante, América) y otros más irían apareciendo desde las divisiones inferiores para ocupar un lugar en la máxima división de la categoría (León, Pumas de la UNAM, Cruz Azul, Pachuca y otros).

¹²⁸ ESPNdeportes.com, *La historia del Fútbol Mexicano*, ESPN, 16 de julio de 2012. <http://espndeportes.espn.go.com/news/nota?id=1564982&s=mex&type=column> (recuperado el 5 de junio de 2016).

¹²⁹ Francisco Gerardo Correa Yáñez. *Op. Cit.*, p. 65.

¹³⁰ FEMEXFUT, *Historia*, Federación Mexicana de Fútbol Asociación, A.C., 2015. <http://www.femexfut.org.mx/portav3/Seccion.html?t=1&Sc=Historia> (recuperado el 6 de junio de 2016).

¹³¹ ESPNdeportes.com, *La historia del Fútbol Mexicano*, ESPN, 16 de julio de 2012. <http://espndeportes.espn.go.com/news/nota?id=1564982&s=mex&type=column> (recuperado el 5 de junio de 2016).

Y aunque en un principio la esencia del deporte profesional en México era el mismo que otras ligas profesionales del mundo, como las europeas, la unión entre televisión y el deporte desvirtuó esta idea de brindar un espectáculo para transformarlo en un espectáculo de mayor alcance lucrativo. Fue así que para aumentar el ingreso de los equipos se adicionó al torneo la Liguilla en la temporada 1970-71, con la que ahora se decidiría al campeón de la temporada correspondiente, agregando así más partidos televisados y mayores ingresos en taquilla. Después de esta idea, se implementó la separación del torneo regular en dos torneos cortos durante los 90, con cada torneo contando con su respectiva liguilla, mejorando así aún más el ingreso económico pero perjudicando sobremanera el 'espectáculo' y el desarrollo futbolístico, por la presión que este nuevo sistema ejerce en los equipos, en los entrenadores y en los jugadores por la búsqueda de un objetivo de corto plazo, provocando con esto algo que se ha vuelto típico en el fútbol mexicano: el traslado, desaparición, compra o transformación de equipos en otros para satisfacer con eso las necesidades y el mercado, incitando que aquellos equipos no tan arraigados al suelo regional o ciudadano puedan algún día aparecer al otro lado del país.

El desarrollo del fútbol en Querétaro

Al igual que mencionábamos con anterioridad acerca de la poca información existente necesaria para una precisa y fiel reconstrucción histórica del fútbol en México, que deje de lado un tanto las estadísticas y las anécdotas y se centre más en las repercusiones de la sociedad en el deporte y viceversa, el caso queretano es pobre en material para realizar una reconstrucción del camino que siguió el fútbol para consolidarse el deporte prominente en suelo queretano.

Encontramos de esta manera como fuentes principales las publicaciones periódicas más importantes de Querétaro, en este caso el semanario *Tribuna* de Querétaro. Este semanario, fundado en 1944, nos ilustra el camino que siguió el deporte en general en el estado de Querétaro, más significativamente en muchas ocasiones la capital, pero más que nada partiendo en los albores de la segunda mitad del siglo XX. Así, podemos inferir que en Querétaro antes de la década de

los 40 había dos grupos sociales que practicaban un deporte cada uno como símbolo de su condición: la aristocracia queretana dedicada a la práctica del *tennis*, generalmente integrado dentro del “Querétaro Lawn Tennis Club” donde cada domingo se reunía la clase alta, identificada por sus apellidos “distinguidos”, a practicar el deporte blanco. Por otra parte, las clases desfavorecidas o populares se entretenían observando o practicando el baseball, impulsado por las fábricas que tenían sus propios equipos participando en las ligas regionales y disputando partidos en algunas otras ciudades como invitados.

Fue ya en la segunda mitad de la década de 1940 que podemos observar, gracias al *Tribuna*, que el fútbol comienza a despuntar lentamente en la ciudad de Querétaro de la misma manera que el baseball: con equipos de las fábricas. Sin embargo, aun contando con este apoyo y una mayor popularización, el fútbol no se salvaba de contar con inicios tambaleantes, como al poner en marcha la “Copa Querétaro” de 1944, retrasada por el mal clima y el mal estado del campo, pero sobre todo

[...] no dejaremos de tachar también el mal estado del campo, ya que hasta la fecha ninguna de las directivas de la Asociación se haya preocupador [sic] por nivelar y empastar debidamente para que los juegos no fueran interrumpidos, teniendo en cuenta que estos estragos, que parecen pequeños, además de causar pérdidas pecuniarias a la Asociación, a la postre, redundan en el decaimiento de la afición, y en el completo arruinamiento de nuestro único Estadio.¹³²

Es decir, el deporte de las patadas se mostraba entonces en pañales, pues más allá de la práctica continua de este deporte, se carecía de buena infraestructura y esto repercutía en los aficionados y su asistencia a los partidos. A pesar de esto, el número de equipos era bueno y la liga queretana podía albergarlos en sus distintas categorías (llamadas “fuerzas” y con la cual se referirían a las divisiones). Entre los equipos que existían a mediados del siglo pasado estaban: el Huracán, el Hércules (relacionado con la fábrica “El Hércules”), Piratas, Azteca, La Francia, Lourdes (relacionado con la jabonera “Lourdes”), Necaxa, Zaragoza, Halcones, Nacional y los textiles de Paz y Trabajo (de la fábrica de San José de la Montaña). Algunos de ellos contaban con equipos en las tres categorías,

¹³² Deportes, “Fut-bol”, *Tribuna*, 16 de septiembre, 1944, p. 5.

jugadores de menor edad, o reservas, lo que posiblemente les daba mayor potencial futbolístico en ese tiempo.

Si bien ya se encuentran vestigios de un torneo disputado como la Copa Querétaro, este no duraba el tiempo que duraban las temporadas completas del futbol profesional y muchas veces el futbol disputado en Querétaro eran encuentros amistosos de equipos que venían invitados de otras ciudades, como el Aurora de San Miguel de Allende, el equipo de San Juan del Río, el Lanceros o el Reforma de la Ciudad de México,¹³³ siempre con la intención que el rodar de la bola no se detuviera por mucho tiempo, más allá de aquellas interrupciones que ocurrían por causas climáticas, a consecuencia de decisiones de las directivas o por problemas de infraestructura. Además de estos encuentros amistosos y la disputa de la Copa Querétaro, también había otro tipo de torneos, como el caso del torneo Relámpago disputado en 1944 tras el final de la Copa Querétaro.¹³⁴

El balompié fue ganando popularidad en Querétaro, sobre todo en detrimento del hasta entonces deporte más popular en la ciudad queretana: el baseball. La misma Asociación de Beis Bol acusaba en 1949 sobre la falta de ayuda y apoyo del gobierno, la sociedad civil y la economía local para apuntalar la práctica del bateo, alegando que “si las cosas siguen como hasta ahora, habrá que aceptar muy pronto, con gran tristeza, que el béisbol ha muerto entre nosotros, pues la Asociación no cuenta con fondos para sufragar los gastos”.¹³⁵ El otro deporte famoso de Querétaro, el tennis, presumía de gran popularidad en momentos, pero también se mostraba tambaleante en otros, sobre todo porque “si las autoridades no se preocupan por el deporte, su desaparición es inminente”.¹³⁶

Con los otros dos deportes del estado tambaleando y la creciente popularidad del futbol en la ciudad, no tardó en llegar la oportunidad de entrar al negocio: el futbol profesional. La liga profesional se había formado en 1943 en México, pero

¹³³ Deportes, “Fut-bol”, *Tribuna*, 4 de noviembre, 1944, p. 5.

¹³⁴ Deportes, “Foot-ball”, *Tribuna*, 25 de noviembre, 1944, pp. 5-6.

¹³⁵ “Por falta de ayuda está a punto de desaparecer el Beis Bol”, *Tribuna*, 23 de junio, 1949, p. 4.

¹³⁶ “¿Cesarán pronto las actividades del Club Deportivo “Querétaro”?”, *Tribuna*, 23 de julio, 1949, p. 1.

para 1949 se propuso la creación de la Segunda División, división que serviría como antesala a todos aquellos clubes que decidiesen participar en la Liga Profesional Mexicana. En 1950 llegó una comisión de la Asociación Mexicana de Fútbol “con motivo de hacer una invitación a la asociación local, para inscribir un equipo en la segunda división”,¹³⁷ lo cual se veía como una oportunidad “que se nos presenta para que el terruño figure en la lista de los grandes [sic] equipos y que el interés que despierte entre los aficionados será más grande y más eficaz entre ambas clases, ya que solamente la clase media se ha interesado por este deporte del balón [sic]”.¹³⁸

Querétaro lograría inscribirse en el torneo de la Segunda División, contando con el apoyo del gobierno presidido por el Dr. Octavio Silverio Mondragón y de Alfonso Niembro, presidente de la Asociación Queretana de Fútbol. Para el siguiente año, 1951, se disputó el primer encuentro de Querétaro en el fútbol profesional ante el representante de Toluca, mostrado por *Tribuna* de esta manera:

Nuestra oncena jugará con el nombre de Querétaro y usará [sic] uniforme color blanco, eso el equipo titular, ya que las reservas usarán el blanco con franjas azules. Ahora vamos a tener la suerte de que el domingo 18 del presente [febrero], casi seguro, presenciaremos la iniciación del torneo respectivo, ya que nuestro equipo se enfrentará a otro de su categoría, contrario no designado [sic] aún, pues el sorteo respectivo se hará el lunes próximo. Los encuentros iniciales se harán en diversas ciudades y repetimos entre ellas la nuestra.¹³⁹

Querétaro formaría parte de la Segunda División profesional junto a representantes de ciudades de Toluca, Zamora, Irapuato, Pachuca, Morelia, Orizaba y Zacatepec, de la Segunda División del fútbol mexicano, con el objetivo de ascender a la Primera División. Fue así como inició el periplo del fútbol profesional en la ciudad de Querétaro en 1950 y tomando como base al equipo campeón de la liga regional de ese año, el Piratas.

¹³⁷ “Invitación para ingresar en la Segunda División de la Liga Mayor de Fútbol”, *Tribuna*, 23 de julio, 1949, p. 1.

¹³⁸ *Ibíd.*, p. 4.

¹³⁹ “Querétaro inscrito en la 2ª. División”, *Tribuna*, 10 de febrero, 1951, p. 1.

Recapitulando.

El fútbol ha tenido un largo y sinuoso camino, lleno de complicaciones y alianzas enfermizas. Su nacimiento como juego durante la Edad Media y su posterior confirmación como deporte ya entrados en la modernidad del siglo XIX le ha permitido desenvolverse y verse afectado por acontecimientos de la época que le reconfiguraron en muchos aspectos. Sin embargo lo más importante ha sido, quizá, su presencia cada vez mayor en la vida cotidiana del ser humano, sobre todo, occidental. Ese deporte del siglo XIX sufrió mutaciones en las dos centurias siguientes de dos maneras: los futbolistas dejaron de ser amateurs y se hicieron profesionales, dedicándose cada vez más en exclusiva al deporte; mientras que el fútbol lúdico se convirtió en el fútbol espectáculo del que gozamos hoy.

La transformación en un espectáculo de este deporte nos muestra las relaciones socio-económicas que ha tejido el deporte y sus dirigentes, entiéndase la FIFA, para aumentar la presencia del fútbol en el mundo a través del juego y los medios de comunicación. Además, apoyados en los procesos de internacionalización, globalización y mercantilización incrementados, la expansión y el desarrollo de este deporte ha aumentado exponencialmente, convirtiéndolo además en un negocio bastante lucrativo del que dependen millones de personas alrededor del mundo.

El fútbol engloba a diferentes agentes: futbolistas, entrenadores, directivos, utileros, hombres de negocios, representantes, comentaristas, medios y aficionados. Algunos tienen una importancia mayor que otros en la escala de relaciones, dada su significancia dentro del espectro deportivo. Sin embargo, las posiciones no son sólidas y cada cierto tiempo se reconfiguran y se les reasigna valor dentro de la misma escala. Directivos, hombres de negocios y representantes son, por ejemplo, actores que en los últimos años han tomado mayor relevancia que los mismos deportistas y los entrenadores. Lo cierto es que dentro de toda esta reconfiguración de relaciones que se hacen cada cierto tiempo en el fútbol, ha habido un agente que siempre parece quedar al margen: los aficionados. ¿Quiénes son y qué importancia tienen ellos en este deporte?

Capítulo 2. Los feligreses, la iglesia, los dioses

"¿El hincha qué, no resuelve nada? ¿Qué sería del club sin el hincha? Una bolsa vacía. El hincha es el alma de los colores. El que no se ve. El que te da todo sin esperar nada. Ése es el hincha"

Discípulo, "El hincha"

La hora de la misa se acerca. Puntuales, algunos más que en otros deberes diarios como la escuela o el trabajo, los feligreses llegan a la iglesia y esperan a que las grandes puertas se abran y puedan ingresar. Formados en fila india, esperan pacientes algunos aguardando a cruzar uno por uno los filtros que se les imponen para ingresar al lugar sagrado. Otros tantos rondan por ahí, dando vueltas entre los puestos de mercancía, buscando la nueva playera, una bufanda, los binoculares; o entre los puestos de comida, buscando que ésta les dé el vigor necesario para aguantar lo que se viene. Al final, se encuentran aquellos que no tuvieron oportunidad de adquirir la entrada en los días anteriores o los despistados que llegaron hasta el último momento y esperan pacientemente el milagro de encontrar el boleto que les brinde la oportunidad de admirar a su equipo en el engramado.

No importa que día adquirieron el boleto o a qué hora llegaron al estadio, cuando llega el momento, todos ingresan al inmueble, uno detrás de otro, pasando por torniquetes y revisiones policiacas hasta llegar a sus respectivos asientos, a los cuales tuvieron oportunidad de aspirar de acuerdo a su posición en la escala socioeconómica. Porque a pesar de que todos están dentro del estadio por el mismo fin, a sufrir, a gozar, a sucumbir a la belleza propia del juego, las distinciones del mundo real permean aún al interior de aquel terreno sagrado. Los que cuentan con la ventaja monetaria son capaces de tener palcos solitarios para ellos o sus familias, mientras el resto del común se confunde con los demás en las tribunas donde el anonimato une a desconocidos como hermanos.

Las diferencias sociales y económicas del mundo real se encuentran presentes en este mundo de fantasía en la segregación territorial que presenta la estructura que se les ha dado a los estadios, pero dentro de estos, muchas veces las diferencias económicas son lo que menos valen. Los colores, las banderas o los escudos que los aficionados portan orgullosamente son los elementos segregadores dentro del templo de acero y cemento y más allá. Las amistades forjadas por años, las relaciones de parentesco o de compadrazgo quedan de lado ante las rivalidades que se ven enarboladas dentro y fuera del estadio, cuando la identificación y pertenencia a ciertos colores y símbolos les diferencian a unos y unen a otros.

Sin embargo, más allá de estas diferencias que permean entre los que portan un escudo diferente al individuo que se encuentra enfrente o quien entona un himno distinto, la mayoría de los que se encuentran sentados en el frío concreto, de pie aguantando el inclemente sol, detrás de un televisor o escuchando el relato a través de la radio, con prédicas, rezos o alguna bebida entre manos, están unidos por algo que supera las barreras económicas y sociales del sistema, por algo que supera las individuales e identificaciones con tal o cual color, escudo o figura. Todos ellos sufren, bailan, gozan, lloran por el juego, porque ofrendan su tiempo en la veneración de veintidós jugadores, que unidos como más que hombres aspiran a encontrar la victoria final y brindar regocijo a las multitudes que los aclaman. Porque más allá de que Cristiano Ronaldo juegue con el Real Madrid o Lionel Messi vista la casaca del FC Barcelona, todos se guían por la belleza del juego y por un sentimiento que les hincha el corazón: la pasión.

Inflamados por la pasión, los aficionados acuden a los estadios a rendir pleitesía a su once titular, dejan de lado la familia y prenden el televisor para verlos jugar o se embarcan en largos y costosos trayectos. Son muchos y variados los aficionados, pero todos están unidos bajo la misma sintonía pasional y las emociones que desborda el patear pelotas.

Son los aficionados, junto con los mismos deportistas, quizá los engranes más importantes para que el delicado reloj suizo, conocido como fútbol profesional,

continúe funcionando en perfecta armonía. Jorge Valdano lo dejaba muy en claro cuando mencionaba que el hincha al comprar su primer playera pasa a ser un consumidor.¹⁴⁰ Son ellos los que mantienen el juego, los que lo consumen. Es gracias a miles de ellos, que observan el balompié alrededor del mundo, que los contratos televisivos rozan la locura. Son ellos los capaces de gastar 100 dólares en la playera del nuevo refuerzo de su equipo, cambiar su *look* para parecer aún más la estrella que anhelan ser o compran los botines que el profesional utiliza durante los encuentros. Son los que con su asistencia continua al estadio, la compra de uniformes y el consumo continuo de espacio mediático, ayudan a amortizar a los clubes los traspasos multimillonarios que retumban en los oídos de las personas alrededor del mundo.

Los 100 millones de euros que pagó el Real Madrid por Cristiano Ronaldo, los veinte millones anuales que percibe Lionel Messi por concepto de salarios, todos esos son gracias a ellos, a los aficionados. Porque sin aficionados, sin importar su calidad, su condición o cantidad, el fútbol espectáculo no existiría. Porque se han convertido en consumistas, no solo de productos y mercadotecnia de las empresas transnacionales, sino del mismo juego. Porque necesitan un juego cada tres días para sentirse satisfechos, porque exigen mejores jugadores y un mejor estilo de juego. Porque ante el cambio acelerado que lleva la vida, no hay nada más que les llene el vacío que la pasión desbordada, que los gritos eufóricos por el gol, que la majestuosidad de las jugadas. Y en esa situación, ante tales circunstancias, son ellos lo más importante en este negocio y en este deporte. Y así lo entienden algunos y así lo hacen notar a los demás.

Distinción de los aficionados

Hay que decir, primero que nada, que aún con lo expresado en los párrafos que preceden, no todos los que asisten a los estadios son aficionados ni todos los aficionados son iguales. Si el fútbol es en sí mismo un complejo entramado de relaciones políticas, sociales y económicas, el mundo de aquellos que se deleitan

¹⁴⁰ Jorge Valdano. *Fútbol: el juego infinito*, Conecta, Madrid, 2016, pp. 13-14.

observando el fino arte de las patadas es una variedad igual de compleja, con enmarañados resquicios que valen la pena investigar.

Debemos comprender que aquellos que asisten al estadio u observan algún partido a través de la televisión o de internet, serán en primera instancia espectadores, aquellos dispuestos a “disfrutar un partido que, de antemano, promete ser un buen espectáculo deportivo”¹⁴¹ y con un aire de neutralidad o parcialidad dirigida hacia alguno de los contendientes pero que no aflora o no explota mostrando animosidad ante los cantos, festejos o bailes de los demás asistentes que llenan el estadio y que siente el evento de una manera diferente.

Todos asistimos por primera vez como espectadores al estadio, incapaces de entender lo que sucede alrededor nuestro, en torno a la pelota. Es posteriormente, mientras se da el contacto con el balón, con el juego mismo, con los otros participantes, que muchos dan el paso de simples espectadores del juego al de aficionados, partícipes en un nivel más amplio del ritual futbolístico al que nos hemos referido desde antes. Son ellos los que sufren, oran y gozan por el juego, que unen su cabeza y corazón con el devenir de uno de los dos equipos que se dedican a patear el balón en el verde engramado. Ellos siguen a su equipo, de distintas maneras, encontrando “distintos grados de compromiso con su equipo, desde una «tibia» adhesión hasta aquellos que se muestran fuertemente involucrados a lo que acontece en la cancha”.¹⁴²

De entre toda esta gama de aficionados, desde los que no sienten compromiso alguno hasta los que se desviven por su equipo cada semana, encontramos el grupo de aficionados al que nos hemos de enfocar en esta investigación: las barras.

Este tipo de aficionados, quizá el más enigmático de todos, es aquél que dice sentir los colores como nadie más, más comprometido aún que los jugadores y la directiva, es el que aguanta los vaivenes de jugadores, cuerpos técnicos y

¹⁴¹ Andrés Recasens Salvo. *Las Barras Bravas*, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1999, p. 17.

¹⁴² *Ídem*.

directivas, el que exige pasión y entrega a los futbolistas, aplaudiéndoles cuando existe y recriminándoles cuando no la presencian. Estos grupos, conocidos de diferente manera dependiendo de la ubicación geográfica en la que se desarrollan, son los que han aprehendido el valor simbólico que significa ser hinchas y le han dado un nuevo valor, llevándolo a nuevos extremos.

Es en este tránsito a nuevos extremos, que estos grupos de aficionados han copado por años las portadas y los titulares de los medios por su relación con actos violentos, creándose a la vez una imagen negativa y premeditada desde los medios de información y las instancias públicas que no hacen más que encasillarlos, impidiendo por lo tanto su completa comprensión y análisis aún más consensuado, provocando que si estos grupos son excluyentes por naturaleza con aquello que les es ajeno, se encierren aún más y muestren una mayor inconformidad con el sistema, la autoridad, la burocracia futbolística y los medios masivos de comunicación, los cuales no hacen más que alimentar y fomentar esta mala imagen entre los demás, estigmatizándolos, dicen, y privándolos de un mejor desenvolvimiento en la sociedad.

Los ejemplos son variados y continuos a lo largo de sus décadas de existencia, resaltando en los distintos planos, tanto el local, el nacional o el internacional. Uno de ellos han sido los incidentes violentos sucedidos en el desarrollo del Campeonato Europeo de Naciones 2016 Francia, con peleas entre 'hooligans' rusos, ingleses y franceses,¹⁴³ pero mientras más para atrás vayamos, más podríamos encontrar, como: la prohibición a los barristas argentinos para viajar a los Mundiales de Sudáfrica 2010 o Brasil 2014;¹⁴⁴ la prohibición de aficionados

¹⁴³ Martin Fricker y Stephen Jones, *Violence breaks out overnight in Lille as Euro 2016 hooligans fight before being pepper sprayed by French police*, Mirror UK, 15 de junio de 2015. <http://www.mirror.co.uk/news/world-news/england-fans-under-attack-russian-8194626> (recuperado el 5 de octubre de 2016); Telegraph Sport, *Euro 2016: 150 trained Russian hooligans flew to Marseille to show 'the English are girls'*, The Telegraph, 13 de junio de 2015. <http://www.telegraph.co.uk/football/2016/06/13/euro-2016-150-trained-russian-hooligans-flew-to-marseille-to-sho/> (recuperado el 5 de octubre de 2016); Vladimir Kozlov, *How Russians became the biggest, baddest hooligans at Euro 2016*, Vice News, 15 de junio de 2015. <https://news.vice.com/article/how-russians-became-the-biggest-baddest-hooligans-at-euro-2016> (recuperado el 5 de octubre de 2016).

¹⁴⁴ Redacción BBC Mundo, *"Barrabravas" argentinos deportados de Sudáfrica*, BBC, 7 de junio de 2010.

visitantes en los estadios argentinos; la quema de butacas por parte de aficionados del Club de Fútbol Monterrey en el Estadio Cuauhtémoc de la ciudad de Puebla¹⁴⁵ o los vetos que ha sufrido el Estadio Jalisco por los conflictos de la barra *La 51* con la policía.

Historia de las barras

Ahora bien, para comprender un fenómeno de tales magnitudes como la representada en los párrafos precedentes, hay que entender primero como llegaron a ser y como se formaron las barras, incluso antes de vislumbrar lo que son ahora. Por eso es necesario mirar en torno al desarrollo del fenómeno de los aficionados al fútbol para después comprender como es que llegamos de simples aficionados y asistentes al fútbol a las hoy multicitadas, odiadas u temidas barras.

Al igual que comentábamos en el capítulo anterior sobre conocer el inicio del fútbol, saber los comienzos de los aficionados al fútbol se antoja imposible. Si de por si es complicado encontrar vestigios referentes a la práctica del deporte en los documentos oficiales, hallar vestigios referentes a los asistentes a los estadios para admirar el juego puede ser una tarea más complicada aún. Es, por lo tanto, de suma importancia resaltar que dada las pocas fuentes con las que han contado los investigadores al realizar investigaciones en torno a los orígenes de estos

http://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2010/06/100606_1756_mundial_2010_sudafrica_argentina_detenidos_jaw.shtml (recuperado el 5 de octubre de 2016); Nicolás Balinotti, *Sudáfrica estudia prohibir el ingreso de algunos barrabravas argentinos*, La Nación, 21 de abril de 2010. <http://www.lanacion.com.ar/1256639-sudafrica-estudia-prohibir-el-ingreso-de-algunos-barrabravas-argentinos> (recuperado el 5 de octubre de 2016); *Crece en Brasil el temor por los barras argentinos que irán al Mundial*, Clarín, 12 de marzo de 2014. http://www.clarin.com/deportes/Barras-argentinos_0_1100290224.html (recuperado el 5 de octubre de 2016); Alfredo Alarcón Kádas. *ONG buscaría prohibir asistencia de 'barras' argentinas al Mundial*, La Ciudad Deportiva, 1 de abril de 2014. <http://lcd.juanfutbol.com/ong-buscaria-prohibir-asistencia-de-barras-argentinas-al-mundial/> (recuperado el 5 de octubre de 2016).

¹⁴⁵ ESPN.com.mx, *Aficionados de Monterrey queman butacas en el estadio de Puebla*, ESPN, 17 de enero de 2016. http://www.espn.com.mx/futbol/mexico/nota/_/id/2573589/aficionados-de-monterrey-queman-butacas-en-el-estadio-de-puebla (recuperado el 5 de octubre de 2016); *Hinchas de Rayados queman butacas en el Cuauhtémoc*, La Afición, 17 de enero de 2016. http://laaficion.milenio.com/futbol/Estadio_Cuauhtemoc-fuego-aficionados-Monterrey-Puebla_0_666533542.html (recuperado el 5 de octubre de 2016); *Vándalos regios queman butacas del Chiquihuite*, Diario Cambio, 17 de enero de 2016. <http://www.diariocambio.com.mx/2016/marcador-final/item/674-porra-del-monterrey-quema-butacas-del-chiquihuite-stadium-fotos-y-video> (recuperado el 5 de octubre de 2016).

grupos, las que salen a flote son aquellas fuentes hemerográficas que, sin embargo, cuentan con cierta inclinación para la identificación de ciertos actores que en ocasiones lleva a un encasillamiento. Es por esto que los ejemplos expuestos a continuación podrían parecer sesgados y hacer parecer que las identidades son construidas desde arriba hacia abajo (desde los medios hacia las barras) pero que, como se explicará en apartados siguientes, el proceso de construcción de las identidades de las barras se da en la confluencia y la interacción entre tres grupos: las directivas, los medios de comunicación y los aficionados.

Podríamos inferir, sin embargo, que en cuanto el deporte de las patadas comenzó a practicarse en espacios abiertos comenzó a llamar la atención, primero, de los estudiantes británicos y después de los obreros, marineros o demás personajes que llevarían a cabo la expansión del juego a lo largo de la mayor parte del imperio británico. Con esto podemos afirmar que desde un inicio existieron los espectadores, aquellos que asistían al juego en los estadios o las canchas donde se desarrollaba como pasatiempo, que sin embargo, distan de ser los aficionados de los que hablábamos en un inicio de este capítulo.

El desarrollo propio del fútbol llevó no solo a las modificaciones de las reglas, también afectó a aquellos que se satisfacían viéndolo y admirándolo. El lento cambio que supuso el viaje del amateurismo al profesionalismo, sobre todo en el país que vio nacer al fútbol, provocó muchas veces inconformidades entre aficionados, quienes aprovecharon este malestar para manifestar sus frustraciones, eligiendo al fútbol como el escenario perfecto para la exaltación de estos sentimientos.

En la década de 1960 se comienzan a tener atisbos de ciertos grupos de aficionados violentos. Durante la Copa del Mundo FIFA Inglaterra 1966, en la televisión aparecen estos nuevos aficionados, caracterizados por tener las cabezas rapadas, los torsos desnudos y manifestarse con cantos injuriosos durante el partido. Sin embargo, Elias y Dunning dejan claro que la manifestación de la violencia de los aficionados ingleses no había surgido repentinamente en esa

década, sino que era algo que venía de tiempo atrás y con importantes antecedentes, dado que el fenómeno

[...] ha seguido una curva en 'U', pues fue relativamente alta antes de la Primera Guerra Mundial, descendió en el período de entreguerras y se mantuvo relativamente baja hasta el final del decenio de 1950. Luego, a lo largo de la década de 1960, aumentó de nuevo y fue ascendiendo con bastante rapidez desde mediados de la década hasta convertirse en un acompañante 'normal' de los partidos profesionales.¹⁴⁶

El mismo Muchembled daba muestra de la existencia de estos grupos de aficionados violentos en Inglaterra a finales del siglo XIX, cuando “el *Hooliganismo* interesa por entonces enormemente a los periodistas y autores de la literatura popular”.¹⁴⁷ Estos personajes, pertenecientes a los estratos bajos de la sociedad inglesa, encontraron en el fútbol un lugar para protestar contra “la expropiación del deporte por parte de la industria así como por las condiciones laborales de la época”,¹⁴⁸ es decir, el espacio que representaba el fútbol facilitó además la exposición de un gesto contrario a las decisiones del sistema económico de ese entonces, sobre todo entre los jóvenes obreros que a través de sus acciones violentas veían un modo de resolver el conflicto y dominar la situación que les afectaba.

El fenómeno del *hooliganismo* no es exclusivo de Europa. También sucedían en Latinoamérica, principalmente Brasil y Argentina. ¿Habría una conexión entre los acontecimientos que inmiscuían a los ingleses y los sucedidos en Sudamérica? Así como existió un proceso de globalización del deporte a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, podría haber sucedido igualmente con el fenómeno de los aficionados, como “una ola, azuzada por los vientos del inconformismo, del comportamiento social y del resentimiento social”.¹⁴⁹ O podría resultar algo innato al deporte y al fenómeno propio del seguidor, haciendo cierta la sentencia de

¹⁴⁶ Eric Dunning. “VIII. Lazos sociales y violencia en el deporte” en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 316.

¹⁴⁷ Robert Muchembled. *Op. Cit.*, p. 351.

¹⁴⁸ Amaro La Rosa Pinedo. “Fútbol, comunicación y comportamiento social: del deporte a la barbarie”, *Consensus*, volumen 16, número 1, 2011, p. 140.

¹⁴⁹ *Ídem*.

Dunning: “raro es el país en el que se jueguen partidos de futbol en que estalle la violencia de las masas”.¹⁵⁰

Lo cierto es que, haya sucedido de cualquiera de las dos maneras, el fenómeno de los aficionados seguidores y la violencia entre estos se dio también en Argentina y dada las semejanzas culturales que se comparten entre México y el país sudamericano, es claro que los asuntos de aficionados que suceden en México tienen más relación con la forma de los sucesos argentinos a los europeos, matizando esta afirmación al remitirnos a las formas y la expresión llevadas a cabo por las barras mexicanas, importadoras del fenómeno barrístico sudamericano, y no tanto con los procesos socioeconómicos que llevaron a la generación de estos procesos en Sudamérica. Es por eso que en este caso iremos más a fondo a tratar de responder las cuestiones de cómo surgieron y por qué se dieron estos acontecimientos.

El fenómeno de los hinchas, de acuerdo a las características que les hemos dado con anterioridad, se encuentra en Argentina con los inicios de la popularización del futbol y su ligadura con el espectáculo, hacia la década de 1920 y está estrechamente unido con los medios de comunicación y el crecimiento urbano, principalmente de la capital argentina. El fenómeno del hinchismo bonaerense estuvo ligado con la formación de identidades geográficas en la urbanización de Buenos Aires, proceso en el que se vieron inmiscuidos los medios de comunicación.¹⁵¹

Explicar el proceso de formación de estos grupos ‘violentos’ de aficionados conocidos como hinchadas o barras en el contexto argentino, implica ligarse con la urbanización de la capital a inicios del siglo XX y de la extraña combinación de este proceso de crecimiento urbano y la popularización del futbol entre la población porteña. Así, lograríamos entender el porqué del fervor barrista y porqué la metrópolis de Buenos Aires es considerada la ciudad más densamente poblada

¹⁵⁰ Eric Dunning. “VIII. Lazos sociales y violencia en el deporte”. *Op. Cit.*, p. 321.

¹⁵¹ Para mayor información léase: Julio Frydenberg, *Historia social del fútbol* y Mariana Conde. “La invención del hincha en la prensa periódica”, ambos mencionados más adelante en el trabajo.

de estadios de futbol profesionales en todo el mundo, con 36 inmuebles con capacidad mayor a 10,000 espectadores,¹⁵² puesto que

El barrio puede ser considerado como el componente básico en la vida porteña, edificado desde las formas de la vida cotidiana hasta por los imaginarios sociales. En este sentido fue un ámbito de igualación social, de participación y de solidaridad, pero también, escenario de distinción social y de edificación de una “ideología barrial”, construida sobre la base de la “diferencia y la otredad amenazante”.¹⁵³

Con la formación de estos clubes y la construcción de sus estadios, los nuevos aficionados fueron capaces de adherirse a esta nueva identidad barrial y fundirla con su propia identidad, construyendo desde entonces este discurso “nosotros” y “ellos/otros” del que hablaremos posteriormente.

Es en este momento de concretización del futbol argentino que la incipiente prensa deportiva entra en acción y toma un preponderante papel en la consolidación de estas identidades barriales futbolísticas. La prensa ligó los nuevos equipos y sus jugadores con referencias al barrio al que pertenecían, y de igual manera haría esto con los aficionados y sus ligas con sus respectivos equipos. Así, el futbol fue encontrando discursos heroicos y de éxito, o de derrotas fulminantes, en las páginas de la prensa especializada, pero también fue encontrando a los nuevos aficionados, dándoles forma y otorgándoles una identidad, de la que posteriormente estos se adueñarían.

A lo largo de las distintas páginas de los diferentes medios argentinos de inicios del siglo XX, los reporteros le dieron vida a un nuevo componente del tejido social de la Argentina urbana, dado que “las definiciones mediáticas ayudaron a caracterizar el proceso de formación y cristalización de las identidades barriales-futboleras”.¹⁵⁴ Los jóvenes provenientes de estos barrios y que se congregaban en los estadios o en espacios sociales públicos fueron llamados por primera vez *muchachadas* o *barras*, dependiendo del lugar donde se encontraban y las

¹⁵² Alejandro Rebossio, *Buenos Aires, la ciudad con más campos de fútbol del mundo*, El País, 17 de agosto de 2015. http://deportes.elpais.com/deportes/2015/08/17/actualidad/1439826746_040027.html (recuperado el 5 de julio de 2016).

¹⁵³ Julio Frydenberg. *Op. Cit.*, pp. 128-129.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, p. 152.

acciones de las que tomaban parte. Entonces los jóvenes conglomerados en espacios urbanos comunes de los barrios como los cafés, los bares o las esquinas, pasaron a formar la *muchachada*, mientras que en el viaje semanal al estadio para observar a su equipo competir, pasaron a ser conocidos como *la barra*.

Pero, ¿cómo comenzó la prensa deportiva del incipiente siglo XX a caracterizar a las barras? La prensa se dedicó a nombrarlas, a ligarlas a los futbolistas de sus equipos y a mostrar su rendimiento en los partidos contra los equipos rivales. De esta manera estas publicaciones crearon un arquetipo de hincha a un equipo perteneciente a un determinado barrio y seguidor inquebrantable de su equipo bajo dos códigos: el honor y la razón.

Esto nos haría pensar en grupos de jóvenes “normales” según los estándares de convivencia y en sanos aficionados al deporte de las patadas, como suele catalogarse a los aficionados que no se involucran en problemas de violencia en los estadios. Sin embargo, la realidad era otra y la violencia, tal como Dunning lo decía, era continua en el universo pambolero, esto en muchas ocasiones gracias al sensacionalismo y búsqueda de titulares avasallantes por parte de los medios impresos argentinos.

Una re concepción del concepto y de lo que implicaba ser hincha y formar parte de una barra, se llevó a cabo en la misma década de 1920, es decir, cada tiempo y espacio reconfigura al seguidor apasionado del fútbol. Esos códigos de honor y racionalidad, los cuales incluían la fuerza física, la moral, la caballerosidad, la hombría, la confianza y la búsqueda de éxito; se redefinieron y se añadieron a la nueva conceptualización del hincha argentino. Enclavado en esta misma idea de identidades futbolísticas barriales, ya por mucho cimentadas a través de los medios informativos, el hincha, a través de los medios de comunicación, pasó a ser un ser pasional y violento, dejando aquellas características racionales fuera del espectro del modelo del ser hincha.

A partir de entonces comenzó a considerarse a los hinchas como “fanáticos, locos o borrachos, generadores permanentes de gritos, agravios, naranjazos, empellones. Hombres que en pocos instantes eran capaces de modificar sus estados de ánimo y pasar de las risas a los aplausos, de los abrazos y las vivas a los más increíbles de los insultos”.¹⁵⁵ No eran más que “mayorías incultas e ignorantes”¹⁵⁶, “energúmenos que solo van a los *fields* con el objeto de poner de manifiesto sus bajos instintos”.¹⁵⁷

Los medios de comunicación se habían encargado así de identificar este nuevo grupo social, caracterizándolo con una etiqueta que difícilmente se elimina: la de la violencia desmedida e injustificada. Y es que la actitud que presentaban los hinchas, relacionada con la enemistad entre los diferentes grupos, no brindaba causa suficiente para originar la violencia que sucedía en los estadios argentinos. Sin embargo, estaba ahí, de alguna manera, alimentada por ellos mismos, los medios masivos de comunicación.

La conformación de identidades territoriales de acuerdo a los barrios de origen llevó a este ligue emocional entre el nuevo barra y su club, como también la posterior caracterización del hincha como un ser de honor y racionalidad, aunado al siempre sacrificio de estar ahí, aguantando la fila para comprar las entradas, la falta de infraestructura en los estadios, las grandes cantidades de personas agolpadas en un solo lugar, así como las derrotas y humillaciones de su equipo. Lo anterior llevó a que los hinchas, los conformadores de estas barras, tomaran estas caracterizaciones que se hacían de ellos y las hicieran propias. De esta manera, se defendería el honor de un hincha, de una barra, a través del ritual que implica el fútbol.

Fue a través del uso de la violencia que muchas veces se defendió este honor que el hincha decía ostentar, provocando con esto un cambio de actitudes entre la población hincha. De aquel aficionado espectador que asistía a los encuentros a

¹⁵⁵ *Ibíd.*, p. 221.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, p. 223.

¹⁵⁷ *Ibíd.*, p. 226.

inicios del siglo XX respecto al nuevo hincha de la década de 1920, existía una gran diferencia debido a lo que se iba integrando lentamente al repertorio del hincha. La primera muestra de esta diferenciación, y de una creación de identidad colectiva dentro de estos grupos, fue la presencia de banderas y estandartes con los colores respectivos de los equipos que se enfrentaban. Esto, aunado a la estructura y disposición con la que se construyeron los estadios argentinos, ayudó aún más a la construcción de esta identidad propia y a la generación de las imágenes de los “otros”.

¿Por qué? Las nuevas tribunas construidas estaban acomodadas de tal manera que era posible que todos vieran a todos, por lo que al colocar los símbolos identitarios respectivos de cada barra, estos grupos mostraban fuerza y dominio sobre un territorio en particular, pero también mostraban algo característico propio (los colores, los escudos, las insignias de los equipos) y que fomentaba más este discurso contrario entre “nosotros” y “ellos”.

Los estadios también afectaron en el accionar de los hinchas. Al verse en un nuevo terreno, enfrentados con los hinchas contrarios y en un espacio determinado donde podían observar y ser observados por todos, “surgió la posibilidad de que los hinchas se transformaran en actores y dominaran –cuando menos potencialmente- la representación”.¹⁵⁸

Es decir, en este nuevo fútbol espectáculo, el hincha se dio cuenta que tenía la posibilidad de ser algo más que un mero espectador del juego. Su *performance* antes y durante el partido influiría en el devenir del partido, en el accionar de sus jugadores y en las decisiones del equipo contrario y del cuerpo arbitral, donde la violencia actúa como un medio más para conseguirlo. Por esto, además de las banderas y estandartes, los hinchas agregaron cantos, gritos, insultos, coreografías y megáfonos, todo con la idea de que el continuo aliento a su equipo por medio de cualquier actividad mencionada aquí, tendría un efecto positivo y llevaría a la consecución de la victoria.

¹⁵⁸ *Ibíd.*, p. 219.

Cómo decíamos, estos conflictos fueron iniciados muchas veces como una extensión más de la representación de la territorialidad, pero los continuos encuentros deportivos entre los diferentes equipos promovieron también esta diferenciación entre los grupos de hinchas, sobre todo entre los equipos grandes de Argentina (Club Atlético Boca Juniors, Club Atlético River Plate, Club Atlético San Lorenzo de Almagro, Club Atlético Independiente y Racing Club de Avellaneda). Las derrotas continuas ante algún equipo o alguna humillación importante, manchaban el orgullo, el nombre y el honor de un equipo y de sus aficionados, lo más importante en el universo del hinchismo.

Finalmente, lo interesante en este momento es observar de qué manera comienzan a cristalizarse las rivalidades deportivas en torno a identidades territoriales y a los usos de la violencia en la defensa y en el devenir del ritual futbolístico como un medio para proteger el honor de las identidades respectivas. Esta violencia puede manifestarse de diversas formas, desde la violencia psicológica con amenazas e insultos hasta el lanzamiento de objetos a la cancha, la invasión de esta por parte de los hinchas o el uso de armas blancas contra jugadores contrarios o el cuerpo arbitral.

¿Todo esto para qué? ¿Cuál era el honor que estaba en juego? En todo este entramado identitario construido primero en términos territoriales y después en torno al fútbol, una parte esencial fue la vinculación del honor con el éxito y con lo que esto representaba en términos de masculinidad, con lo que “resultaba natural que la derrota estuviera asociada a la posibilidad de pérdida de un importante atributo identitario. El honor ocupaba la estratégica posición de administrar las relaciones entre varones”.¹⁵⁹

Muchas de estas características de las barras de las décadas de 1920 y 1930 podríamos encontrarlas hoy en día en las barras argentinas o en las demás barras latinoamericanas. El uso de banderas, cantos, bailes, improperios como medio para alcanzar el fin de afectar en el rendimiento de los jugadores, así como en el resultado, son comunes hoy en día. Incluso el fin en sí mismo nos parece similar:

¹⁵⁹ *Ibíd.*, p. 240.

no buscan muchas veces más que salvaguardar su honor, que incluye una identidad de pertenencia territorial y una identidad personal de lo que significa ser hombre. Sin embargo

Establecer una comparación entre aquellas barras bravas y las actuales resulta tan tentador como problemático. Podría haber ciertas características comunes a ambas, como la presencia de valores asociados a la disputa masculina del honor, la rivalidad y el espíritu de grupo. Sin embargo, no estamos tan seguros de que ciertas palabras –como honor y rivalidad– posean hoy el mismo sentido que en aquellos tiempos.¹⁶⁰

Es decir, se ha de comprender que los conceptos que han sido enarbolados por estos grupos han cambiado a la par de los cambios que experimentaron ellos mismos. Los conceptos principales de honor, rivalidad, masculinidad, se van revalorizando de acuerdo a las necesidades y al contexto en el que se manejan, pero también de acuerdo a la percepción que desde afuera se tiene sobre estos y las respectivas categorizaciones que se vayan realizando de grupos como las barras, como en este caso los medios de información han realizado.

Durante los siguientes años, la misma imagen acompañó a los hinchas y a las barras. Por separado, los hinchas son “todavía la encarnación de todo lo bueno que puede haber en el fútbol: la entrega, la fidelidad”,¹⁶¹ pero al unirse y aumentar en número y perder su individualidad, el hincha se vuelve anónimo y peligroso en el contexto de la barra. Sin embargo esta visión cambiaría posteriormente, teniendo un giro extremo, derivado de cambios sociales internos de gran envergadura en la política argentina durante la década de 1970.

Si hay relación o no, no es claro, pero después del inicio de la dictadura en 1976, la violencia se recrudece en el fútbol argentino y los periodistas encuentran la causa aparente (y real) de este incremento. Son los grupos de hinchas que se desviaron más allá de lo normal e incrementaron la violencia en sus actos, añadiendo “muertes, enfrentamientos con la policía y enfrentamientos cuerpo a cuerpo, destrozos”.¹⁶² Ahora ellos son llamados por los periodistas argentinos

¹⁶⁰ *Ibíd.*, p. 227.

¹⁶¹ Mariana Conde. “La invención del hincha en la prensa periódica” en Pablo Alabarces et al., *Hinchadas*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005, p. 30.

¹⁶² *Ibíd.*, p. 31.

'barrabravas, e identificados en un entorno "a la vez violento y mafioso",¹⁶³ identificados como violentos por sus prácticas que derivan o emplean el uso de la violencia y como mafiosos por las formas organizativas que comienzan a tener estos grupos, una organización meritocrática pero exclusiva, donde las relaciones con el poder tienen un peso mayor. Estas relaciones con el poder son las relaciones críticas que el periodismo conecta con el término mafioso, pues habla de "vinculación con sectores de la dirigencia de los clubes" o incluso "'infiltrados', destacando su vinculación con lo político",¹⁶⁴ como la participación de los integrantes de las barras en mítines políticos, como grupos de choque a favor de algún candidato o como posibles participantes futuros de la política, convirtiéndoles en múltiples ocasiones en "fuerzas de acción para tareas ilegítimas mediante la violencia y la coacción, utilizados por dirigentes deportivos y políticos".¹⁶⁵

Como hemos visto, la prensa se dedicó a catalogar a estos grupos, tanto en Argentina como en Inglaterra, adjudicándoles conductas, emociones, sentimientos e ideas, construyéndolos y otorgándoles una identidad de la que se apropiaron posteriormente. Claro es que también las relaciones de estos grupos con los demás actores del fútbol y los cambios en los contextos sociales y políticos que sucedían en los países descritos durante distintos momentos de su historia en el siglo XX afectaron su funcionamiento, sus fines y los medios para llegar a ese fin. Hasta hoy día, ha sido fundamental el discurso de la prensa en torno a las barras, no solo de Argentina sino en toda América Latina. Es por esto mismo que el discurso doble moralista de la prensa, que por una parte exige y espera que los aficionados agreguen el color a los partidos, pero juzgan los actos violentos a los que en ocasiones incurren los hinchas y los estigmatizan como incultos, violentos, el cáncer del fútbol, salvajes, requiere ser revisado y tomado con cautela. Pero, ante todo este estigma que no hace sino ahondar el problema, ¿qué es una barra?

¹⁶³ *Ídem.*

¹⁶⁴ *Ídem.*

¹⁶⁵ Pablo Alabarces. "'Aguante' y represión. Fútbol, política y violencia en Argentina", *XXII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*, Portal de Livre Acesso à Produção em Ciências da Comunicação, São Paulo, 1999, p. 10.

¿Qué es una barra?

Esta es la pregunta fundamental y que de alguna manera comenzamos a descifrar en el apartado anterior. En términos generales, una barra es un grupo de personas, generalmente jóvenes menores de 30 años, unidos por un sentimiento común de pertenencia y pasión hacia un equipo de fútbol, pero con características particulares muy bien definidas, convirtiéndole de esta manera en una subcultura urbana, al igual que los *punks*, los *darks* o los pachucos. Conviene, sin embargo, aclarar de una mejor manera las características específicas en las que residen las diferencias entre una barra y otras subculturas urbanas,¹⁶⁶ así como caracterizarla lo más completamente posible y evitando los estigmas de los que son presas.

Clasificados como delincuentes, turbas enfurecidas o masas incultas, las barras han sido incomprendidas y malinterpretadas. El solo hecho de que estén integradas por una gran cantidad de personas, generalmente jóvenes de clase media o baja e integrantes de barrios de colonias marginadas,¹⁶⁷ lleva a que la gente se remita a este tipo de etiquetas para explicar su presencia en la sociedad. Sin embargo, como un grupo que son, cuentan una organización y una lógica de comportamiento características, lo que además ha llegado a facilitar su comprensión y estudio de parte de las ciencias sociales.

Es también por esto que conviene aclarar que lo comentado, construido y expresado en los siguientes párrafos ha sido a partir de los estudios y ejemplos sudamericanos, especialmente de casos chilenos, argentinos y brasileños. Por eso, y aunque se pretende en muchos casos llegar a una generalización que otorgue una mayor aprehensión del tema, es que también debemos tener cuidado de los particularismos que tocan a estos grupos en sus respectivos contextos sociales, políticos y económicos nacionales. Por lo tanto podríamos encontrar ciertas regularidades, pero también ciertos cambios en actitudes y costumbres de

¹⁶⁶ “Una subcultura es un grupo de personas que comparten un conjunto distintivo de creencias y comportamientos culturales que difieren de forma significativa de aquellas creencias y comportamientos de la sociedad en general”. Jane Luthian Murray, et al. *Op. Cit.* p. 76.

¹⁶⁷ José Alfredo Morales Pérez. *Op. Cit.*, p. 1.

estos grupos sudamericanos con respecto a los grupos mexicanos, como en un capítulo posterior se mostrarán.

Fácilmente una persona podría confundir a un hincha con un aficionado cualquiera y una barra que no esté en acción durante el partido, con algún grupo de amigos reunidos para observar el futbol en el estadio, solo distinguibles unos de otros por la animación a través de gritos, cantos y porras más intensas de parte de unos que de otros.¹⁶⁸ ¿Qué podría entonces distinguir unos de otros? La lógica. Alessandro Dal Lago, en un estudio sobre los *tifossi* italianos, identificaba su comportamiento bajo tres premisas que el catalogó como la “lógica del hincha organizado”, las cuales eran:

- La identificación con determinados símbolos que promueve una división en amigos/enemigos.
- El partido es la ocasión de un enfrentamiento ritual entre amigos/enemigos que puede transformarse en un choque físico.
- El estadio es el marco de la celebración ritual de la metáfora amigos/enemigos.¹⁶⁹

Esto quiere decir que el comportamiento de estos grupos está determinado dentro de este entramado que resulta ser el ritual del futbol en el que se ven envueltos. Sus comportamientos se determinan por las relaciones excluyentes e incluyentes que crean con otros grupos barristas, deviniendo en ocasiones en el uso de la violencia para proteger este juego identitario que se crea en este ritual futbolístico incluyente y excluyente, que lleva a lo que Juan Pablo Ferreiro agrega como otra premisa esencial en esta lógica del hincha: la celebración del “nosotros”, que es

La constitución de este sentimiento irrefrenable es un proceso identitario múltiple y fragmentario, que actúa a manera de palimpsesto, inscribiendo, sobreponiendo y deformando contenido sobre contenidos. En él se articulan y yuxtaponen el ser social, las pertenencias de género, clase y etnicidad, con otras identidades más

¹⁶⁸ Arturo Isaías Allende Fraustro. *Op. Cit.*, p. 3.

¹⁶⁹ Juan Pablo Ferreiro. *Op. Cit.*, p. 58.

elementales y primarias constituidas alrededor de los intersticios y solapamientos producidos por aquellas.¹⁷⁰

De esta manera entendemos dos cosas respecto a las barras: el papel que juega la identidad en su comportamiento y en sus relaciones con el contexto, y el uso de la violencia para legitimar su proceso de formación de identidades. Estos, como lo explicamos en la introducción, son las dos columnas donde se sostiene el movimiento barrista en su totalidad y se explicarán en un apartado más adelante.

Es por esta lógica, caracterizada por este complejo proceso de creación de identidades y el uso de la violencia, que el barrista, y la barra en general, tienden a comportarse de una forma diferente a la usual por los aficionados. En su constante proceso identitario de exclusión y diferenciación, los barristas incurren en prácticas que, aún circunscritas en un espacio público en el que se está permitido de cierta manera exhibir sentimientos y comportamientos que en otros espacios de la esfera pública no son bien vistos, los hacen distinguirse de los demás presentes en el estadio.

Esto les lleva a animar de forma más animada, llegando a mostrar emociones contrastantes como excitación y tristeza, cantando, lanzando consignas a favor de sus jugadores y en contra del equipo contrario, abucheos, aplausos, de pie durante la mayoría de los 90 minutos que dura un juego. Aunado a esto demuestran su fidelidad al equipo portando los colores de este, pero además ingresando con banderas, banderines e imágenes relativas a la escuadra o a los jugadores que han construido la historia de esta. Pero es quizá el aguante lo que caracterice más a un barrista.

El aguante, entendido de manera general, significa aguantar contra la adversidad, lo que lleva al hincha a aguantar, a apoyar, “alentando incesantemente al equipo, yendo a la cancha de local y visitante, soportando las incomodidades de los estadios y los viajes, resistiendo la lluvia, el calor, el frío”.¹⁷¹ Sin embargo, la existencia misma del concepto aguante y de alto valor de

¹⁷⁰ *Ídem.*

¹⁷¹ Pablo Alabarces et al. “El ‘aguante’ y las hinchadas argentinas: una relación violenta”, *Horizontes Antropológicos*, volumen 14, número 30, Porto Alegre, julio- diciembre, 2008, p. 4.

importancia como símbolo dentro de la barra, remite a entender las conexiones creadas entre aguante, identidad y violencia.

La identidad y la violencia, las columnas del sentimiento barrístico

La existencia del aguante y su explicación nos llevan a tocar los terrenos correspondientes a las identidades y a los usos de la violencia. Es más, el explicar alguno de estos elementos por separado es de carácter imposible por la cercana relación que existe entre estos elementos en la comprensión de una barra. Hablar sobre el aguante dentro de los grupos de hinchadas lleva a hablar de las identidades y la violencia en estos grupos. Por lo tanto, procuraremos tratar de explicar de manera individual cada uno de los elementos, que hemos caracterizado anteriormente como los pilares del sentimiento barrístico, mostrando las interconexiones generadas entre estos.

El aguante entonces, como ya habíamos explicado, es estar en todo, soportando todo, tanto en las inclemencias del clima, del partido o de la vida en grupo. De esta manera el barrista demuestra su pertenencia al grupo al aguantar en las buenas y en las malas, en 'las pedas y los pedos', como dicen en el entorno. Sin embargo, la concepción del aguante no es la misma entre todos los hinchas que hacen la barra, provocando con esto que, como lo explican Alabarces y Garriga Zucal, una hinchada tenga también sus propias distinciones internas con el aguante como eje rector, y las complejas relaciones de este con la formación de identidades y los usos de la violencia.

Alabarces y Garriga identifican dos tipos de miembros dentro de estos grupos: el hincha militante, que siempre está detrás del equipo, apoyando en todos los juegos de local o de visita; y el hincha fanático, que se ve envuelto constantemente en la defensa del honor y en la muestra persistente del aguante. Así, mientras el primero entiende el aguante como estar en las buenas, siempre ante la adversidad y a favor del equipo, el segundo hincha lo entiende en el sentido violento y físico, definido "no sólo en el despliegue de las habilidades y las

técnicas corporales de lucha sino también en la capacidad de soportar el dolor sentido por los golpes y los daños producidos en el cuerpo”.¹⁷²

Esto genera algunas complicaciones más en la comprensión de estos grupos, pues la idea de participar en los enfrentamientos donde se demuestra el aguante, está conectada con la percepción de masculinidad que los integrantes tienen. Quien muestra aguante, le está mostrando a toda la comunidad inventada que es poseedor del capital simbólico que significa ser hombre, que es lo suficientemente capaz de demostrar físicamente su masculinidad, dejando al que es incapaz de mostrar el aguante como ‘puto’. Esta representación, sin embargo, no remite al comportamiento sexual del individuo que es llamado puto, sino se refiere al comportamiento social, “no está relacionado directamente con la homosexualidad sino con el poder, con la dominación”.¹⁷³ Por lo tanto es una cuestión más de guardar el honor, de mantener el poder, ya que mientras mayor posición jerárquica se tiene dentro de la organización barrista, mayor aguante se tuvo que haber ido mostrando a lo largo de su camino a la cima de la organización.

El aguante, clave para entender el ‘ser’ hincha, está articulado así con la formación de identidades, las identificaciones sociales y los usos de la violencia. El poseer aguante implica que el barrista posea el criterio identitario del ser macho y no rajarse de los momentos en conflicto, donde debe mostrar aún más la pasión por su equipo y la defensa de los símbolos que le identifican con su equipo, vinculado esto en ocasiones con hacer uso de una violencia simbólica.

Este ideal de masculinidad, ligado al aguante, es uno de los tantos elementos que componen la identidad barrística, creada a partir de la premisa básica del elemento ‘nosotros’ y que se celebra constantemente en cada encuentro ritual, que es el marco del espectáculo deportivo, para reafirmarlo y diferenciarse del ‘otro’. Así, además de detalles referentes a las identificaciones de los individuos con el club, el ‘nosotros’ se alimenta de actitudes y comportamientos que en primera instancia parecerían no tener relación con la afición al club.

¹⁷² *Ídem.*

¹⁷³ *Ibíd.*, p. 5.

Ante todo esto, ¿qué es el 'nosotros'? Norbert Elias rescata que el 'nosotros' no es más que una imagen creada para representar la identidad de un grupo en contraposición de una 'otredad', es decir, el 'nosotros' no es más que la representación de un ideal identitario construido con base en relaciones dialécticas entre distintos grupos similares (en este caso las barras) pero contrarios. De esta manera el discurso 'nosotros' se construye con aspectos positivos, mientras que se "tiende a atribuir a su grupo marginado, como en todo, las características «malas» de la «peor» sección del grupo",¹⁷⁴ convirtiéndolo en un "polo incompleto y completamente subordinado y pasivo a la existencia y actividad del sujeto del nosotros".¹⁷⁵

La afirmación que hacía Juan Pablo Ferreiro respecto a la construcción y celebración continua del 'nosotros', queda más que claro con la idea de Elias. A través de la interacción continua de un grupo barrístico de un equipo de fútbol en particular con el grupo barrístico oponente, se crea un ideal del nosotros y un ideal del otro, generando una diferenciación celebrada en cada partido y expresada en el uso de objetos que los identifican como pertenecientes a un grupo y no a otro (banderas, banderines, colores, uniforme, bufandas) y en el uso de cantos e injurias, mostrando que el 'nosotros' en cuestión, es un discurso excluyente basado en la lógica partisana consistente "en echar mano de todo tipo de estigmatización disponible para desacreditar al adversario, chocar con el otro y pesar, mediante estas humillaciones mordaces, sobre el resultado del partido".¹⁷⁶

En este lugar el aguante encuentra acomodo, pues es una de las tantas vertientes que alimenta la identidad barrial y su esencia es representada en la celebración continua del 'nosotros'. El empoderamiento que representa la virilidad y la representación del grupo con el ser macho, es fundamental en la formación de la representación del 'nosotros'. Así como otras características 'generadoras' de

¹⁷⁴ Norbert Elias. "Introducción. Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados" en Norbert Elias y John L. Scotson, *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*. Fondo de Cultura Económica, México, 2016, p. 32.

¹⁷⁵ Juan Pablo Ferreiro. *Op. Cit.*, p. 63.

¹⁷⁶ Christian Bromberger citado en Juan Pablo Ferreiro. *Op. Cit.*, p. 61.

esta diferenciación correspondiente al discurso excluyente como lo pueden ser las diferencias de clase, el género o la etnicidad.

El fútbol ha sido concebido por muchos científicos sociales como un espacio ritualístico donde es posible la construcción de una *communitas*, entendida por Victor Turner como el “escenario ritual que hace posible obviar las diferencias estructurales entre individuos, propiciando su inmersión en un espacio de *communitas*, comunión entre aquellos separados por diferencias de rol y de status”.¹⁷⁷ Es decir, de cierto modo, obreros y capitalistas, ricos y pobres, aristócratas y desposeídos son capaces de dejar fuera del estadio las diferencias socio-estructurales y convertirse en un aglomerado uniforme, donde el común denominador es la pasión por el deporte del balón. Sin embargo, la existencia de identificaciones, no solo entre los grupos de aficionados, y más en concreto, la presencia de estos distintos discursos identitarios de conflicto del ‘nosotros’ y el ‘otro’ producen que no se llegue a ‘la construcción de una *communitas* total, siempre opone a dos”,¹⁷⁸ dos masas que logran la construcción de su propia *communitas* de una manera más completa.

Si bien esto querría decir que la hinchada en general es un ‘uno’, completa e igual en su totalidad, no llega a ser completamente posible. A pesar de que “para que la barra pueda afirmar su diferencia, es necesario que sea indivisa, que se haga sentir como monolítica”,¹⁷⁹ las diferencias internas están presentes y muchas veces permiten una construcción de la identidad más fuerte. Vimos en un apartado anterior que el barrio fue el espacio urbano desde donde se generaron estos grupos, por lo que el arraigo territorial tanto del aficionado con su barrio y del equipo con el barrio propio es la base en la construcción del discurso identitario.

Esto conlleva a una división, tanto con intención como inintencionadamente, dentro del grupo, en ocasiones para facilitar la organización, degenerando en la presencia de sub-grupos al interior. Estos se basan en los barrios, municipios o

¹⁷⁷ Victor Turner citado en Sergio Villena Fiengo. *Op. Cit.*, p. 29.

¹⁷⁸ Sergio Villena Fiengo. *Op. Cit.*, p. 29.

¹⁷⁹ Andrés Recassens. *Op. Cit.*, p. 19.

incluso estados o provincias (esto ya cuando la presencia de la hinchada es nacional y tiene afiliaciones alrededor de todo el país), apoyándose en líderes locales para la organización y la realización de actividades por separado que brinden un beneficio al grupo.¹⁸⁰ Sin embargo, en este caso, la construcción de estos sub-grupos no se da desde la cúspide, sino que se van aglutinando desde las bases y le da mayor cohesión al grupo en su totalidad. Esto, no obstante, genera fisuras al interior y conflictos, dado que “la hinchada no es un grupo homogéneo; existen diferencias entre los miembros que responden a los distintos barrios así como también entre los capos”,¹⁸¹ dado que la referencia más cercana de un hincha se da con el barrio y después con la barra, lo que lleva muchos veces a conflictos al interior de la barra por conflictos generados desde antes entre los barrios, por lo que la consigna de barrio sobre barra permea y limita la integración a la barra por completo.¹⁸²

A pesar de las diferencias internas en el grupo de hinchas, una identidad general “permite que los individuos sientan que pertenecen a la misma categoría a pesar de sus diferencias”,¹⁸³ puesto que se unen “en función de los intereses colectivos en oposición a las personas conceptualmente diferentes: hinchas rivales, policías, dirigentes, periodistas y jugadores”.¹⁸⁴ ¿De qué manera se llega a este punto y por qué sucede así? Aquello imaginario, todo ese discurso creado en torno al ‘nosotros’ debe ser descargado de alguna manera y aferrarlo a algo concreto que genere mayor identificación. Esto concreto, palpable, visible han de ser los trapos, los colores, los escudos y los lemas, todos ellos símbolos representativos de una identidad en torno a un equipo de fútbol, lo que “expresa una pertenencia, es un emblema que favorece la congregación, la fusión colectiva”¹⁸⁵ y hace presente tanto para los grupos involucrados como para los

¹⁸⁰ José Alfredo Morales Pérez. *Op. Cit.*, p. 6.

¹⁸¹ María Verónica Moreira. “Trofeos de guerra y hombres de honor” en Pablo Alabarces et al., *Hinchadas*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005, p. 79.

¹⁸² José Alfredo Morales Pérez. *Op. Cit.*, p. 8.

¹⁸³ Franco Bavoni Escobedo. *Los juegos del hombre. Identidad y poder en la cancha*, Ediciones Cal y Arena, México, 2014, p.30.

¹⁸⁴ María Verónica Moreira. *Op. Cit.*, p. 79.

¹⁸⁵ Enrique Carretero Pasín. “La religiosidad futbolística desde el imaginario social. Un enfoque antropológico”, *A Parte Rei. Revista de Filosofía*, número 41, septiembre, 2005, p. 16.

espectadores, el conflicto identitario producto de los diversos discursos del 'nosotros' generados al interior de cada barra. Pero al mismo tiempo que sirve para reafirmar y hacer acto de presencia de una identidad, los símbolos permiten que la memoria colectiva se una a estos referentes materiales y que perviva de esta manera más tiempo en el colectivo, puesto que "la memoria colectiva del club, revestida del *aura* mitológica de leyenda, es lo que, en definitiva, permite dar solidez a su imaginario".¹⁸⁶

La identidad que hemos venido describiendo es manifestada al exterior del grupo por medio de consignas y mensajes gráficos que ponen en manifiesto el alto grado de exclusión que manejan estos grupos y el conflicto entre los diversos 'nosotros' celebrados al interior del estadio. Los discursos excluyentes manejan entonces la diferencia con el uso de la violencia, convirtiendo así a este fenómeno en un pilar para la comprensión del espectro barrístico en su totalidad.

¿Por qué la violencia toma protagonismo en el fenómeno barrístico? Mencionábamos con anterioridad que el aguante, el principio unitario de la hinchada, hacía referencia a la formación de las identidades y al uso de la violencia en el proceso de la conformación de estos. Es por esto que la violencia toma tanta importancia dentro de los grupos como en la visión que tienen otros, en este caso los medios, respecto a las hinchadas, considerando sus comportamientos como irracionales, salvajes y peligrosos para el orden social. Pero a esto viene preguntarnos, ¿la violencia presente en estos grupos es de estas características? Y lo sea o no, ¿por qué se genera?

En primer lugar, debemos descartar aquellas ideas que tratan a los aficionados violentos de incultos, irracionales o salvajes, ya que la violencia, al formar parte del canon de los hinchas, tiene cierta lógica de uso. No pelean solo porque sí, no entran en conflicto solo porque se les ocurrió. Es cierto, hay factores que favorecen que se potencie la agresividad y la violencia en estos grupos, pero debajo de aquello, hay ideas que permean, que en común se tienen como grupo y que se desarrollan a lo largo de la constante celebración del 'nosotros'.

¹⁸⁶ *Ídem.*

Aunque la violencia y la comprensión que de esta se tiene no sea única ni uniforme en todo el mundo, pues las interpretaciones son dadas por el contexto político y social en el tiempo desarrollado, habremos de entender que en este caso la violencia ha de ser observada “en términos de sus aspectos simbólicos, con respecto a la articulación con los canales de agresividad y violencia”,¹⁸⁷ es decir, encontrar en el entramado de las relaciones de los distintos grupos que conviven las causas de esta violencia y sus simbolismos, y no tomarlo como un acontecimiento aislado.

Es en este punto donde ingresa el tan importante y mencionado aguante en el juego. El aguante en su adscripción más profunda refiere al uso del cuerpo y a la defensa del honor y de la virilidad, por lo que en el resguardo de estos preceptos básicos que les otorgan poder y capital simbólico a los grupos, los hinchas “utilizan ésta [la violencia] como herramienta de posicionamiento identitario”.¹⁸⁸ De esta manera, la violencia no hace más que legitimar el discurso propio respecto al imaginario del ‘nosotros’ circunscrito por la misma hinchada.

Este uso de la violencia como posicionamiento identitario lleva al uso de la diferenciación en términos violentos, donde se integran distinciones de género, de clase, raciales y se violenta al otro grupo. Con esto se deja claro que la violencia en una hinchada no se da solo en términos físicos. La violencia psicológica está a la orden del día en las distintas consignas utilizadas por las hinchadas, dadas las distinciones manejadas que llevan a una estigmatización del ‘otro’, reflejando de esta manera “la aversión (el prejuicio) que sus miembros sienten hacia los integrantes del grupo marginado”.¹⁸⁹ Con el prejuicio y la estigmatización, vienen de la mano discursos violentos como la xenofobia, el clasismo y la homofobia,

¹⁸⁷ “A idéia é explorar seus aspectos simbólicos, no que diz respeito aos mecanismos que articulam os canais da agressividade e da violência” (original) Carlos Alberto Máximo Pimenta. *Op. Cit.*, p. 40.

¹⁸⁸ José Garriga Zucal. “Pibitos chorros, fumancheros y con aguante. El delito, las drogas y la violencia como mecanismos constructores de identidad en una hinchada del fútbol” en Pablo Alabarces et al., *Hinchadas*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005, p. 71.

¹⁸⁹ Norbert Elias. “Introducción. Ensayo teórico...”. *Op. Cit.*, p.50.

siempre en la relación con el ejercer del poder, buscando siempre “negar la existencia del otro [que] es la peor de las descalificaciones”.¹⁹⁰

¿Por qué se da tanto este problema de la violencia? A causa de condicionantes internas y externas, dados por el ambiente que estimulan los impulsos violentos reprimidos por los integrantes. Una explicación puede deberse a lo que Muchembled exponía como la continuación de la cultura de la violencia, principalmente en los varones que oscilan entre 20 y 29 años, “con pocos estudios y principalmente de extracción popular o pobres”, lo que les llevaba a ser los principales candidatos para llevar a cabo actos violentos.¹⁹¹

Esto tiene que ver también con la evolución que ha vivido el sistema político y económico desde la mitad del siglo pasado, donde el Estado ha tenido a bien abandonar al colectivo social, desde un punto de vista de la formación de una conciencia social o colectiva especialmente entre los jóvenes, y propiciar una individualización, producto de procesos de urbanización acelerados y desarticulados con las bases sociales, lo que lleva a un vacío interior del sujeto, que construye de esta manera nuevas identidades e identificaciones, contando con la violencia como un elemento estructural de gran importancia.¹⁹² En las Islas Británicas, de esta manera, se relacionó a las bandas de *hooligans* con la violencia desatada, cuando el problema residía en los cambios estructurales del cambio político, económico y social desde el Estado de Bienestar hacia el neoliberalismo¹⁹³ o en Argentina y Brasil se relacionó, en un principio, la violencia de estos grupos de aficionados con la violencia institucionalizada producto de los sistemas militarizados impuestos en estos países durante el siglo XX.

Junto a estos condicionantes del ambiente sociopolítico, se unen ciertos factores presentes durante los partidos que llevan a la eclosión de la violencia en el contexto del espectáculo futbolístico: la presencia de miles de aficionados, el

¹⁹⁰ Juan Pablo Ferreiro. *Op. Cit.*, p. 62.

¹⁹¹ Robert Muchembled. *Op. Cit.*, p. 20.

¹⁹² Carlos Alberto Máximo Pimenta. *Op. Cit.*, p. 42.

¹⁹³ Roger Magazine. *Azul y oro como mi corazón. Masculinidad, juventud y poder en una porra de los Pumas de la UNAM*, Afínita Editorial, México, 2008, p. 133.

uso de estupefacientes, la injerencia de bebidas embriagantes, la presencia del equipo contrario, la importancia del encuentro y las necesidades del aficionados (en el plano emocional o económico).¹⁹⁴ Así, se generan frustraciones y sensaciones de injusticia, sobre todo en estos jóvenes que se encuentran más abajo en la escala social, activando la violencia en la mayoría de los casos debido a la debilitación de “los condicionamientos morales y éticos”,¹⁹⁵ aunque también podría deberse a “una necesidad similar de reivindicar un lugar bajo el sol frente a los adultos que gozan de los frutos de un paraíso poco accesible a los interesados”.¹⁹⁶

Estas frustraciones saltan a flor de piel principalmente por los dos factores más presentes en los juegos: la ingesta de alcohol, en forma de cerveza, de manera constante, permitida y sin restricciones en su venta durante los partidos en la mayoría de los países; y la presencia de grandes cantidades de aficionados. El primero llega a “facilitar la violencia de los hinchas, y que lo es por ser un agente que resta fuerza a las inhibiciones. En el caso de los aficionados violentos, contribuye a generar un sentimiento de camaradería en el grupo y los ayuda asimismo a combatir, por un lado, el miedo a resultar heridos en la lucha y, por el otro, el miedo a ser detenidos por la policía”.¹⁹⁷ De esta manera el ingerir alcohol se constituye como un elemento más en la formación de una identidad y, en algunos casos, la ingesta de ciertos estupefacientes también. Si a esto agregamos las multitudes, “los individuos, al sentirse entonces desinhibidos, experimentan una sensación de impunidad ligada al anonimato”,¹⁹⁸ llevando al uso de la violencia.

Esta violencia ritualizada de la que hemos venido hablando encuentra su meta en dos grupos: la barra contraria, portadora de un discurso de ‘nosotros’ distinto y que debe ser reivindicado, tanto el propio como el otro, mediante el conflicto; y la

¹⁹⁴ Arturo Isaías Allende Fraustro. *Op. Cit.*, p. 5.

¹⁹⁵ Robert Muchembled. *Op. Cit.*, p.20.

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 354.

¹⁹⁷ Eric Dunning, Patrick Murphy y John Williams. “IX. La violencia de los espectadores en los partidos de fútbol: hacia una explicación sociológica” en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 327.

¹⁹⁸ Robert Muchembled. *Op. Cit.*, p. 23.

policía, grupo con el que curiosamente se dan mayores choques violentos. ¿Por qué la policía se convierte en el receptor de esta violencia de parte de los hinchas? En este contexto “la policía se constituye aquí como una otredad, exponente de la defensa de la normalidad, de la legalidad y, por esta razón, hostigadores de los hinchas, quienes por su experiencia cotidiana se encuentran fuera del marco normativo”.¹⁹⁹ Por lo tanto la violencia se da por dos cuestiones importantes. La primera, a que “la intensidad de la respuesta brutal parece mayor en caso de insultos o de expresiones despectivas que emanen de una persona admirada o de un representante de la autoridad”,²⁰⁰ de ahí que la policía reciba parte mayoritaria de la violencia producida por las hinchadas al fútbol. La segunda cuestión tiene relación con el aguante y la percepción del ‘macho’ y el ‘puto’ construida a partir de éste, donde en la continua representación del aguante que deben probar los hinchas, está el posicionarse como ‘machos’ y los policías cumplen la función de ‘putos’ “que temen apostar su cuerpo en un enfrentamiento, que no tienen aguante”²⁰¹ por el uso de su equipo de protección y armas de las que hacen uso en algunos casos, dándole un mayor posicionamiento a la virilidad de la hinchada que entra en conflicto con ellos.

De esta manera las barras se constituyen como grupos con un capital simbólico de suma importancia y con un discurso identitario bien establecido y configurado que se pone a prueba en cada encuentro mediante el uso de la violencia, tanto física como psicológica, ante los demás grupos. En estos choques con los demás grupos se pone a prueba el aguante, categoría básica y primordial para comprender el comportamiento barrístico y que se enlaza con las dos columnas más importantes del movimiento barrístico: la identidad y la violencia. Así comprendemos entonces que la identidad y la violencia en una hinchada son dos discursos que no pueden explicarse por separado, pues uno es resultado del otro.

¹⁹⁹ José Garriga Zucal. “Pibitos chorros, fumancheros y con aguante...”. *Op. Cit.*, p. 65.

²⁰⁰ Robert Muchembled. *Op. Cit.*, p. 23.

²⁰¹ José Garriga Zucal. “Soy Macho porque me la aguanto’. Etnografía de las prácticas violentas y la conformación de identidades de género masculino” en Pablo Alabarces et al., *Hinchadas*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005, p. 54.

El panorama de las barras en México

Todas estas cualidades, presentes en una mayor o menor medida, se exportaron y pronto el fenómeno de las barras vivió un proceso de globalización similar al que vivió el fútbol en el continente americano. Desde Argentina, las barras llegaron a los nuevos países con el paso de los años, extendiéndose primero por toda la Sudamérica hispana, hasta cruzar el canal de Panamá a finales del siglo XX y aterrizar finalmente en México para los inicios de este siglo. Incluso el fenómeno rompió las barreras lingüísticas y culturales, para asentarse en los Estados Unidos recientemente de la mano de los descendientes de latinos y migrantes latinos que acuden a los estadios de fútbol a observarlo en la nación norteamericana y que han permeado con este fenómeno a una población que no ha creado los lazos históricos con el fútbol del que presumen otro tipo de aficionados alrededor del mundo occidental.

De esta manera las barras llegaron a México como una alternativa en la forma de alentar al equipo a la ya establecida con las porras familiares presentes en los estadios. Algunos directivos no veían con tan buenos ojos la manera en la que los aficionados mexicanos vivían los partidos en las tribunas e interactuaban en los encuentros, por ser pasivos a diferencia del caracterizado hincha argentino, expresado por Juan Villoro

En su estupendo libro *Boquita*, Martín Caparrós recuerda que fue en Argentina donde se bautizó al público como «jugador número 12». Acostumbrados a la adversidad, los mexicanos consideramos que el marcador es una sugerencia que podemos ignorar. En cambio, el hincha argentino desea mejorar el resultado con tres recursos básicos: contener la respiración, putear a los contrarios y entonar canciones de amor lírico. No es casual que una de las barras más conspicuas se llame «la 12». Sus integrantes no están ahí para ver un partido, sino para jugarlo con sus gritos.²⁰²

Los directivos querían cambiar la forma de pensar, de ser y de sentir del aficionado mexicano, convirtiéndolos de aficionados a hinchas, aquellos que lograran involucrarse con el equipo y que fueran un factor más en el desarrollo de los 90 minutos jugados sobre la grama verde. Es por eso que Andrés Fassi, argentino de nacimiento y vicepresidente del Club de Fútbol Pachuca, decidió

²⁰² Juan Villoro. *Balón dividido*, Editorial Planeta, México, 2014, p. 62.

promover esa idea en aquel club adquirido por Grupo Pachuca, propiedad de Jesús Martínez, en 1993 y reestructurado desde entonces para figurar posteriormente como uno de los equipos más importantes en el fútbol mexicano. El 'equipo'²⁰³ necesitaba entonces una nueva forma de alentar, acorde a la nueva mentalidad fresca y rejuvenecida del nuevo proyecto. Es por eso que en 1996 la directiva trajo a los coordinadores de tres barras de tres países diferentes (del Deportivo Saprissa de Costa Rica, el Club Deportivo Universidad Católica de Chile y del Racing Club y del Club Atlético Rosario Central)²⁰⁴ y se produjo una revolución en la forma de alentar. Las simples porras utilizadas hasta entonces en los estadios del fútbol mexicano dieron paso a la fiesta, a los cantos, al uso de banderas y al apoyo ininterrumpido durante noventa minutos al equipo.

La introducción de la barra de Pachuca, llamada 'La Ultra Tuza', supuso un cambio en el fútbol mexicano, acostumbrado a otras formas de alentar. En consecuencia, la idea del barrismo en México vino a sustituir en la mayoría de los casos a las porras tradicionales (familiares se les conoce, por la forma de apoyar tranquilamente al equipo con integrantes de todas edades y géneros) y en otros casos a fusionarse con las porras. Desde entonces todos los equipos han ido contando con una hinchada, conocidos en el medio directivo y mediático del país como 'grupos de animación', sin importar su antigüedad y, en varios casos, hay clubes que cuentan con más de un grupo de apoyo.

Las nuevas ideas se regaron como pólvora en el universo de los aficionados al balompié mexicano y para el año siguiente a la presentación oficial de La Ultra Tuza, ya se habían formado estos grupos seguidores de otros equipos. 'La Legión 1908' del Club Deportivo Guadalajara y 'Los de Arriba' del Club León fueron formadas en 1997. En 1998 llegaron a la vida 'Barra La 51' del Club Atlas, 'La Adicción' del Club de Fútbol de Monterrey, los 'Libres y Lokos' del Club de Fútbol

²⁰³ Ponemos entrecomillado la palabra equipo puesto que, a pesar de haberse fundado el equipo en aquella ciudad en 1900, el equipo actual poco tiene que ver con aquel equipo de antaño, producto de las desapariciones del equipo y los cambios de franquicia que ha sufrido la plaza de Pachuca a lo largo de los 100 años de fútbol.

²⁰⁴ Gabriel H. Angelotti Pasteur. *Op. Cit.*, p. 80; *Las 10 barras más bravas de México*, El Universal, 16 de abril de 2011. <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/las-10-barras-mas-bravas-de-mexico> (recuperado el 9 de septiembre de 2016).

Tigres de la Universidad Autónoma de Nuevo León, 'La Rebel' del Club Universidad Nacional, 'La Perra Brava' del Club Deportivo Toluca y 'La Masakr3', que actualmente sigue al Club Tijuana Xoloitzcuintles de Caliente; y para 1999 se unieron 'La Monumental' y el 'Ritual del Kaoz', ambos del Club América y el 'Comando Rojiblanco' del Club Necaxa.

Durante el nuevo siglo se unieron aún más seguidores a este fenómeno, principalmente de equipos que no se consideran de gran movilización nacional. En el 2000 se fundó 'La Irreverente' del Club Deportivo Guadalajara; 'La Sangre Azul' del Cruz Azul Fútbol Club, 'La Locura 81' del Club Atlético Monarcas Morelia, 'La Guerrilla' del extinto San Luis Fútbol Club, 'La Komún' del Club Santos Laguna, 'La Banda del Rojo' del Club Deportivo Toluca, 'La H. Terrorizer' del Tampico Madero Fútbol Club, los 'Malkriados' del Puebla Fútbol Club y 'La Guardia Roja' del Club Deportivo Tiburones Rojos del Veracruz se unieron al movimiento barrístico en el 2001. En el 2002 se unen la 'Resistencia Albiazul' del Querétaro Fútbol Club, 'El Kartel', seguidores de los distintos equipos que han habitado Ciudad Juárez, como el Club de Fútbol Indios o el Fútbol Club Juárez; y 'Los Hijos de la Mermelada' del Club Irapuato. En el 2003 se unió 'La Fusión' del Chiapas Fútbol Club, la 'Legión Dragón' del Puebla Fútbol Club y el 'Aliento Azulgrana' del Club de Fútbol Atlante surgieron en 2007, mientras que 'La División del Norte', seguidora actual del Club Deportivo Mineros de Zacatecas surgió en 2011. Otra a destacar también ha de ser 'La Demencia' del Celaya Fútbol Club.²⁰⁵

Todas las barras descritas aquí, han operado y continúan en vigencia desde su fundación hasta el día de hoy. Muchas de ellas contaron con el apoyo institucional para su conformación como estrategia para el acercamiento del club para con los aficionados, mientras que otras hallaron que sus respectivas directivas les daban la espalda. Las que apoyaron, "liberaron fondos para comprar banderas y bombos, pusieron a disposición autobuses para traslados y en algunos casos específicos,

²⁰⁵ Los datos de la fundación de las distintas agrupaciones de hinchas han sido extraídos de sus respectivas páginas oficiales en Facebook, así como de <http://www.futbolsapiens.com/espejito-espejito/las-barras-del-futbol-mexicano/>, <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/las-10-barras-mas-bravas-de-mexico> y <http://barrabrava.net/pais/mexico/>.

aprobaron la contratación de quienes contribuyeron a formar barras bravas en México”,²⁰⁶ esto último con el fin de “ponerle pimienta a cada uno de sus partidos”.²⁰⁷

De esta manera el fútbol nacional vivió un proceso de glocalización²⁰⁸ ahora en el plano de los aficionados, al aceptar los nuevos elementos importados a través de los coordinadores de las hinchadas extranjeras, pero agregándoles una esencia mexicana. La nueva forma de alentar de pie durante el encuentro completo, la introducción de saltos y coreografías, el uso de canciones, muchas veces canciones de agrupaciones famosas a las que se les modifica la letra para representar un sentimiento propio y característico; así como el uso de instrumentos como los bombos y los metales de aire²⁰⁹ se conjugaron con la idiosincrasia mexicana del lenguaje, al utilizar “juegos de palabras o alburas (dobles sentidos sexuales) para burlarse de las nacionalidades de los jugadores, de las características físicas o de las insuficiencias sexuales”.²¹⁰

A pesar de estas diferencias, el uso de la violencia está presente en estos grupos mexicanos, generando con esto comentarios contrarios a esta nueva forma de ser y vivir el fútbol tanto en los medios como en muchos directivos, estigmatizándolos y construyendo una ‘otredad’ donde la violencia no hace más que representar “nuestras crudas realidades nacionales: clima de violencia, brutalidad despiadada, desempleo juvenil, gamberrismo a tope, descomposición social, desahogo mal encauzado, ineptitud de la policía, escasos y mal repartidos uniformados, fallidas estrategias de seguridad, pseudoaficionados que van a todo

²⁰⁶ Heriberto Murrieta. *Las barras, nefasta importación*, Récord, 27 de marzo de 2014. <http://www.record.com.mx/opiniones/noticias/1029783/opinion+columnistas/las-barras-nefasta-importacion> (recuperado el 8 de junio de 2015).

²⁰⁷ Mónica Ocampo. *Las barras bravas, una copia argentina, cumplen 10 años en México*, Récord, 1 de enero de 2013. <http://www.record.com.mx/articulo/noticias7RECORD-39527/futbol+futbol-nacional/las-barras-bravas-una-copia-argentina-cumplen-10-anos-en-mexico-39527> (recuperado el 8 de junio de 2015).

²⁰⁸ Roland Robertson y Richard Giulianotti se refieren a glocalización como “la compleja interacción y la interdependencia básica de lo local y lo global, [...] De este modo, las culturas locales tienen una mayor capacidad para adaptar, moldear y redefinir el sentido de cualquier fenómeno global con objeto de satisfacer sus necesidades, creencias y costumbres particulares”. En Roland Robertson y Richard Giulianotti. “Fútbol, Globalización y Glocalización”, *Op. Cit.*, p. 10-11.

²⁰⁹ José Alfredo Morales Pérez. *Op. Cit.*, pp. 1, 5.

²¹⁰ Roger Magazine. *Op. Cit.*, p. 107.

menos a ver un encuentro de fútbol”,²¹¹ generando con esto también una persecución en el plano institucional, primero en el nivel de la directriz rectora del fútbol mexicano y posteriormente a nivel federal, con el fin de apaciguar este movimiento y ‘devolverle’ al público tradicional el espectáculo familiar que representa el fútbol y que ha sido ‘secuestrado’ por este tipo de grupos.

El 8 de febrero de 2007 los directivos de la FEMEXFUT (Federación Mexicana de Fútbol) ante la violencia que azotaba al fútbol decidieron tomar la medida de realizar ciertas prohibiciones:

Las restricciones son de dos tipos,

Inmediatas:

- A) Durante el torneo de clausura y hasta nuevo aviso los grupos de animación, porras o barras no podrán asistir a los estadios cuando el club sea visitante.
- B) Los clubes no regalarán boletos a grupos de animación, porras y barras.
- C) Se conformará en la próxima semana un Consejo de Seguridad Plural que desarrolle un programa de prevención en materia de seguridad.

Específicas:

- A) Los clubes tienen la obligación de enviar el padrón actualizado de los grupos de animación, porras o barras a la Federación Mexicana de Fútbol.
- B) Presencia del Ministerio Público en todos los estadios de la primera división.
- C) Obligación de todos los clubes de denunciar y dar seguimiento a las denuncias presentadas en su momento.
- D) Prohibir la introducción de trapos y mantas en los estadios de los clubes locales.
- E) Establecer circuito cerrado de televisión dentro y fuera de los estadios.²¹²

De esta manera se buscaba disminuir el espectro de la violencia producida por los aficionados, afectando a los clubes de los hinchas involucrados en actos ‘vandálicos’, como se expresó en el Artículo 26 del Capítulo Séptimo del Reglamento de Sanciones de la Federación Mexicana de Fútbol, donde el club local es responsabilizado por las conductas impropias de sus aficionados y afectado económicamente por éstas. El reglamento era muy claro en puntualizar

²¹¹ Heriberto Murrieta. *Op. Cit.*

²¹² José Lupe González, *Los aficionados al fútbol sin libertad de expresión*, KIOSCO, medios y comunicación, 1 de marzo de 2009. <https://kioscomedios.wordpress.com/2009/03/01/los-aficionados-al-futbol-sin-libertad-de-expresion/> (recuperado el 9 de septiembre de 2016).

las acciones 'impropias', catalogándolas como los "actos de violencia contra personas y/o instalaciones y/o bienes; el empleo de objetos inflamables; el lanzamiento de objetos; el despliegue de pancartas con textos ofensivos al honor; el uso de trapos o mantas de todo genero [sic], salvo banderas con el escudo y los colores del Club sin leyenda alguna; y la invasión del terreno de juego".²¹³

Estas medidas tomadas por la entidad máxima del balompié mexicano eran un ataque directo a la identidad de estos grupos, considerando lo que hemos expresado continuamente, donde los trapos y las mantas representan símbolos de suma importancia en la identificación, en la creación y consolidación de identidad y en la celebración ritualística del 'nosotros'. Sin embargo, éstas no fueron suficientes y la violencia continuó estando presente, obligando nuevamente a la intervención de la autoridad en el tema. En el 2014, en el marco del Clásico Tapatío, encuentro deportivo entre el Club Atlas y el Club Deportivo Guadalajara, la violencia entre los asistentes y la policía se hizo presente y los medios de comunicación la convirtieron rápidamente en una noticia nacional, catalogando la acción como innecesaria y a los partícipes, como vándalos, destructores del ambiente familiar y delincuentes.

Ante este panorama, la intervención de la Federación fue inmediata y los problemas incluso escalaron y llegaron hasta el Poder Legislativo de la Nación, quien se decidió a hacer cambios a la Ley General de Cultura Física y Deporte publicada en 2013 y modificada por los eventos en el 2014, con contenidos importantes respecto a las barras mexicanas, sobre todo en el respecto a la violencia en el contexto del fútbol. En su búsqueda de erradicar y prevenir la violencia, ésta fue definida como

Artículo 138. Para efectos de esta Ley, de manera enunciativa y no limitativa, por actos o conductas violentas o que incitan a la violencia en el deporte se entienden los siguientes:

²¹³ Federación Mexicana de Fútbol, *Reglamento de Sanciones*, 2008, p. 26. <http://www.femexfut.org.mx/portalv2/docs/reglamentos/RglmSncnV2.pdf> (recuperado el 9 de septiembre de 2016).

I. La participación activa de deportistas, entrenadores, jueces o árbitros, espectadores, organizadores, directivos o cualquier involucrado en la celebración del evento deportivo en altercados, riñas, peleas o desórdenes públicos en los recintos deportivos, en sus alrededores o en los medios de transporte organizados para acudir a los mismos, cuando tales conductas estén relacionadas con un evento deportivo que vaya a celebrarse, se esté celebrando o se haya celebrado;

II. La exhibición en los recintos deportivos, en sus alrededores o en los medios de transporte organizados para acudir a los mismos de pancartas, símbolos, emblemas o leyendas que, por su contenido o por las circunstancias en las que se exhiban o utilicen de alguna forma inciten, fomenten o ayuden a la realización de comportamientos violentos, o constituyan un acto de manifiesto desprecio a las personas participantes en el evento deportivo;

III. La entonación de cánticos que inciten a la violencia o a la agresión en los recintos deportivos, en sus alrededores o en los medios de transporte organizados para acudir a los mismos. Igualmente, aquéllos que constituyan un acto de manifiesto desprecio a las personas participantes en el evento deportivo;

IV. La irrupción no autorizada en los terrenos de juego;

V. La emisión de declaraciones o la transmisión de informaciones, con ocasión de la próxima celebración de un evento deportivo, ya sea en los recintos deportivos, en sus alrededores o en los medios de transporte públicos en los que se pueda desplazar a los recintos deportivos, en cuya virtud se amenace o incite a la violencia o a la agresión a los participantes o asistentes a dichos encuentros, así como la contribución significativa mediante tales declaraciones a la creación de un clima hostil, antideportivo o que promueva el enfrentamiento físico entre los participantes en los eventos deportivos o entre asistentes a los mismos;

VI. La facilitación de medios técnicos, económicos, materiales o tecnológicos que den soporte a la actuación de las personas o grupos que promuevan la violencia, o que inciten, fomenten o ayuden a los comportamientos violentos, o la creación y difusión o utilización de soportes digitales utilizados para la realización de estas actividades, y

VII. Las que establezca la presente Ley, su Reglamento, el Código de Conducta de cada disciplina y demás ordenamientos aplicables.²¹⁴

Esto claramente significa una afrenta para las hinchadas, que como grupos sociales en continua construcción y con una identidad hacen uso de distintos discursos de violencia para resignificarse y reafirmarse como diferentes. La Ley planteaba la creación de una Comisión Especial Contra la Violencia en el Deporte (establecido en el Capítulo VI, Artículo 139) y que tenía entre sus funciones “realizar estudios e informes sobre las causas y los efectos de la violencia en el deporte, así como en las diversas modalidades de eventos deportivos previstos en esta Ley” (Artículo 140, Fracción IX), los cuales no han sido dados a conocer o no

²¹⁴ Honorable Congreso de la Unión, *Ley General de Cultura Física y Deporte*, México, 2013, pp.38-39. https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley_general_cultura_fideporte.pdf (recuperado el 9 de septiembre de 2016).

se han realizado. Lo que sí ha pasado es que se siguió al pie de la letra otra sección de la ley, en la que se perseguía a los provocadores y generadores de violencia, sancionándoles penalmente (Capítulo VII De las Infracciones, Sanciones y Delitos, Artículo 154 y añadido precisamente el 9 de mayo de 2014),²¹⁵ demostrando así que “se ataca el problema en forma, no de fondo. Se ha legislado sobre lo ya legislado. ¿Cuándo se va a atacar la falta de educación, o estudiar el perfil del aficionado?”²¹⁶

El panorama para las barras mexicanas se vislumbra desolador en sus relaciones con la autoridad y los medios de información. Un miedo a que ocurra lo que ha venido sucediendo con las barras bravas argentinas y que el clima de la violencia se crezca y tome proporciones incontrolables, es lo que está detrás de la manera en como los medios perciben el fenómeno y como lo muestran al ciudadano común que no interviene en el proceso y que adquiere la imagen estigmatizada y la hace propia, menospreciando a estos grupos al fin.

Es cierto afirmar que las barras mexicanas tienen mucha afinidad con las argentinas. Fueron formadas por hinchas argentinos, adoctrinados por hinchas argentinos y, en muchos casos, sus líderes viajaron a Argentina para aprender de primera mano lo que representaba ser y vivir como barra. Los discursos de la formación de identidades y los usos de la violencia son parecidos, pero también es cierto que difícilmente el fenómeno barra mexicano pueda llegar a las proporciones a las que ha llegado en Sudamérica.

El fútbol mexicano y el argentino distan muchísimo entre ellos, más en la zona directiva que en el plano deportivo. La estructura desarrollada en el fútbol argentino ha permitido lo que se ha conocido como ‘la entrada de las mafias barrabravas al fútbol’. En Argentina los clubes no tienen un dueño, sino que cuentan con socios, los cuales a través de un pago anual, reciben ciertos

²¹⁵ *Ibíd.*, pp. 44-45.

²¹⁶ Amílcar Godínez citado en Édgar Luna Cruz y José Ángel Parra, *Medida divide opiniones en el gremio futbolístico*, El Universal, 28 de marzo de 2014. <http://www.eluniversal.com.mx/deportes/2014/impreso/medida-divide-opiniones-en-el-gremio-futbolistico-154086.html> (recuperado el 8 de junio de 2015).

derechos, como la participación en las juntas de socios de los clubes. Este hecho beneficia que los hinchas sean socios de su club y así puedan tomar decisiones con respecto al presente y futuro del club, incluyendo fichajes y elecciones. Esto les ha brindado de cierto peso y poder dentro de la estructura, visible a través de su uso de parte de los directivos y de algunos políticos como grupos de choque o de seguridad.

Las barras en México no son barrabravas, pero tampoco podemos caer en llamarles 'porras'. Las diferencias entre estos dos tipos de aficionados es enorme y no queda para nada bien el confundir los conceptos. La barra tiende a una mayor organización, centralizada y meritocrática, donde las relaciones de poder entre los integrantes están bien definidas. En México las barras existen, aunque algunos quieran esconder y renegar de la importación hecha a finales del siglo pasado. Lo que queda entonces es comprender el fenómeno y entender a cada una de las barras presentes en territorio mexicano. Y entre todas ellas, hay una muy especial y asentada en el estado de Querétaro: la Resistencia Albiazul.

Capítulo 3. Una resistencia azul y negra

"Está a punto de iniciar el partido y de repente escuchas un repique. Y empiezas a escuchar las trompetas, los saxofones, los trombones y después los bombos, y giras y es la primer parte, la estesis, cuando todos los demás provocan algo en ti. Entonces tú empiezas a saltar, a contagiarte de esa alegría y después viene la segunda fase, donde tú mismo, mediante que cantas, que saltas, que avientas una chela, le generas a otro la experiencia. Y por último, cuando vez que se acabó el partido y que allá arriba dice 3-2 favor Gallos Blancos, es la catarsis. Y el futbol e ir a la barra es la experiencia estética más cabrona que puedes haber vivido"

Ángel, entrevistado

La cuna de un movimiento

Enclavada en la zona centro de la República Mexicana, en un valle a los pies de cerros emblemáticos para la región como El Cimatario y El Tángano, se alza la ciudad de Santiago de Querétaro. Ciudad de larga historia y tradición en el panorama mexicano, es la capital del estado de Querétaro y cuna de uno de los 18 equipos que actualmente militan en la primera división del futbol profesional mexicano: el Querétaro Futbol Club, conocido popularmente como los Gallos Blancos. Aunado a esto, es el lugar de nacimiento de una de las hinchadas mejor posicionadas en el universo barrístico mexicano: la Resistencia Albiazul.

Esta ciudad, ubicada a menos de 300 kilómetros de la Ciudad de México, capital de la república, ha visto condicionado su desarrollo político, económico, social y demográfico a lo que ocurre en la capital, debido a la relativa cercanía existente con el centro neurálgico del país. Esta condición le ha negado la posibilidad de convertirse en un foco de importancia política o económica durante extensos periodos a lo largo de sus más de 400 años de vida. Sin embargo sí ha adquirido importancia en otras cuestiones, sobre todo como una ciudad de paso, ya desde la época colonial.

El siglo XX había iniciado con un sostenido crecimiento económico y para la década de 1920, no había más que caos social en el panorama nacional. Un país que había comenzado un incipiente movimiento de urbanización súbitamente detenido por la Revolución, dejó en su mayoría a la población en una condición paupérrima.

Un proceso de recuperación y estabilización política a mediados de 1930 llevó también a una cierta estabilidad social y económica, traducido en la aceleración del proceso de urbanización de los principales centros económicos de México, entendidos como la Ciudad de México, Guadalajara, Puebla y Monterrey. Empero, esto no fue un proceso exclusivo de aquellos importantes centros demográficos, pues Querétaro comenzó a vivir el mismo proceso paulatinamente para mediados de la década de 1940.

Las condiciones del estado queretano eran deplorables en todos los sentidos para ese entonces. El campo acusaba una grave crisis, la violencia aumentaba tras la guerra y el desempleo, la insalubridad y analfabetismo aumentaban, afectando demográficamente la población, haciendo que ésta disminuyera severamente de los años 20 a la década de 1940.²¹⁷ Por lo tanto, la reorganización económica, el crecimiento social y la urbanización se convirtieron en las metas de cada uno de los gobiernos postrevolucionarios de la entidad. Siguiendo esa tónica fue necesario apuntalar económicamente al Estado, situación que se daría en los años que fueron de 1940 a 1960, formando así los cimientos del posterior desarrollo, tal como lo evidenciaba en la época el semanario *Tribuna* en una publicación que ocupaba la primera plana del 29 de marzo de 1958, comentando que “Querétaro se [estaba] preparando para su futuro industrial”, con el establecimiento de “media docena de industrias y otras más

²¹⁷ Diego Prieto Hernández. “Esplendores y tribulaciones. Querétaro en el siglo XX” en Lourdes Somohano y Blanca Gutiérrez (coord.), *Querétaro en el tiempo*, Tomo II, Fondo Editorial de Querétaro, Santiago de Querétaro, 2011, p. 225. Solís, Serna y Ayala, “La transición a la modernidad en Querétaro, 1940-1960” en Estrada, Juan Uvaldo y Jaime, María Elizabeth, (Coords.), (2015), *Sociedad y Cultura. Miradas a la modernidad, siglos XIX y XX*, México, Universidad Autónoma de Tlaxcala.

[que] están por realizarse”.²¹⁸ Serían pues, las industrias del ramo agroindustrial las primeras en instalarse para posteriormente dar paso a la industria del hierro y la metalmecánica.²¹⁹

El crecimiento industrial del estado llevó al crecimiento demográfico de la entidad de manera exponencial con un incremento mayor al 70% entre 1960 y 1980, transformándose paulatinamente de una entidad emigrante a un polo de atracción migrante.²²⁰ Empero, este aumento demográfico se vio reducido al crecimiento principalmente de Querétaro y San Juan del Río. La ciudad capital fue la que registró el mayor crecimiento al acaparar también la mayor parte de la industria. De esta manera el trazo urbano de la ciudad se modificaría para satisfacer los nuevos tiempos.²²¹

Era necesario atender la llegada de la población que venía a trabajar, provocando así la creación de nuevas zonas habitacionales fuera de lo que era la entonces ciudad. Esto llevaría a la expansión de los límites geográficos de la ciudad y al crecimiento de la mancha urbana. Un dato esclarecedor de esto es el área ocupada por la ciudad: en 1950 la extensión abarcaba 358 hectáreas y para 1998 un total de 7,338 hectáreas, representando un aumento del 1,949% en casi 50 años.²²²

El aumento considerable de la mancha urbana tiene relación con la participación activa que tuvo el grupo de Ingenieros Civiles Asociados (ICA) en ese momento en el desarrollo industrial y las políticas respecto a las tierras ejidales que circundaban a la ciudad. El estado llevó a cabo la expropiación de zonas ejidales que vendió posteriormente para usar los terrenos con fines industriales. En este caso ICA entró en juego al comprar varios terrenos y

²¹⁸ “Querétaro, Emporio Industrial del México Futuro”, *Tribuna*, 29 de marzo, 1959, p. 1.

²¹⁹ Marta Eugenia García Ugarte. *Breve historia de Querétaro*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 234.

²²⁰ Beatriz García Peralta. “La lógica de las grandes acciones inmobiliarias en la ciudad de Querétaro” en *Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, volumen 1, número 3, México, septiembre- diciembre, 1986, p. 377-378.

²²¹ Oliva Solís, *Op. Cit.*

²²² Alfonso Serna Jiménez. *Campo, ciudad y región en Querétaro*, Plaza y Valdés, México, 2009, p. 88.

establecer zonas industriales cerca de la periferia, como la Zona Industrial Benito Juárez, así como construir zonas habitacionales, principalmente de carácter residencial, como Álamos, Carretas, Arboledas o Constituyentes, todos destinados para un grupo socioeconómicos específico de clase media alta.²²³

Los miembros de la clase popular o social más baja y que no tenían los recursos para obtener un predio o una casa en alguna zona residencial de ICA o de la inmobiliaria “Casas Modernas A.C.” (con un aproximado de 20 fraccionamientos a su cargo como La Era, Alcanfores, Las Rosas),²²⁴ llegaron a producir asentamientos irregulares e invasión de terrenos en las zonas ejidales de Menchaca, Bolaños, Lomas de Casa Blanca y San Pablo.²²⁵

La inclusión de estas localidades y su urbanización, sumado a la expansión de fraccionamientos residenciales y la creación de zonas habitacionales de interés social cerca de las zonas industriales, contiguas al perímetro fueron las provocadoras del crecimiento desmedido del área ocupada por la mancha urbana. Este crecimiento llevó también a un proceso de metropolización que arrastró a zonas aledañas a la unión con la marcha urbana. Dentro del mismo municipio de Querétaro, entidades rurales y que se hallaban a considerable distancia de la ciudad, fueron engullidas y pasaron a formar parte del entorno urbano, muchas veces sin pasar por un buen proceso de planeación urbana como Santa María Magdalena, Santa Rosa Jáuregui, San Pedro Mártir y Tlacote. Así mismo, se ha incluido a las cabeceras de los municipios de El Marqués y Corregidora, La Cañada y El Pueblito respectivamente, y partes del norte del municipio de Huimilpan dentro de la Zona Metropolitana,²²⁶ generando así mayor crecimiento y ocupación de tierras, como desorden, falta de infraestructura y de organización para una ciudad que ha vivido un crecimiento acelerado y mayor en muchos casos que otros estados de la República.

²²³ Beatriz García Peralta. *Op. Cit.*, p. 384-385.

²²⁴ *Ibíd.*, p. 391.

²²⁵ *Ibíd.*, p. 380.

²²⁶ Alfonso Serna Jiménez, *Op. Cit.*, p. 85.

En este contexto de expansión urbana, industrialización y crecimiento poblacional es que se inserta el desarrollo del fútbol, primero como deporte y luego como negocio-espectáculo. Es también en este contexto de desarrollo habitacional y crecimiento demográfico que la barra aparece y crece exponencialmente, por lo que sería de sumo interés para una investigación posterior identificar si existe una relación entre el incremento poblacional, la urbanización y el crecimiento de la barra, así como saber si los procesos socioeconómicos externos a ésta influyen en su crecimiento.

La construcción del fútbol profesional en Querétaro

En 1950 el club Piratas fue el elegido para ser parte del naciente proyecto de la Segunda División del fútbol profesional en nuestro país. De esta manera el periplo del equipo Querétaro iniciaría y tendría, no sin antes ser víctima de una serie de procesos, su continuación en la franquicia que actualmente forma parte de la Liga Bancomer MX, propiedad de Grupo Imagen, encabezado por el empresario mexicano Olegario Vázquez Aldir y parte del Grupo Empresarial Ángeles. La barra Resistencia Albiazul se ha construido alrededor de esta franquicia que ha existido en el estado queretano durante el presente siglo, sin dejar detrás lo que ha ocurrido con la plaza queretana en los pasados 60 años.

La naturaleza del fútbol mexicano ha permitido que franquicias de reciente aparición se adueñen de la historia de las franquicias que tuvieron presencia en la misma plaza, haciendo de ésta, parte de su propio pasado. Éste es el caso del equipo que se halla presente en el estado de Querétaro. ¿Es el Querétaro F.C. de 1950 el mismo Querétaro F.C. que se desempeña en la Primera División de nuestro país? La respuesta es claramente negativa. Y es que, a pesar de que el escudo que identifica al club actual porta el año de 1950 impreso en letras negras en el centro, ambos equipos comparten pocas cosas más allá del nombre y la ciudad sede.

Mientras equipos populares como el Club América, el Club Guadalajara, el Cruz Azul o los Pumas de la UNAM han hallado continuidad y estabilidad a lo largo de

su existencia, beneficiándose de la perduración de la franquicia, resultando así en una tradición y peso deportivo importante dentro del universo futbolístico nacional, en el caso queretano es diferente. El que no haya continuidad entre las franquicias mencionadas solo indica los problemas que ha sufrido el futbol profesional para sostenerse en la entidad, derivados de distintas causas, principalmente la económica.

El equipo apenas surgido a mitad del siglo pasado se encontró con una de las dificultades con las que los equipos queretanos se han enfrentado. Apenas iniciaba su travesía en el profesionalismo en 1951, cuando a finales del mismo año acusaba problemas financieros²²⁷ y la posibilidad de la desaparición del equipo, todo eso a pesar del apoyo moral y económico brindado por el entonces gobierno del Doctor Octavio S. Mondragón.²²⁸

El equipo tuvo un buen desempeño durante su estadía en la Segunda División, llegando en momentos a pelear por un puesto al Ascenso. Esta fue una etapa de inflexión, pues aquí es donde se genera el mote de Gallos Blancos que acompañará por años a los equipos de la entidad. Según las versiones oficiales, es en 1954 cuando se genera el mote cuando “a proposición del Lic. Herrera Pozas ‘El Periquín’. Siendo el entrenador Don Felipe ‘La Marrana’ Castañeda, en compañía con Don Ezequiel Rivera, consiguieron 11 Gallos Blancos y antes de salir al campo, les dieron uno a cada jugador, siguiendo con la broma, Don Ezequiel llevó también una marrana blanca (en alusión al apodo de Don Felipe)”.²²⁹ No obstante, el equipo ya es mencionado con el apodo años antes en el semanario *Tribuna*,²³⁰ durante 1952 y 1953, dejando en cuestionamiento el origen de tan emblemático mote, aunque también se les mencionaba como “camoters”²³¹ ocasionalmente.

²²⁷ “Los Sindicatos Obreros ayudan al Fut Bol”, *Tribuna*, 27 de octubre, 1951, pp. 1, 14.

²²⁸ “El C. Gobernador da su apoyo al Fut Bol Queretano”, *Tribuna*, 31 de marzo, 1951, p. 8.

²²⁹ “Historia”, *Instante Gallos*, s/f. http://www.instantegallos.com.mx/?page_id=40 (recuperado el 8 de noviembre de 2016).

²³⁰ F. C. L. “Confeti Depotivo...”, *Tribuna*, 18 de octubre, 1952, p. 3.; F. C. L. “Confeti Deportivo...”, *Tribuna*, 22 de noviembre, 1952, p. 5.

²³¹ Luis Arias G. “La última actuación del Querétaro, A. C.”, *Tribuna*, 10 de julio, 1954, p. 4.

Los problemas del fútbol continuaron y la poca atracción que representaba el deporte de las patadas entre los aficionados queretanos llevó a la desaparición final del equipo en 1961, cuando dejamos de verlo en los periódicos de la época. No volvería a aparecer hasta la década de los 70, cuando reaparecen en el panorama para ser adquirido y convertidos en el equipo Atletas Campesinos. Este equipo marcó otro hito importante en la historia del fútbol queretano. El segundo equipo que pisó tierras queretanas hizo conexión con la gente por su forma de jugar que le valió disputar el Ascenso en 1980, consiguiendo jugar por primera vez en la Primera División. A pesar de su éxito, el equipo no pudo competir a nivel de primera división y dejó la ciudad para mudarse a Tampico en 1982,²³² no sin antes dejar una importante herencia: su uniforme con rayas azules y negras quedaría en el imaginario del aficionado queretano como los colores tradicionales.

Paralelo a esto, la Universidad Autónoma de Querétaro, fundada en 1950, adquirió la franquicia de Gavilanes de 3ra. División en 1978 y llevó al equipo a la Segunda División, donde se le renombraría como Gallos Blancos de la UAQ para 1980. Para 1987, los Gallos Blancos de la Universidad alcanzaron el hito que Atletas Campesinos habían conseguido unos años antes: la Final de Ascenso, suceso que marcaría al fútbol queretano.

En la temporada 1986-1987 los universitarios lograron disputar la final de ascenso contra los "Correcaminos" de la Universidad Autónoma de Tamaulipas; el 10 de mayo a su regreso del partido de ida, el camión que transportaba al conjunto sufrió un accidente en el que murieron tres jugadores; los demás debieron sobrellevar la tragedia y continuar con el compromiso deportivo. Debido a un empate, el encuentro se extendió hasta un tercer partido que se realizó en el Estadio Azteca en la ciudad de México, encuentro que definió al equipo contrario como el ganador.²³³

El equipo se mantendría bajo la tutela de la Universidad y en la Segunda División. Mientras tanto, en la década de 1980 y con México albergando la Copa del Mundo FIFA de 1986 se abrió la oportunidad para que Querétaro fuese sede

²³² "La historia detrás de Gallos Blancos", *AM Querétaro*, 28 de mayo de 2015. <http://amqueretaro.com/deportes/2015/05/28/lahistoriadetrasdegillosblancos> (recuperado el 8 de noviembre de 2016).

²³³ "Gallos Blancos se reúne en partido de reencuentro", *Noticias UAQ*, 22 de junio de 2014. <http://noticias.uaq.mx/index.php/deportes/396gallosblancosuaqseuneenpartidodereencuentro> (recuperado el 8 de noviembre de 2016).

mundialista. Para cumplir esta meta se decidió la construcción de un Estadio con mayor capacidad que la del actual Estadio Municipal. Así, el 5 de febrero de 1985 se inauguró el Estadio Corregidora. A partir de entonces sería la casa de un puñado de equipos que aparecerían y desaparecerían en la ciudad sin lograr estabilidad.

En la misma década, aparecieron Cobras y Atlante. El primero disputó la temporada 86-87, pero se marcharía por su falta de arraigo. En 1989 el dueño del Atlante, José Antonio García, lo sacó de la Ciudad de México y lo trajo para lograr un mayor arraigo entre aficionados que el que lograba en la capital. A pesar de contar con grandes figuras, el equipo no alcanzó su objetivo y descendió al final de la temporada.

El balompié regresaría al año siguiente de la mano del mismo empresario que quería mantener fútbol profesional en la ciudad. Adquirida la franquicia de Tampico Madero (que anteriormente había sido Atletas Campesino) se convirtió en el Querétaro Fútbol Club, que pudo mantenerse por cuatro temporadas en Primera División hasta que en 1994, ya bajo nuevos dueños, descendió a la Primera División A, nueva división intermedia entre la Primera División y la Segunda División.²³⁴ Querétaro no se quedaría sin fútbol, pues en la temporada 94-95 la franquicia de Tampico Madero participó como local en el Estadio Corregidora y adquiriendo el nombre T. M. Gallos Blancos, utilizando por primera vez de manera oficial el famoso mote que había acompañado a los equipos queretanos hasta la década anterior.

La misma historia se repetiría y al final de la temporada el T. M. Gallos Blancos descendió. A pesar de los intentos de mantenerlos, por falta de solvencia económica, el equipo fue llevado a Sonora de la mano de nuevos dueños. Para suplir al equipo surgieron dos nuevos. En 1997 Televisa trajo los Halcones a jugar en Primera A, mientras que en 1999 el Querétaro F. C. y los Gallos Blancos de la UAQ (ambos en divisiones menores) se fusionaron y tomaron el nombre del primero. Los Halcones se mantendrían con un perfil bajo en Primera A para

²³⁴ “La historia detrás de Gallos Blancos”, *AM Querétaro, Op. Cit.*

descender en el 2000 a la Segunda División y desaparecer después de 2001, mientras que los Gallos Blancos ascenderían a Primera A y serían sustituidos posteriormente por una nueva franquicia.²³⁵

Los Gallos Blancos que hoy juegan en el Estadio Corregidora no aparecieron hasta 2002, cuando inversionistas compraron la franquicia de La Piedad y devolvieron el fútbol de primera división al estado.²³⁶ Sin embargo dos años después la liga se reduciría de 20 a 18 equipos y desaparecería el equipo, una vez más, esta vez por supuestos nexos con el crimen organizado.²³⁷ Juan Antonio Hernández compraría entonces la franquicia de Zacatepec y la trasladaría Querétaro para iniciar de nueva cuenta desde la Segunda División (la cuál a lo largo de los años recientes ha cambiado de nombre a Primera División A o Liga de Ascenso). En la conocida división de plata el equipo consiguió los campeonatos de Clausura 2005 y Clausura 2006, ganando la Final de Ascenso en 2006, regresando deportivamente al Máximo Circuito. De regreso y con problemas administrativos, quizá ya inherentes al fútbol profesional queretano, el equipo descendió al perder la última fecha del Clausura 2007 contra el Club Atlas de Guadalajara. Tendrían que pasar 2 años para que el club retornara a la Primera División, obteniendo otro título de ascenso en 2008 y ganando la Final en 2009.

El regreso de Gallos Blancos le dio una inercia positiva. Un buen desarrollo futbolístico y una mediana gestión administrativa llevó al equipo a eludir el descenso en 2010 y participar por primera vez en una Liguilla de la Primera División durante el Apertura 2011, quedándose en Semifinales. La inercia positiva continuó hasta que en 2013 pierden la lucha por el descenso contra el Club Atlas de Guadalajara. A pesar de ser presas del descenso deportivo, el fútbol de Primera División se mantuvo. El empresario Amado Yáñez Osuna, dueño del

²³⁵ Agustín Zepeda F. "La maldición del Corregidora", *Plaza de Armas*, 27 de abril de 2013. http://www.plazadearmas.com.mx/noticias/archivo/2013/04/27/la_maldicion_del_corregidora_141992_1045.html (recuperado el 8 de noviembre de 2016).

²³⁶ Omar Flores Aldana. "La historia del Querétaro", *Excélsior*, 31 de mayo de 2014. <http://www.excelsior.com.mx/adrenalina/2014/05/31/962472> (recuperado el 8 de noviembre de 2016).

²³⁷ Tiempo Real. "El Viacrucis de los Gallos", *Tiempo Real*, 6 de mayo de 2013. <http://www.tiemporeal.mx/nota/4455/> (recuperado el 8 de noviembre de 2016).

grupo Oceanografía adquirió la franquicia de Jaguares de Chiapas y la trasladó al estado, mientras que la franquicia descendida desaparecía.

La llegada de un empresario con negocios en el petróleo prometía estabilidad y la posibilidad de mejora futbolística, aunado a la adquisición de una franquicia sin problemas de descenso. Esto se vería reflejado al ingresar nuevamente a una liguilla durante el Apertura 2013, quedándose esta vez en la fase de Cuartos de Final. La tranquilidad que transmitía el nuevo dueño se vino abajo cuando se descubrió que era investigado por la Procuraduría General de la República por fraude e irregularidades con Petróleos Mexicanos (PEMEX), lo que le obligó a deshacerse de la franquicia, que pasó a manos de Servicio de Administración y Enajenación de Bienes (SAE).²³⁸

La FEMEXFUT y la SAE pusieron en venta al equipo, siendo adquirido como mencionamos anteriormente por Grupo Imagen, encabezado por Olegario Vázquez Aldir,²³⁹ otro grupo económicamente fuerte y que prometía estabilidad. Una de las primeras acciones realizadas por la nueva dirigencia fue un claro golpe de autoridad en el medio futbolístico mediante el fichaje de una importante estrella del fútbol internacional. Ronaldo de Assis Moreira, mejor conocido como Ronaldinho, jugador brasileño y con experiencia europea en el Paris Saint-Germain, el FC Barcelona y el AC Milan, ganador del Balón de Oro en 2005 y del FIFA World Player en 2004 y 2005, contratado por el Querétaro FC proveniente del Atlético Mineiro. Esto representó un golpe mediático incluso a nivel global, llevando al club queretano a puestos de mayor importancia deportiva y mediática a la que estaba acostumbrando. Con todos estos elementos de soporte, el club tuvo un buen desarrollo futbolístico y durante el año de los 65 años de la fundación del primer equipo de Querétaro y los 30 años de la construcción del Estadio La

²³⁸ “Amado Yáñez, dueño de Querétaro, investigado por fraude”, *Goal.com*, 28 de febrero de 2014. <http://www.goal.com/es-mx/news/4774/liga-bancomer-mx/2014/02/28/4653004/amado-y%C3%A1%C3%B1ez-due%C3%B1o-de-quer%C3%A9taro-investigado-por-fraude> (recuperado el 8 de noviembre de 2016).

²³⁹ “Grupo Imagen Multimedia compra al Querétaro”, *Excélsior*, 30 de mayo de 2014. <http://www.excelsior.com.mx/adrenalina/2014/05/30/962385> (recuperado el 8 de noviembre de 2016).

Corregidora, los Gallos Blancos alcanzaron una nueva Liguilla durante el Clausura 2015, llegando a la Final y finalizando Subcampeones.

Conocer el proceso que ha experimentado el futbol profesional en la ciudad de Querétaro es fundamental para comprender a su vez la creación y construcción histórica de nuestro objeto de estudio. Como se ha repetido a lo largo del escrito, la construcción de una tradición futbolística y el arraigo con aficionados en Querétaro no ha sido nada sencillo, sobre todo si tomamos en consideración lo planteado en las últimas páginas. ¿Por qué entonces el inestable futbol en el estado ha sido capaz de provocar la creación de un colectivo de súbita importancia dentro de su contexto como la Resistencia Albiazul?

La construcción de una Resistencia

Un fenómeno nuevo llegó a México a mediados de la década de 1990. El cambio de siglo que se avecinaba trajo consigo dos cosas: nuevo futbol, de otro carácter, y el uso del internet. La FEMEXFUT lograría a inicios de esa década la inclusión de los clubes mexicanos en la máxima competencia de clubes en todo el continente americano: la Copa Libertadores. La incursión de los equipos más populares en la competencia sudamericana abrió el mercado televisivo y el consumo de aquél futbol para los televidentes mexicanos que no estaban acostumbrados al espectáculo que estaban por presenciar.

La observación de los partidos de la justa continental llevó también a observar las maneras de alentar de los aficionados sudamericanos, en especial los argentinos. Escuchar los cantos, ver los trapos, las bengalas, todo el ritual que envuelve a lo hecho en las tribunas y que se conoce como el carnaval. La pasión exacerbada que mostraban los aficionados extranjeros distaba de lo hecho en casa. Las típicas porras familiares y porras bravas (éstas últimas ligadas a los grupos porros de las universidades) se quedaron cortos en la carrera que significaba darle respuesta a una nueva forma de sentir el futbol.

Normalizada la presencia de estos nuevos aficionados en la televisión, solo restaba comprender y asimilar el movimiento. El incipiente uso del Internet fue la

clave para lograrlo. A través de la web, los barristas argentinos se comunicaban entre ellos y expresaban vías de organización y cánticos. Los aficionados mexicanos, conocedores del fenómeno y dispuestos a abrazarlo, aprendieron en un inicio a través del Internet.

Así nacieron y se extendió el fenómeno del barrismo en México. Muy pocas contaron con la participación directa de los mandos altos o dirigentes de los clubes, como el caso de la Ultratuza, primera barra establecida en el país. La mayoría tuvo que seguir el camino de aprender a través de la televisión y el internet nuevas formas y maneras de ser hincha y de vivir el futbol. Tal fue el caso de la Resistencia Albiazul.²⁴⁰

Llegamos así al momento de la construcción de la Resistencia Albiazul. Se debe aclarar, así como se ha hecho desde el inicio del presente trabajo, que la construcción histórica que manejamos respecto al objeto de investigación no se remite solamente al proceso cronológico que ha experimentado a lo largo de sus más de diez años de existencia. La construcción histórica busca hallar elementos cronológicos de importancia, como los orígenes así como cambios y continuidades, pero también a valorar los elementos imprescindibles que maneja una barra en su interior.

Se ha repetido que la construcción de una barra va ligada a tres discursos entrelazados entre sí: el aguante, la identidad y la violencia. A lo largo de la construcción de un grupo de estas características los tres distintos discursos se van construyendo a su vez, buscando la consolidación tanto del grupo como la de una posición de importancia relativa en el panorama interbarras. Por eso mismo, la reconstrucción histórica pretendida como el objetivo señalado al inicio del presente trabajo busca incluir tanto la cronología histórica, desde los orígenes hasta el año 2015, buscando sobre todo cambios y continuidades, así como la construcción que la barra ha realizado de los tres distintos discursos: el del aguante, el de la identidad y el de la violencia.

²⁴⁰ Amílcar Rafael Godínez Martínez. Entrevista en persona, noviembre de 2016. Mónica Ocampo, *Op. Cit.*

Para llegar a nuestro objetivo, mencionado en el primer apartado del trabajo, fue necesario recurrir a diversas fuentes de información. Como componente principal destacan las entrevistas realizadas a diferentes integrantes de la agrupación. Lo que se buscaba eran personajes con cierto perfil que pudieran brindar más certeza a la investigación, de esta manera tenían que ser integrantes longevos, con un tiempo suficiente de permanencia en la hinchada que les haya permitido adquirir las vivencias y experimentar los cambios y continuidades del grupo. Aunado a esto, se buscaron individuos que se hallasen mejor posicionados en la pirámide social de la barra, lo que tiene relación con la duración que han tenido los mismos dentro de ésta.

Así mismo se buscó el contacto con los líderes, quienes concedores de los orígenes y de las motivaciones que llevaron a la génesis del movimiento, brindan también mayor luz en tales cuestiones. Conviene aclarar aquí, que ninguna entrevista realizada fue similar a otra. De acuerdo al avance y análisis que se iba realizando a las entrevistas, con la marcha se decidía omitir o aumentar las preguntas (las cuales se hallan en la sección del planteamiento del problema y que fueron utilizadas en su mayoría), también considerando la posición. Se debe tomar en cuenta la naturaleza “exclusiva de estos grupos”, lo que obligaba en ocasiones a omitir ciertas temáticas para no generar conflicto, pero siempre buscando que esto sucediese lo menos posible.

En total se realizaron ocho entrevistas, con un promedio de duración de una hora y media. Fueron seis integrantes de la Resistencia Albiazul con una trayectoria mayor a los ocho años dentro de la organización y los dos líderes actuales y fundadores de la agrupación quienes respondieron nuestras preguntas. Todos ellos dieron su consentimiento verbal para utilizar la información proporcionada en este trabajo. En todo momento se garantizó el anonimato del informante. Las entrevistas fueron grabadas en audio para poder luego ser analizadas. El análisis de las entrevistas se hizo en dos momentos, primero, en el transcurso de su realización pues, como ya se mencionó, con la marcha de las entrevistas se decidía omitir algunos temas o incluir otros, aunque siempre

buscando hallar generalidades que esclarecieran nuestras preguntas. De esta manera era flexible el cambio, adición, omisión o replanteamiento de algunos cuestionamientos para seguir tal camino, siempre enfocándose en los puntos que hemos marcado como fundamentales para la reconstrucción histórica de la Resistencia Albiazul. La segunda parte del análisis consistió en la agrupación de las respuestas en tópicos: orígenes, identidad, papel de la violencia, conflictos, etc. Las entrevistas fueron hechas por el autor de este trabajo y fueron cara a cara. Todas fueron hechas en la ciudad de Querétaro y se realizaron durante los meses de julio a noviembre del 2016.

Sabedores de la fragilidad que la fuente oral puede representar, así como la subjetividad de la que puede venir cargada, es que se planteó el uso de otras tres fuentes. La primera fue el uso de las fuentes hemerográficas que, al igual que la fuente oral, también tiene una carga de subjetividad y hasta cierta estigmatización que se maneja en los medios de comunicación con respecto a este tipo de conglomerados juveniles. Sin embargo, a partir de estos es posible observar la relación de las barras con el exterior, así como distintos discursos que se hayan enarbolado a lo largo de su historia, muchos de ellos ligados a los medios de comunicación.

La segunda fuente a utilizar son los cánticos utilizados por la hinchada. Como se habló en el capítulo anterior con respecto a las barras, los cantos son la forma de comunicación principal entre hinchadas, tomando lugar dentro del momento ritual (el partido de fútbol), dentro del espacio ritual marcado y con una fuerte carga simbólica que da significado al constante enfrentamiento entre hinchadas y a la celebración del 'nosotros', factor importante en la construcción de una identidad excluyente. De esta manera los cánticos, escuchados en vivo a través de la observación personal en los partidos así como en el análisis de los disponibles en la plataforma de videos YouTube, sirven para el propósito de identificar las diferenciaciones que muestran los discursos enarbolados por la barra y que llevan a la construcción de una identidad dentro del grupo.

La tercera fuente es la que el autor ha experimentado en primera instancia asistiendo a encuentros al estadio y observando los comportamientos de la barra y de los integrantes de ésta, enfocándose en la búsqueda de aquellos elementos que aporten a los temas específicos que se han tratado y se tratarán de abordar en este trabajo. También se realizó un recorrido por distintos puntos de la ciudad, observando los grafitis que se hallasen en las colonias visitadas, sobre todo para observar la territorialidad y el arraigo barrial, componentes fundamentales en la organización de cualquier barra sudamericana. Además, se tomó en cuenta la visita recurrente a la página oficial de la Resistencia Albiazul en la página de Facebook,²⁴¹ que fue un apoyo también por contar con un acervo de fotografías que los administradores han compartido con la comunidad internauta.

De esta manera se estructura el mosaico de fuentes que le darán estructura y forma al presente trabajo con el fin de lograr el objetivo de lograr la reconstrucción histórica de la barra en cuestión.

a) Los orígenes

La Resistencia Albiazul tiene como fecha oficial de nacimiento el 24 de julio de 2002. Es a partir de un partido amistoso contra el Club Atlético Chacarita Juniors en la pretemporada del Apertura 2002, que en el Estadio Corregidora aparece un trapo con el nombre de la barra en la planta alta de la cabecera sur. “RESISTENCIA” reza el trapo, sin incluir el adjetivo “ALBIAZUL”, en una manta de 20 metros de largo por 3 de ancho, con fondo negro y azul rey y tipografía en letras blancas (como se observa en la ilustración 2). Es el momento en que se dan a conocer oficialmente a las demás barras y a la Primera División. Desde entonces marcan el inicio de su periplo en los anales del barrismo mexicano.

²⁴¹ La página oficial de la Resistencia Albiazul en la red social Facebook: <https://www.facebook.com/Barra-Resistencia-Albiazul-198338163523916/>.



Ilustración 2. Primer trapo con el nombre de la Resistencia Albiazul (2002)

Fuente: Página oficial de Facebook,
<https://www.facebook.com/198338163523916/photos/a.200072753350457.50834.198338163523916/200072796683786/?type=3&theater>

El proceso no inició ahí, sin embargo. Viene de años atrás, cuando los actuales líderes de la barra, Amílcar y Oliver, asistieron a un partido de fútbol que les marcó y que aunado a los dos factores que mencionamos anteriormente (fútbol sudamericano televisado e internet) llevó a la consecución y al inicio de tal idea. Los personajes en cuestión asistieron a un partido amistoso entre el Club América de México y el Club Atlético Boca Juniors desarrollado en el Estadio Corregidora el 15 de julio de 1999. A pesar de la distancia y los costos que pueden generarse por la movilidad a tan grande escala, la presencia de la barra más importante del club argentino “La 12” fue el impacto que los adolescentes presentes recibieron y que les llevó a plantearse la idea de llegar a ser y a vivir el fútbol de esa misma manera.

El presenciar el carnaval y ambiente generado por la considerada barra más importante y violenta del continente americano fue inspiración. A partir de entonces un grupo de amigos, estudiantes de la Escuela Secundaria General Número 1 “Constitución de 1917” y del Colegio de Bachilleres de Querétaro, liderados por los hermanos Amílcar Rafael y Oliver Nahúm Godínez Martínez, de 14 y 15 años respectivamente, comenzaron a asistir al estadio para apoyar al equipo que jugaba de local en ese entonces en la ciudad: los Halcones,

aprovechándose de la irregularidad del equipo, traducido en entradas gratuitas que facilitaban de esta manera la asistencia del grupo de jóvenes.

A este grupo inicial de amigos se le agregó después otro grupo liderado por Daniel “El Greñas” Cabello, llevando así a la constitución del primer grupo establecido y conocido como “Los Fabulosos 16”, con los integrantes pertenecientes a la Primera Línea de la barra (los de mayor orden jerárquico dentro de la pirámide organizativa de la agrupación), contando con el propio Daniel como el nombre de mayor influencia y añadiéndole “los Hanson” (los hermanos Godínez), a “Hateks”, “El Rostro”, “El Fercho”, “El Reddick”, Christian Carbonell, Lucho, Arturo, entre otros que sumaban dieciséis individuos.

De esta manera, aglutinando 16 jóvenes, de los cuales pocos pasaban de 20 años, la nueva forma de alentar se asentaba en el estado de Querétaro. No hay un nombre definido, no hay un equipo estable al que seguir, tampoco una organización que les merezca el calificativo de barra, pero ya cuentan con un elemento cohesionador que facilitaría la posterior construcción. El equipo local, los Halcones, jugaba de blanco con tonos azules celestes, pero “Los Fabulosos 16” se aferraron desde sus inicios a un factor importante: los colores. Estos son los que identifican a un aficionado y les genera un primer símbolo identitario y que busca cohesionar. En este caso, los aficionados retoman los colores “históricos” del fútbol queretano: el azul y negro presente tanto en la franquicia de Atletas Campesinos que jugó en la Primera División en los ochenta como en el Querétaro Fútbol Club que jugó a inicios de la década de los noventa también en la máxima división. Así se tiene entonces el primer símbolo identitario, el azul y negro.

El inicio, aunque prometedor, no fue sencillo. A pesar de contar con un símbolo integrador y de identificación como lo eran los colores, el grupo tuvo que hacer frente a otros grupos de aficionados ya establecidos y consolidados: las porras familiares. Estos grupos, aún existentes, eran “La Esperanza Blanca”, “La Porra

Tradicional Querétaro” y “La Corregidora”,²⁴² tenían un peso importante como aficionados al club, nexos con la directiva así como el control territorial de cierto sector en el estadio, lo que hoy es la zona VIP y se encuentra detrás de las bancas de ambas escuadras. Un sector en el que el incipiente grupo de “Los Fabulosos 16” decidió instalarse en un sus comienzos y del que sería desplazado gradualmente, como el mismo Amílcar lo relata:

La realidad es que tenían más fuerza que nosotros, más peso que nosotros, tenían ellos contacto con directiva, tenían, la neta, a pulso y a derecho en tiempo, años sentados en esas escalinatas, pues ellos nos hacían a un lado 'no, no, no tenemos bronca con ustedes, pero ustedes váyanse haciendo a un lado' y nos fueron recorriendo. Y de estar en el centro nos fuimos haciendo más a la derecha, más hacia la derecha y llegamos a estar en el codo del Estadio Corregidora rumbo a la Cabecera Sur, hasta que nos terminamos orillando totalmente al centro de la Cabecera Sur.²⁴³

La costumbre de las barras sudamericanas de posicionarse en las cabeceras (quizá por ser más económicas las entradas a esos sitios por no contar con asientos que en las plateas laterales) fue aceptada dentro de la barra y tomaron la Cabecera Sur del estadio como su baluarte territorial excluyente. Estando en ese lugar nadie más podría sacarlos ni moverlos nuevamente. No se sabe cuándo se trasladaron a tal sección del estadio, debido a la indefinición cronológica producto de las fuentes orales y la nula existencia de este evento en otro tipo de fuentes, pero se infiere que debió haber sucedido al inicio del nuevo milenio, al tiempo que la barra, tras la invitación que los integrantes realizaban a nuevos amigos y jóvenes, crecía.

Empero el número de integrantes y la falta de organización, junto a la consolidación de otros discursos, que le impiden en ese momento ser catalogado como barra, el grupo de 16 jóvenes comienza a adoptar comportamientos de las barras sudamericanas. Lo principal es la adopción de la fiesta o el carnaval, lo que en México Roger Magazine catalogó como ‘el desmadre’, haciendo referencia a un

²⁴² Estos grupos siguen existiendo en la actualidad. Sin embargo, el envejecimiento de sus integrantes y la pérdida de terreno les resta fuerza entre los distintos grupos de aficionados, siendo obligados, incluso, a modificar su zona y mudarse a otra tras la creación de la zona VIP.

²⁴³ Amílcar Rafael Godínez Martínez. Entrevista en persona, noviembre de 2016.

comportamiento de desorden, pero lúdico y sin daño alguno para la estructura social,²⁴⁴ traducido en la presencia del color en la tribuna. En ese entonces

Se copiaba el canto de la página de internet del Boca Juniors, del River, del Racing, de San Lorenzo, de cualquier equipo de Argentina, Colombia, Chile, se modificaba la letra y se traía acá. Era muy fácil, o sea, no imprimíamos cancioneros. Aprenderse entre 15 cuates era muy fácil. No teníamos ni un bombo, todo era la manta, una o dos, una bandera.²⁴⁵

Como bien lo indica Amílcar, el grupo no contaba con bombo, sino que se utilizaban los tambos de basura para tal fin. Daniel y sus compañeros vaciaban los tambos, le daban vuelta y golpeaban las bases de estos, simulando el tan necesario bombo. Al ritmo de este inusitado instrumento, se llevaban a cabo los cantos y la fiesta en la tribuna.

Este crecimiento llevó a una nueva etapa de la barra y a una transformación de aquel grupo de amigos que solamente asistían para alentar los Halcones cada quince días a una barra más definida y bajo las ideas barrísticas sudamericanas. Al ya no ser solamente 16 integrantes, “Los Fabulosos 16” cambia su nombre a “Rebeldía Queretana”. No está claro en qué año sucedió ni a qué equipo se seguía en ese momento (recordar que Halcones dejó de existir en el 2000, mientras que el Querétaro FC volvió a aparecer en el 2001 en la Primera A), pero sí el trasfondo que rodea este nuevo estadio de la barra. En este momento recibe apoyo de “La Rebel”, barra de los Pumas de la UNAM, y de ahí su nombre.

Recibe apoyo en mantas, instrumentos, en cánticos, además de asesoría sobre la organización y el actuar de una barra. Su líder, Daniel Cabello, viaja junto con algunos integrantes de Querétaro a la Ciudad de México a los partidos de local de los universitarios y aprende de primera fila el ser y el vivir como hincha. Además, viaja junto con algunos de “La Rebel” a Argentina, para aprender de los verdaderos barrabravos sobre comportamiento, organización, cohesión y construcción de una barra. Así se fundamenta el inicio de una barra más estructurada en Querétaro y, añadiendo, una barra argentinizada en todos los

²⁴⁴ Roger Magazine. “¡Es puro desmadre! Desorden y violencia entre jóvenes de un club de la Ciudad de México”, *JOVENes, Revista de Estudios sobre Juventud*, número 21, año 8, julio-diciembre, 2004, p. 50.

²⁴⁵ Amílcar Rafael Godínez Martínez. Entrevista en persona, noviembre de 2016.

sentidos: práctica, estructural y en los cánticos. Este antecedente de la Resistencia, sin embargo, es evitado sobre todo por los actuales líderes, dada la conexión con la barra de los Pumas, la preponderancia que tenía el grupo de Daniel Cabello sobre el de los propios Hanson y por ser seguidores de otra franquicia (Halcones de Querétaro), lo que genera conflictos por haber sido una escuadra que no se apegaba a la tradición futbolística existente en suelo queretano y que no logró arraigar entre los locales.

La llegada de Querétaro a Primera División en 2002 pone en conflicto a “La Rebel” y “Rebeldía Queretana”, pues no puede haber dos barras con el mismo nombre, lo que obliga a la segunda, dado su bajo peso y fuerza, a cambiar de nombre y reformarse nuevamente. De esta manera es que llega el nombre “Resistencia Albiazul”, el cual se ha mantenido. Resistencia porque, bajo la explicación de Amílcar,

Sabíamos que Querétaro era una plaza despreciada, una plaza donde existía una supuesta maldición del estadio, donde había un desprecio de parte de la Federación, de José Ramón Fernández, [quien] era de los principales impulsores que no bajaban de bárbaros una ciudad como Querétaro; y el nombre tiene que ver con eso. Saber, ahora sí que si el aficionado quiere estar ahí con nosotros, tenía que saber desde un principio que no iba a pasar por cosas muy buenas. Eso es lo que quiere decir el nombre, buenas, malas, peores, momentos difíciles, ahí se tiene que estar, es regla de la barra. Si está lloviendo no nos movemos, si está el sol a plomo no nos movemos, si nos cambian el horario no importa, si nos cambian el día del partido, no importa. Es un mensaje, se tiene que ser un buen aficionado siempre, se tiene que estar.²⁴⁶

En esencia, se tiene que resistir todo lo resistible y mucho más. Mientras tanto el adjetivo Albiazul se debía a los otros dos colores oficiales del futbol queretano, de hecho con los que nace el equipo a inicios de los cincuenta, el azul y el blanco. A pesar de los cambios que experimentó antes de poder consolidarse y mandar un mensaje a las demás barras sobre su existencia, ya se pueden observar atisbos de los discursos constructores en una barra.

b) Líderes

Para comprender el pasaje que ha atravesado la Resistencia Albiazul, desde antes de ser conocida de esa manera, así como de sus modos y formas de ser

²⁴⁶ Amílcar Rafael Godínez Martínez. Entrevista en persona, noviembre de 2016.

uno puede observar a los líderes con los que ha contado la barra e identificar cambios y continuidades en la forma en que se maneja el grupo. Los líderes históricos durante los 13 años de la existencia de la barra han sido dos: Daniel “El Greñas” Cabello Moya y Amílcar Rafael “Maniático” Godínez Martínez. Cada uno de ellos le imprimió un toque distinto a la barra en su momento, construyendo los diferentes discursos cohesionadores de acuerdo a su mentalidad y a su objetivo de definir que ser y brindarle un sentido al grupo.

Daniel Cabello, de compleción ancha, inculto, iletrado y violento, descrito de esta manera por compañeros de la barra, mantenía contactos con la Rebel de los Pumas logrando de esta manera viajar con sus integrantes a Sudamérica, para iniciarse y aprender de las mismas barrabravas argentinas. Bajo esta influencia es que el periodo liderado por Cabello resulta ser el periodo más violento de la barra, por el cual la misma barra ha sido catalogada y consiguió una reputación, mostrada en el portal de Internet *futbolsapiens.com* como se observa en el medidor de violencia que muestra la ilustración 3 y en las barras antagónicas que la organización tiene.²⁴⁷

²⁴⁷ Cabe aclarar que la infografía del portal *futbolsapiens.com* fue hecha posterior a la llegada de Amílcar como líder de la Resistencia, en el 2009. Mientras tanto, los hechos relacionados con el asesinato del aficionado del América por los integrantes de la barra no son claros y las versiones apuntan a un hecho aislado ocurrido a una distancia considerablemente lejana del estadio, en la localidad de El Colorado, por un autor desconocido. “Muere aficionado del América tras riña en Querétaro”, *El Economista*, 8 de enero de 2012, <http://eleconomista.com.mx/deportes/2012/01/08/muere-aficionado-rina-tras-partido-america> (recuperado el 14 de febrero de 2017).

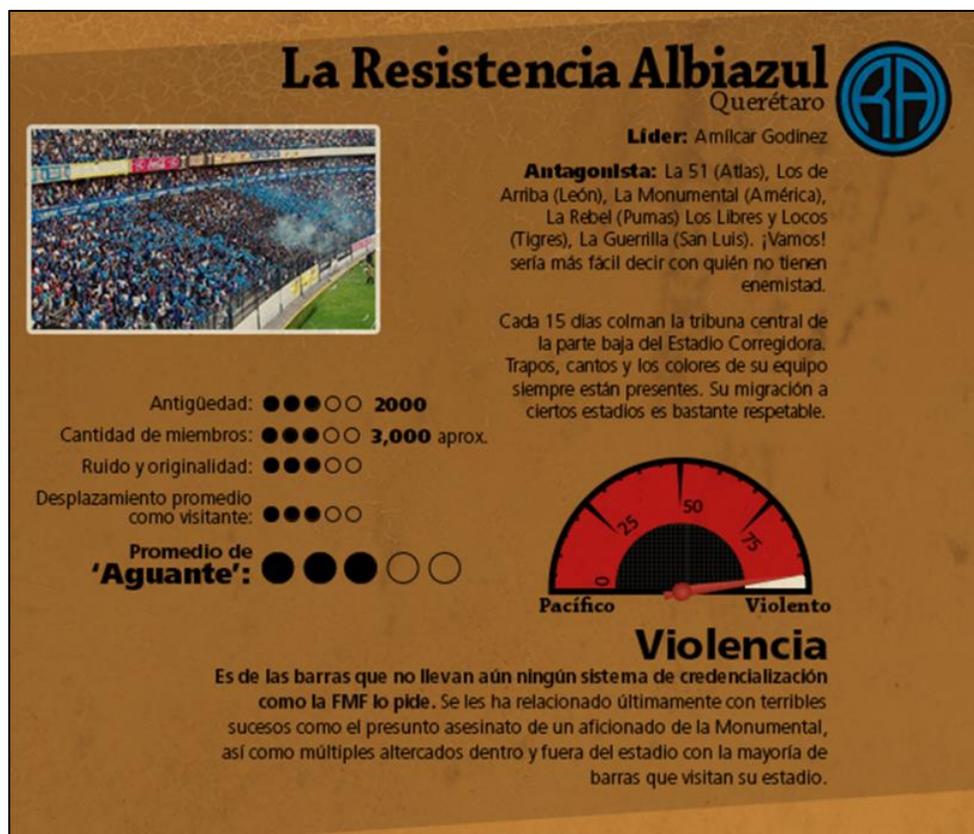


Ilustración 3. Radiografía de la Resistencia Albiazul según el portal *futbolsapiens.com*

Fuente: <http://www.futbolsapiens.com/espejito-espejito/las-barras-del-futbol-mexicano/>

Así mismo, coincide también con el periodo más violento de las barras mexicanas, las que llevaron en su momento a la intervención de la Federación Mexicana y la prohibición de uso de mantas, trapos y bengalas que eran utilizadas frecuentemente por los grupos (ver páginas 109 y 110). Además, a esto se le agrega el proceso de consolidación de las distintas barras, del que no se excluye la misma Resistencia. En estos primeros años se generan las principales rivalidades que sustentan el barrismo queretano y que se convierten en un elemento de cohesión para los mismos integrantes, al volverse parte fundamental del discurso ‘nosotros’ y ‘ellos’, central en la construcción de la identidad, lo que degenera a su vez en el uso de la violencia, por lo que la barra llega a “ser una barra sudamericana. Era una barra violenta, con cantos repetitivos”.²⁴⁸

²⁴⁸ Ángel. Entrevista en persona, septiembre de 2016.

Otro punto es la organización. La barra comienza a crecer y se estructuró en dos grupos principales, cada uno bajo distintos capos. Surgieron de un lado “Los Radicales”, cercanos al líder y, por lo tanto, receptores de la mayoría de las prebendas que otorgaba la conexión con el más poderoso, en este caso Cabello. Por otro lado “Los Condenaditos” liderados por ‘los Hanson’, los hermanos Godínez, y aglomerando entre sus filas a los más jóvenes integrantes. Ambos con distintas peculiaridades que marcarán el devenir de la misma barra.

Para 2009 se vinieron cambios importantes para la barra. No se sabe el orden, dada la indeterminación cronológica producto de las fuentes orales, pero son tres asuntos impactan a la barra. El primero de ellos es el cambio que la barra experimenta desde la Cabecera Sur del estadio a la Cabecera Norte, un asunto de toma de decisiones externo a ellos, pero que les afectó de igual manera. La excusa que tomó la directiva, en conjunto con Protección Civil fue la cercanía que representaba la Cabecera Norte con la avenida Luis Vega Monroy, la única avenida de importancia que rodea al estadio y por la que transitan los autobuses de pasajeros provenientes de la Terminal de Autobuses con rumbo al Centro Histórico, mientras dejaba a la barra visitante en la zona sur y facilitaba su manejo logístico de parte de la policía.

A pesar de ser una decisión planeada y hecha por la directiva para cuestiones de seguridad y planeación, la idea no fue bien recibida por la agrupación, que se sintió atacada al perder su baluarte territorial, que le da significado a la barra. Dentro del estadio, jugando de local, la barra ocupa un lugar establecido y nadie más ajeno a ésta puede ingresar al espacio. Es ahí donde se realiza el ritual y desde donde el lleva a cabo el proceso continuo de construcción del discurso identitario del ‘nosotros’ a través de los cantos, donde se resaltan las diferencias que fortalecen el ‘nosotros’ y resalta el ‘ellos’. Por lo tanto, en represalia hacia la directiva, la barra decidió tomar ambas plantas de la Cabecera Norte, cuando durante su estancia en la Cabecera Sur ocupaba tan solo una de las plantas, generalmente la baja. Esto brindó además una oportunidad mayor de crecimiento de la barra, al duplicarse el aforo.

El segundo problema que atravesó la barra fue una escisión de un contingente importante dentro del grupo. El grupo de los Condenaditos fue ganando presencia e influencia dentro de la barra, dejando rezagados a los Radicales dentro de las relaciones de poder de la barra. El verse rezagados en presencia y, por lo tanto, en prebendas y beneficios que implican tener la cercanía al líder, les llevó a tener conflictos dentro de la misma barra, llegando a ejercer la violencia contra sus compañeros durante los partidos. Esto se volvió una situación insostenible que degeneró en la separación de aquel grupo.

El nuevo grupo, que inclusive contenía algunos de los miembros fundadores, llevó a la creación de una nueva barra que al inicio se llamó la Resistencia Radical. No era la primera vez que se formaba una barra distinta a la Resistencia Albiazul, pues desde los inicios se habían tratado de iniciar otras bajo nombres como '1950' o 'La Maldición',²⁴⁹ pero nunca llegaron a prosperar y mantenerse más de dos partidos. Sin embargo, el cisma de la Resistencia fue tan importante, que la Radical (rebautizada posteriormente como Radikal South Kiminal, RKS) ha perdurado, aunque con un peso muy bajo y con número de integrantes en un paulatino decremento.

Este asunto llevó de alguna manera a la debilitación interna de la barra, lo que derivó finalmente en el tercer problema del año: el cambio de líder. Los problemas internos que propiciaron la división de la Resistencia debilitaron la posición de Daniel Cabello como líder, proceso que coincidió con los problemas en la distribución de los boletos otorgados por la directiva de Gallos Blancos. La FEMEXFUT había prohibido la distribución de boletaje de parte de la directiva a los aficionados, expresamente los grupos de animación, a partir de los incidentes de 2007, pero es un secreto a voces que las directivas de los distintos clubes siguieron proveyendo a los líderes de las barras con boletaje y estos a su vez los repartían en sus respectivas barras bajo sus propios criterios.

²⁴⁹ Las cuales no perduraron por ser minorías y verse en desventaja ante un contingente mucho más estructurado, a diferencia de la nueva Radical, que traía el conocimiento de la estructura y construcción de una barra desde su separación con la Resistencia.

Esto sucedió dentro de la Resistencia. La repartición de los boletos se tornó caótica y el orden dentro de la barra no pudo mantenerse más como se mantenía hasta ese momento, de forma violenta. El problema de los boletos se extendió a una cuestión exterior y alcanzó dimensiones legales, cuando el mismo líder, Daniel, es detenido por la policía por poseer más de 300 boletos falsos en septiembre de 2009.²⁵⁰ El cansancio producido por las disputas internas y externas llevó a Daniel Cabello a dejar de ser líder y traspasarlo a otra figura importante dentro del grupo.

Esa figura importante era Amílcar Rafael Godínez Martínez, un personaje completamente opuesto a su antecesor, quien junto a su hermano Oliver, era conocido como “Los Hanson”.²⁵¹ Esta peculiar característica llevó a los hermanos Godínez a ser apodados así y, por lo tanto, a darle una nueva estética diametralmente opuesta a la figura de líder que representaba Daniel. Amílcar es alto, rubio y delgado, además de Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Querétaro. Su presencia física sumada a su capacidad intelectual le fue generando adeptos al interior de la barra y tras la separación de los Radicales y el establecimiento de los Condenaditos como el único grupo dentro de la barra, recibió el puesto de líder a los 23 años, tras la salida de Cabello. Tras los conflictos internos continuos en ese año y el crecimiento que poco a poco experimentaba la barra, decidió darle un nuevo sentido a la organización y a los discursos que la barra enarbola.

Para la organización, dado el número de integrantes que iba acumulando la barra, Amílcar se basó en otra forma de organización que los grupos sudamericanos ya habían puesto en marcha: la organización a través de los barrios. Mientras con Daniel la barra se había dividido en dos grandes colectivos, con Amílcar el barrio se volvió la célula principal de organización e identificación.

²⁵⁰ “La de abajo”, *Diario de Querétaro*, 19 de septiembre de 2009. <http://www.oem.com.mx/diariodequeretaro/notas/n1330289.htm> (recuperado el 8 de junio de 2015).

²⁵¹ Hanson es una banda de pop, compuesta por tres hermanos de apellidos Hanson y famosa en la segunda mitad de la década de los noventa tras su éxito *MMMBop*, distinguidos sobre todo por sus largas y rubias cabelleras.

Incapaz de controlar muchas veces los grupos que se iban formando, Amílcar iba disponiendo de los integrantes con mayor antigüedad y que mayor cercanía tuvieran a la Primera Línea para ser el puente entre él y los hinchas.

La nueva disposición organizativa trajo beneficios y desventajas a la estructura. Por una parte fue posible mayor coordinación al realizar los viajes, puesto que cada barrio se organiza antes de salir a acompañar al equipo a otro estadio o en la misma ciudad cada contingente llega junto al Estadio y se integra en su posición dentro de la Cabecera Norte. El tema de los boletos también mejoró, sobre todo para no tener los problemas por lo que atravesó la barra bajo la dirección de Daniel. En esta nueva organización, a cada líder de barrio se le otorgaba cierta cantidad de boletos para que los vendiera entre sus compañeros. Así, se repartían los boletos de una forma más equitativa (aunque de igual manera los allegados al grupo de líderes obtenían más) y al mismo tiempo la barra conseguía fondos para financiar distintas actividades.

Esta nueva organización también trajo problemas, aunque no perceptibles en ese momento de cambio pero que se han manifestado conforme los años transcurren. Para empezar, la división por barrios brindó de mayor independencia a cada grupo, actuando de acuerdo a sus intereses y a su fuerza. De esta manera es más sencilla la identificación de los distintos colectivos que forman la barra pero que también pueden llevar a los individuos a primar la identificación con el barrio sobre la barra.

Con esta nueva división es más sencillo, también, observar el origen de los individuos. Y es que a pesar de enarbolar un discurso de total inclusión, permitiendo que cualquiera sin importar su condición social se pudiese integrar, el origen barrial es perceptible, sobre todo de los llamados barrios o colonias populares. Así podemos darnos cuenta de los distintos barrios o colonias que nutren la Resistencia, algunos identificados como los más numerosos, los más propositivos o los más violentos. Entre todos estos hallamos el CC (Cerrito Colorado), Insurgentes, El Tintero, San Pancho (el barrio de San Francisquito), San Rata (el barrio de San Roque), Reforma Agraria, Lomas de Casablanca,

Satélite, San Micky (Paseos de San Miguel), La Trini (el barrio de La Trinidad), San Gregorio, El Retablo, Las Palmas, El Marqués, la Zona Norte (que incluye colonias como San Pedrito Peñuelas y Menchaca) e incluso grupos que no pertenecen a la ciudad, pero que son parte de la Zona Metropolitana, como Pueblo Loko (de El Pueblito) o de San Juan del Río. Este origen barrial es también observable a través de los murales o grafitis que están presentes en estos puntos de la ciudad y que no hacen más que reafirmar la identificación y el origen barrial de los hinchas, como se puede observar en la ilustración 4.



Ilustración 4. Mural a Mauro Gerck en la Colonia Las Palmas.

Fuente: Foto Propia

Una, sino la principal problemática que acarrea esta nueva segmentación en pequeños grupos de 100 a 200 miembros, es la manera independiente en que pueden llegar a actuar estos grupos, sobre todo al ejercer la violencia. Esto hace necesario tener capos que controlen a los individuos y que cuiden que no se genere una violencia por separado de estos grupos contra otra barra o que disputas interbarriales afecten la cohesión intrabarra.

Otro factor de la organización que ha diferenciado la administración de Amílcar respecto a la de Cabello, y facilitado, sobre todo, la organización de una barra que suma más de cinco mil miembros, fue la adopción y el uso del internet y las diferentes plataformas web de interacción social. Desde los inicios de la barra, el grupo de los Condenaditos se encargó de utilizar el internet para la disposición de distintas actividades. La barra tenía una página oficial en internet (www.resistencia.com e iniciada desde los albores del siglo XXI) donde se compartían fotos de la barra así como foros donde los integrantes se expresaban de manera abierta sobre distintos tópicos relacionados a la Resistencia. La página fue funcional hasta 2010.

Al mismo tiempo el grupo manejaba una publicación, un fanzine donde “tú enviabas un correo y pues así con las faltas de ortografía y con mensajes, pues buenos, con buenas intenciones pero mal redactados de ‘que es importante que viajen, porque sí’. Se sacaba la publicación, era muy libre, cualquiera podía escribir, enviarnos al correo y se imprimía, se fotocopiaba y así por cooperación voluntaria se recuperaba lo de las copias cada partido”.²⁵² Esta publicación se distribuía en el momento en que la barra concurría, sobre todo antes de los partidos, con la intención de que, a través de los mensajes brindados por los hinchas y camaradas, un sentimiento de identidad se fuese construyendo, aunque siempre bajo la directriz marcada por la cúpula de Daniel Cabello, Amílcar Godínez y sus allegados.

Esos primeros usos de medios electrónicos como forma de articulación y como lugar de esparcimiento de los distintos discursos constructores de la barra fueron desplazados por el uso popular que las redes sociales experimentaron a partir de 2009, especialmente Facebook. La creación de una página oficial a través de la plataforma social benefició la organización y directriz que el liderazgo buscaba proveer a la barra, bajo el pretexto de un discurso incluyente. Mientras que bajo el liderazgo de Daniel Cabello los avisos eran dados en corto a su grupo allegado y a partir de estos la difusión se limitaba, con el uso de las redes sociales los avisos

²⁵² Amílcar Rafael Godínez Martínez. Entrevista en persona, noviembre de 2016.

sobre las distintas actividades (incluyendo tanto viajes, como recibimientos, mosaicos y actividades de cohesión) se amplió y no solo los barristas llegaron a tener acceso a esto, sino que se extendió a la población y aficionados en general, invitándolos de muchas maneras a formar parte del gran colectivo que es la barra.

Estos criterios, unidos al cambio o mantenimiento de los discursos, han marcado el devenir de la barra durante su existencia, así como han marcado los cambios y continuidades de la Resistencia Albiazul. No sería, por tanto, aventurado afirmar que la historia y construcción de la barra ha estado supeditada a lo que los líderes han pretendido construir, según su propio contexto. De esta manera, podríamos hablar de dos colectivos importantes, lo que será reafirmado cuando a continuación hablemos sobre la generación de los tres discursos constructores de una barra, su consolidación y el cambio o las continuidades que sufrieron tras el punto de quiebre que representó el cambio de líder.

Otra introducción significativa realizada por la cúpula comandada por Amílcar fue la formación de una Asociación Civil llamada “De Corazón Azul y Negro”, confundida en ocasiones con la barra, y que en ocasiones actúa como la barra misma. Esto ha llevado también a conflictos en torno a cuestiones monetarias, sobre todo porque las asociaciones civiles son capaces de generar recursos y recibir patrocinios y donaciones. La irrupción de la asociación civil marcará muchos de los discursos emitidos por la barra y condicionará el comportamiento de la misma, como lo veremos posteriormente.

c) Los discursos

Como se ha venido comentando continuamente a lo largo de estas páginas, tres discursos son manejados al interior de una barra que ayudan a la creación y consolidación de ésta. Todos estos discursos (el aguante, la identidad y la violencia) junto con la organización son los sellos distintivos de una barra y que diferencia a estos conglomerados de una porra. Por lo tanto, conocerlos es fundamental para comprender el movimiento barrístico en general y de la Resistencia Albiazul en particular.

El primer discurso fundacional es el del aguante. Este lo podemos encontrar de manera general en todas las barras latinoamericanas, descrito y tal como Alabarces lo mencionaba (ver páginas 95 y 96). En su descripción más burda y general, el aguante no es más que aguantar, que estar ahí en las buenas y en las malas en cualquier situación que atraviere el equipo al que se es hincha. Ese sentimiento debe estar presente en cada hincha de cada hinchada. A eso se le agrega también el alentar, bailar, brincar y cantar los noventa minutos que dure un partido, sin importar la cancha, el rival o el clima.

A partir de esto, no son más que pequeñas particularidades las que diferencian el aguante de una a otra barra, muchas veces ligado, también como se comentó en los capítulos pasados, a los otros dos discursos: el de la identidad y la violencia. En el caso de la Resistencia Albiazul, el primer indicativo del discurso del aguante que encontraremos en las filas es su nombre. Apelar a resistir, no solo las inclemencias comunes con la que los aficionados hacen frente de manera recurrente, sino también a asuntos que van más allá del rectángulo empastado será comúnmente encontrado en los discursos proferidos por los integrantes.

El aguante pues es soportar. En términos generales para las dos partes es soportar. Soportar cosas buenas, cosas malas. Los altibajos. Estar aquí alentando y ver que tu equipo no está reaccionando y está perdiendo. Entonces, aguantar, resistir, soportar eso y tú seguir adelante. Y demostrárselo... demostrarle al equipo y a los jugadores que tú vas a estar ahí, alentando.²⁵³

Yo creo que es la fidelidad y, más profundo, pues chance como el sentimiento que tienes. O sea, no estás casado con Gallos, más bien estás, puta, ya lo tienes tatuado. Entonces el aguante es ahora sí que aguantar en buenas y malas, la gente está. No pasa nada, lo que nosotros amamos es el color, los colores, el escudo. No venimos por los jugadores. No íbamos por Ronaldinho, no vamos por Volpi, vamos por el escudo.²⁵⁴

Para la RA, el aguante, yo creo, que lo definiría como amor por los colores. Amor incondicional y ya con eso englobar todo, viajar, alentar, hacer trapos, banderas, todo. Todo. Amor por los colores y de ahí arrancamos y por eso viaje, por eso voy al estadio, por eso compro mi playera, mandamos a hacer playeras y las compro con la barra y todo lo que influye un recibimiento, participar también. Yo lo defino por una sola cuestión: del amor por los colores parte todo, parte el aguante. Ahora sí que con otra frase 'si no lo sientes, no lo entiendes'.²⁵⁵

²⁵³ Sergio. Entrevista en persona, julio de 2016.

²⁵⁴ Juan Francisco. Entrevista en persona, octubre de 2016.

²⁵⁵ Marcos. Entrevista en persona, agosto de 2016.

Pertenecer a la Resistencia es aguantar los cambios de directiva y de dueño que ocurren frecuentemente en el equipo queretano. Aguantar a su vez, la incertidumbre que brinda la llegada de nuevos directivos, el no saber qué tan comprometidos estarán con el equipo y cuanto lo apoyarán. También es resistir más allá, haciendo frente a la misma Federación, que maneja los hilos del futbol mexicano. La máxima entidad organizativa del futbol profesional aparece así como un enemigo imaginado, una oposición al desarrollo del balompié en el estado y al que deben hacer frente, después de todos los eventos en los que ésta se ha involucrado y que les han 'perjudicado': la desaparición del equipo en Primera División en 2004 por parte de la Federación de manera unilateral o el descenso de 2006 que estuvo más marcado por lo que sucedió en el tema administrativo en las oficinas de la FMF que en los campos de futbol.

Sin embargo, hay dos cosas fundamentales en el aguante que la Resistencia Albiazul maneja. El primero es darse cuenta de la realidad del equipo, que como se explicó anteriormente ha estado más preocupado en problemas administrativos y económicos que a lo sucedido en los terrenos de juego, y entender que son equipo chico ante los ojos de los demás equipos y que, por lo tanto, deben demostrar la grandeza que el equipo no demuestra. De aquí se desprende uno de los tantos usos de la violencia y por lo que se volvieron conocidos entre las demás barras: la forma de demostrar el honor y la fuerza como barra que el equipo no demuestra en el futbol es a través de la defensa de estos valores, entendiéndose esta defensa como el choque violento y físico contra otros grupos de animación para reafirmarse y obtener cierto status en comparación con las otras barras. Así mismo, es comprender que por su condición de 'equipo chico' las cuestiones en el terreno de juego a veces pueden estar en contra, pero no por eso abandonar, sino alentar aún más. El aguante sería "jamás abandonar a Gallos Blancos y era el lema que teníamos cuando éramos más jóvenes y por eso salió un canto, que va más o menos de esta manera 'Gallos, mi buen amigo, esta campaña volveremos a estar contigo', porque era tu amigo, porque ibas a estar ahí siempre, porque según

al amigo nunca se le abandona”.²⁵⁶ Esta manifestación del aguante a la vez genera un discurso de exclusión: “aquí en la barra siempre veíamos mal al güey que se iba '¿a poco ya te vas? No regreses, aquí no te queremos' Aquí es intolerable el cuate que abandona el equipo”.²⁵⁷ Aquél que no manifieste el aguante, aquél que abandone, no puede pertenecer a la barra. No es digno de ser hincha de Gallos Blancos.²⁵⁸

El segundo aspecto fundamental para entender el aguante de la Resistencia Albiazul es el que se entrelaza con los símbolos del equipo, entendiéndose estos como los colores (el blanco, negro y azul rey) y el escudo. Estos elementos han estado presentes en la memoria colectiva durante el presente siglo y la misma barra los ha tenido como máximos baluartes identitarios desde su nacimiento. El aguante, traducido como la defensa del honor, aparece aquí como la defensa de aquellos símbolos de mayor importancia. El aguante gira en torno al respeto a los colores y a su escudo, pero también a la salvaguarda de estos símbolos ante cualquier enemigo, sea externo o interno, como dicen “la barra es siempre estar ahí en el equipo, hay que alentar los noventa minutos, hay que portar con orgullo la playera, que no te quiten la bandera’ [...] esos objetos o esos conceptos te los enseñaron a que ‘es lo único que tienes y hay que defenderlo con la vida’”,²⁵⁹ reflejando esta emoción en unos de sus cantos, al ritmo de ‘Manuel Santillán’ de Los Fabulosos Cadillacs:

Gallos Blancos es mi gran amor, / eso nadie lo puede cambiar,
Y a pesar de los malos momentos, / yo la vida les quiero entregar.
La amargura no la conocemos, / la tribuna es fiesta popular

²⁵⁶ Ángel. Entrevista en persona, septiembre de 2016.

²⁵⁷ Amílcar Rafael Godínez Martínez. Entrevista en persona, noviembre de 2016.

²⁵⁸ Esto es claro, pues hay sanciones (de tipo corporal traducidas en golpizas o, en menor medida, insultos) para aquellos que no demuestran el aguante necesario para ser hincha de Gallos Blancos.

²⁵⁹ Eduardo. Entrevista en persona, septiembre de 2016.

Seguiremos así hasta muerte, / cada día te queremos más.²⁶⁰

O como lo expresan en otro, al ritmo de 'Amigo' de Roberto Carlos:

Eres lo primero en mi vida, sabes que no miento / y ganas o pierdas, te sigo y te aliento.

Por la camiseta de GALLOS yo entrego la vida / No importa en qué cancha tú juegues voy con alegría.

En ciertos momentos difíciles que hay en la vida / la gente nunca abandonaba, siempre te seguía.

Las cosas son claras si tú llegas a mi tribuna / somos la más grande ya NO HAY LUGAR PARA LA DUDA.²⁶¹

Entendiendo el aguante, podemos continuar con el segundo discurso fundamental, el discurso de la identidad. Un buen discurso identitario bien construido es crítico para la consolidación de una barra y para su posicionamiento dentro de las relaciones interbarras. Aquellas que demuestren un mayor aguante, basado en una identidad mejor consolidada, adquirirán un mayor respeto de parte de las demás barras y tendrán mayor fuerza. La identidad de una barra es, entonces, construida a partir de la intersección de distintos y múltiples discursos, que convergen en lograr un discurso que busca cohesión dentro del grupo, dictando reglas y valores no escritos, pero repetidos e interiorizados por cada uno de los integrantes. De esta manera, el mismo discurso del aguante que se ha comentado forma parte de la identidad del grupo.

La identidad es algo complejo y entramado, que solo a través de los símbolos que proveen de identificación a los poseedores de aquella identidad, puede ser observado. En este caso, los símbolos que nos proporcionan de los elementos suficientes para poder identificar los discursos identitarios que se entrecruzan en la Resistencia Albiazul son los cánticos, los trapos y las costumbres. A la vez, identificamos tres tipos de discursos que conforman la identidad del hincha de la Resistencia: la creación de una ligación con el pasado histórico del fútbol en el

²⁶⁰ "Nuevo canto Resistencia Albiazul ritmo: Manuel Santillán (El León)", video de YouTube, 2:32, publicado por "Los Condenados del Ritmo", 13 de mayo de 2015, <https://www.youtube.com/watch?v=RirXQDgYXJY>.

²⁶¹ "Amigo – Roberto Carlos (Resistencia Albiazul)", video de YouTube, 4:30, publicado por "Los Condenados del Ritmo", 19 de octubre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=McJHSido6Kw>.

suelo queretano y con los símbolos de éstos: los colores y el escudo; la identificación con ciertos jugadores emblemáticos que han transitado por las filas del club y que encarnan valores que la barra esgrime como propios y como parte de su aguante e identidad; y la identidad oposicional derivada de la constante construcción del discurso ‘nosotros’ contra ‘ellos’ que se da entre los aficionados al Querétaro FC y los rivales de éste.

Como recordamos al inicio de este capítulo, el fútbol profesional en Querétaro no ha tenido ni un ápice de estabilidad. Incluso durante la existencia de la Resistencia que se ha extendido por más de una década, el Querétaro Fútbol Club no ha estado bajo la misma administración. Sin embargo, a pesar de las idas y venidas que el fútbol ha sufrido en la ciudad, ciertos rasgos se han mantenido: los colores, azul y negro principalmente, fueron utilizados por Atletas Campesinos, después por el Querétaro FC de los noventa y finalmente por el nuevo Querétaro FC del siglo XXI; el mote de Gallos Blancos, mote del equipo de los cincuenta y sesenta, nombre oficial del equipo de la Universidad en las décadas de 1970 y 1980 y recuperado para el nuevo equipo durante el siglo XXI; y el escudo, que a pesar de las modificaciones durante el siglo XX, conservó los rasgos de la ciudad como la Q o los Arcos y que posteriormente fueron añadidos al nuevo escudo del siglo XXI.

Buscando la consolidación del grupo, se llevó a cabo la invención de una tradición. Hobsbawm se refería a esto como el “grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abiertamente o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuación con el pasado”.²⁶² En este caso era necesario hallar factores a los que aferrarse para dar fuerza a la unión de los hinchas. Por esto mismo se creó un discurso exiguo que proveyera de los mínimos lazos al club que operaba en ese instante con aquellos que habían transitado por la ciudad, brindando una sensación de tradición y

²⁶² Eric Hobsbawm y Terence Ranger. *La invención de la tradición*, Crítica, Barcelona, 2012, p.8.

generando en los integrantes un sentimiento más sólido al seguir a un equipo con historia, lo que da, a su vez, aún más certidumbre al aficionado.

La inculcación de valores está perfectamente presente en la Resistencia Albi azul. Un ejemplo, es el ya explicado en el apartado del aguante, donde al hincha se le busca transmitir el amor y el respeto por los colores sobre todo lo demás, lo que con el uso primigenio de los colores ‘tradicionales’, desde que el grupo estaba conformado por 16 individuos, se instauró, algo que puedo ser notado al observar la indumentaria que los mismos hinchas utilizan durante los partidos o en el día a día. La gran mayoría viste las playeras, sean oficiales o no, que los Gallos Blancos han utilizado desde 2001, mientras muchos otros utilizan la playera azul y negro que Atletas Campesinos utilizaba o la playera del Querétaro FC de 1990. De esta manera se conectaba el presente con el pasado, a pesar de las rupturas existentes.

Esta idea continuó con esa impasividad, de tan solo conectar históricamente al equipo actual con los antiguos mediante los colores, el escudo y el mote. Fue hasta la llegada a líder de Amílcar que una de las tantas acciones tomadas fue el rescate y la difusión de la historia del fútbol queretano entre los miembros de la hinchada y la población en general. Se buscaba “crear un perfil en el aficionado, [...] en nuestra asociación buscamos tener aficionados conocedores de la historia de Gallos Blancos, que conozcan a los ídolos del pasado, las historias, las finales”²⁶³ y para este fin se llevaron a cabo distintas actividades. Una revista fue editada para difundir la historia de los clubes en el año de 2012, en el marco del 26 aniversario se conmemoró la final de 1986 entre los antiguos Gallos Blancos de la UAQ y los Correcaminos de la Universidad Autónoma de Tamaulipas,²⁶⁴ incluyendo un homenaje a los futbolistas que fallecieron en el accidente antes del juego, así como diferentes exposiciones fotográficas y de uniformes de los equipos

²⁶³ “Porra lanzará una revista conmemorativa de Gallos”, *Plaza de Armas*, 29 de septiembre de 2012.

http://www.plazadearmas.com.mx/noticias/archivo/2012/09/29/porra_lanzara_una_revista_conmemorativa_gallos_114269_1045.html (recuperado el 26 de octubre de 2016)

²⁶⁴ “Rememorarán la final de los Gallos Blancos de 1968”, *Plaza de Armas*, 23 de junio de 2013. http://www.plazadearmas.com.mx/noticias/archivo/2013/06/23/rememorarán_final_los_gallos_blanco_1968_148879_1045.html (recuperado el 26 de octubre de 2016).

queretanos en el 2011, omitiendo en todos los eventos aquellos equipos ‘ajenos’ a Querétaro y que no lograron arraigarse, como Cobras, Atlante y Halcones, a pesar que fue con éste último el equipo del surgimiento del movimiento barrístico en Querétaro. De igual manera se realiza cada año el Festival del Gallito,²⁶⁵ festival abocado a los infantes y con el mismo fin: formar un aficionado a Gallos Blancos desde pequeños, aleccionándolos y llevándolos a elegir los colores del equipo de Querétaro sobre otros.

La defensa de los colores y el escudo, llevó a la Resistencia a uno de los episodios más importantes de su historia: la lucha con la misma directiva por la permanencia del escudo y los colores. En 2013, tras descender, un nuevo equipo llegó de la mano del millonario Amado Yáñez (ver páginas 122 y 123) y éste modificó el escudo, agregándole una franja naranja, como se puede observar en la ilustración 5. Esta transgresión contra los símbolos más importantes llevó a todo un movimiento dentro de la barra en repudio a los cambios y en búsqueda de retomar los antiguos colores y al final se convirtió en un punto de no regreso para la Resistencia.



Ilustración 5. En la derecha el escudo de Gallos Blancos desde 1999. De lado izquierdo el escudo utilizado durante la administración de Amado Yáñez (2013-2014)

Fuente: <https://queretaro.quadratin.com.mx/Escudo-de-Gallos-Blancos-podria-regresar-su-forma-original-Yanez/>

Se originó la iniciativa ‘Nuestros colores son sagrados’, que a través de varias acciones buscaba revertir el cambio de escudo. La primera reacción de la barra

²⁶⁵ “Anuncian el Primer Festival del Gallito”, *Noticias*, 26 de abril de 2014. <http://www.noticiasdequeretaro.com.mx/default.aspx/noticia.aspx/notica.aspx?id=70997> (recuperado el 20 de marzo de 2015).

fue emitir un comunicado a través de su página de Facebook, en el que manifestaban la importancia del escudo, siendo

símbolos [que] nos han dado ánimo, unidad y alegría, nos han dado un sentido de pertenencia y una identidad, ya por 14 años, bien podíamos afirmar que la gente menor a 27 o 26 años que ha apoyado a este club, no sabe ni reconoce ningún otro emblema. Hacemos honor a nuestro nombre “RESISTENCIA” y, con todo derecho, exigimos respeto para ellos²⁶⁶

Recalcando la significancia del escudo como “el emblema unificador [que] concentra [...] toda la historia del futbol local”, que incluso “le tocó sufrir tantos eventos afortunados –tres campeonatos, dos ascensos, una liguilla– y desafortunados, pero nunca se resquebrajó”, combatiendo así “ideas absurdas y sin sentido [que] quieren [...], “renovar” y “dar vida” a un elemento lleno de simbolismo, cuya carga histórica e ideológica no requiere estrenar imagen ya que siempre ha sido un generador de unidad, pertenencia, energía, determinación, creatividad, ilusiones, alegrías, fortaleza y resistencia”, finalizando con el “¡NO A LA MODIFICACIÓN DEL ESCUDO!”²⁶⁷

Ante el comunicado, la directiva de la institución deportiva se limitó a emitir uno propio, breve, donde aseguraban que “a la brevedad y bajo los términos adecuados, externaremos una decisión que unifique, concilie y sume, siempre respetando los valores de este equipo y a cada uno de nuestros seguidores”.²⁶⁸ La directiva nunca más volvió a comentar algo al respecto, lo que llevó a nuevas acciones de parte de la barra. La primera de ellas fue tapizar el Centro Gallo de Alto Rendimiento (CEGAR), lugar donde el equipo se entrena y donde se encuentran las oficinas administrativas. La entrada principal, así como la modificación al escudo y el escudo alternativo diseñado, fueron tapados por 6,000

²⁶⁶ Barra Resistencia Albiazul. “Comunicado de la Barra Resistencia Albiazul 1/2013”, *Facebook*, 17 de junio de 2013, <https://www.facebook.com/198338163523916/photos/a.203311016359964.52203.198338163523916/606073702750358/?type=3&theater> (recuperado el 20 de marzo de 2015).

²⁶⁷ *Idem*.

²⁶⁸ Directiva Querétaro FC. “Comunicado”, *Club Querétaro*, 18 de junio de 2013. <http://www.clubqueretaro.com/online/carta-de-la-resistencia-albiazul> (recuperado el 20 de marzo de 2015). Es posible que en el momento de escritura de este documento la página, y con ella el comunicado, hayan desaparecido debido al cambio de administración tras estar ahora bajo el mando de Grupo Imagen.

hojas de papel con el escudo antiguo y con la consigna '¡No a la modificación del escudo!'.

Durante los partidos de pretemporada, la barra se presentó a estos, pero “se respetó el espacio de la porra, donde solamente se encontraban colocados sus tambores, en silencio. Ningún cántico, ningún grito se escuchó desde el lado norte de La Corregidora”.²⁶⁹ Ya entrados en la temporada regular, la barra continuó asistiendo al estadio y ahí llevó a cabo distintas manifestaciones. Unas incluían realizar mosaicos con la leyenda ‘Nuestros colores son sagrados’, lo que afecta a la institución dado que la Federación multa este tipo de expresiones, y otras fueron la creación de cánticos en contra del cambio de colores, en contra de la directiva e incluso en contra del cuerpo técnico.

Que regrese mi equipo, que regrese mi escudo
Que vuelvan los colores más hermosos del mundo
No quiero ver su franja / no me importa el dinero
La tribuna se pinta de blanco azul y negro.²⁷⁰

Recordemos que la llegada de Yáñez se dio en un momento crítico de la institución, al confirmarse un descenso más. La llegada de un millonario brindaba esperanzas, al otorgar certidumbre sobre la estabilidad administrativa que se le daba al equipo. Sin embargo, el cambio de escudo tocó fibras sensibles que la barra llegó a renegar del dueño, indicando que no era necesario su dinero.

Sabemos que pocos pueden entendernos / es tan diferente nuestro corazón
Si vengo a la cancha es por la camiseta / jamás me ha importado, tener inversión.
Vamos Resistencia vamos a cantar / que nos tienen que escuchar

²⁶⁹ Gonzalo A. Flores. “Resistencia Albiazul continuará protestas”, *El Universal Querétaro*, 10 de julio de 2013. <http://www.eluniversalqueretaro.mx/deportes/10-07-2013/resistencia-albiazul-continuara-protestas> (recuperado el 25 de febrero de 2015).

²⁷⁰ “Que regrese mi escudo – Resistencia Albiazul – (Nuestros Colores son Sagrados)”, video de YouTube, 1:01, publicado por “Los Condenados del Ritmo”, 25 de julio de 2013, <https://www.youtube.com/watch?v=4HO4AtpPO1g>.

No daremos marcha atrás

Sólo hay un escudo que llevo en mi piel / el que vistió Mauro Gerk

El que voy a defender

¡Siempre por tus colores voy a luchar!

¡Porque mi lindo escudo va a regresar!²⁷¹

Así se hace evidente lo que Alabarces mencionaba, que una barra al darse cuenta de la mercantilización del fútbol y el ataque a los símbolos, que les otorgaba de un sentimiento de pertenencia, adquiriría la custodia de la identidad futbolística del equipo,²⁷² es decir, se mostraban como los únicos guardianes de la identidad:

Porque digan lo que digan / nunca vamos a cambiar

Gallos Blancos no es de un dueño / Gallos es de la ciudad.

Y aunque escuchen esta fiesta / de protesta es mi canción

Mis colores son sagrados / Los llevo en el corazón.

Canten para que escuchen los directivos / Quiero ver el escudo con el que crecí

Canten para que entiendan que los colores / son blanco, azul y negro, déjenlo así.²⁷³

Las manifestaciones de la Resistencia continuaron, pero se fueron aminorando, incluso Amílcar, con su formación de Derecho y a través de la Asociación De Corazón Azul y Negro, presentó un proyecto de ley ante el Congreso del Estado de Querétaro para que los símbolos del equipo queretano de fútbol profesional fuesen considerados patrimonio intangible del estado y ya no sean modificados, pero no prosperó, al ser el club propiedad privada. El conflicto no se solucionó hasta que asuntos externos al equipo agitaron al club, cuando Amado Yáñez fue investigado por delitos federales y despojado del equipo. La compra de parte de

²⁷¹ "Resistencia Albiazul Siguiendo la Luna (Los Fabulosos Cadillacs)", video de YouTube, 2:35, publicado por "Los Condenados del Ritmo", 14 de julio de 2013, <https://www.youtube.com/watch?v=0yx8VrKCsYk>.

²⁷² Pablo Alabarces et. al. "Aguante' y represión. Fútbol, violencia y política en la Argentina" en Pablo Alabarces (comp.), *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000, p. 216.

²⁷³ "Resistencia Albiazul "Me lo dijo una gitana" (Gallos es de la ciudad)", video de YouTube, 2:08, publicado por "Los Condenados del Ritmo", 31 de octubre de 2013, https://www.youtube.com/watch?v=hSby2i_gdro.

Grupo Imagen significó el retorno del escudo original, pero quedaron secuelas que persisten hasta hoy y que más adelante se retomarán.

El segundo aspecto fundamental de la identidad son los jugadores, que pasan a formar parte esencial del discurso identitario por lo que representan en el terreno de juego. El jugador refleja lo que el hincha aspira a ser y en el deposita valores que hace suyos en el día a día. Así mismo, la elección de jugadores para convertirse en símbolos es muy cercana al discurso del aguante que la barra maneja. En el caso de la Resistencia Albiazul, conscientes de la situación difícil que ha atravesado el equipo, la elección de jugadores no ha estado relacionada con el impacto mediático que estos han tenido durante su estancia en el equipo o con la habilidad o 'magia' para jugar al fútbol. Los jugadores que se han vuelto símbolo de los queretanos han de representar esos valores de lucha, de aguante y resistencia, "un referente de 'mira, este cabrón se rompe la madre'",²⁷⁴ sumado al amor por los colores y por la ciudad.

Es por este detalle que jugadores no tan reconocidos nacionalmente, ni como los más técnicos, se han erigido como figuras de entre todos aquellos que han transitado por las filas queretanas. Así encontramos a Mauro Gerk, jugador argentino que burdamente era conocido como 'El Tanque', lo que da un signo de su capacidad en el campo, pero que recibió el reconocimiento de la hinchada e incluso un homenaje en septiembre de 2014, años después de su retiro del fútbol profesional. A él se le unen otros jugadores que comparten las mismas características de "el cariño a los colores, la garra y la enjundia",²⁷⁵ como Margarito González, Raúl Rico, Marco Jiménez, Erubey Cabuto, Sergio Almirón y Miguel Becerra. Otra cosa que además les ha convertido en los referentes de la barra, es la interacción que tienen con esta y los gestos que tienen hacia ésta, pues "[los] referentes son los jugadores que son humildes y que tienen interacción con la barra, no de acomodo por parecer bien, sino realmente una intención con la barra de ver, de amistad".²⁷⁶ Este punto se hace por más notable al observar que,

²⁷⁴ Marcos. Entrevista en persona, agosto de 2016.

²⁷⁵ Mario. Entrevista en persona, noviembre de 2016.

²⁷⁶ Juan Francisco. Entrevista en persona, octubre de 2016.

a pesar de sus características técnicas y tácticas, un jugador de talla mundial como Ronaldinho no alcanzó a erigirse como ídolo y portavoz del discurso que la Resistencia busca entre los jugadores de su equipo puesto que “ya viendo su esfuerzo y todo eso no, [...] no dio nada a comparación a lo que fue”.²⁷⁷

Por último, el tema relacionado es con la identidad oposicional. Este punto es crítico en la formación de una identidad, sobre todo de un grupo de estas características. Se busca ser algo que rivalice y, de esta manera, que sea mejor que el otro. Este punto crítico es abordado sobre todo en los cánticos, donde se busca la idealización del ‘nosotros’ a través de calificativos positivos y se lleva a cabo la denostación del ‘otro’ con calificativos negativos. Aquí toman particular relevancia los clamados antagonistas, tanto del equipo como de la barra, ya sea por méritos deportivos o por conflictos interbarras derivados de la defensa del aguante.

En el plano futbolístico podríamos mencionar como rivales a los clubes que comparten la región donde se halla la ciudad de Querétaro: el Bajío. Aquí destacan León, Celaya, Irapuato, Salamanca y San Luis. Todas estas rivalidades se fueron forjando desde años atrás, cuando eran incluso otros equipos, y fueron retomadas posteriormente por la Resistencia Albiazul, iniciando desencuentros con las barras fundadas por aficionados a esos respectivos equipos: Los de Arriba (León), La Demencia (Celaya), Los Hijos de la Mermelada (Irapuato) y los aficionados al Salamanca. La afición queretana compuso un cántico, al ritmo de ‘La parte de adelante’ de Andrés Calamaro, dedicado a los equipos guanajuatenses, reflejando la oposición entre la Resistencia y sus contrapartes del estado vecino:

Hay que vergüenza me daría ser un amargo, / Como esa gente de equipos de
“Guanajuato”

Muy en el fondo los putitos son hermanos / PORQUE BIEN SABEN QUE SU
PADRE ES ¡QUERETANO!

Al “celayense” le robé las bicicletas / De “salamanca” todavía tengo los trapos

²⁷⁷ Julio. Entrevista en persona, agosto de 2016.

La única cosa que recuerdo del “fresero” / ¡Que avienta piedras como un
COBARDE RANCHERO!

El peor de todos es el puto “panza-verde” / Que con LA GENTE DE GALLOS
nunca fue al frente

No se me olvida la vuelta que di en tu cancha / Salí a buscarte y “los de arriba” ¡NO
SE PLANTAN!

OH, SU PADRE YA LLEGÓ / DALE QUERÉTARO, DALE QUERÉTARO²⁷⁸

En este canto se resalta la diferenciación entre el queretano aguantador y los guanajuatenses cobardes, resaltado cuando se presume de los robos, tanto de bicicletas como de trapos, o cuando se deja en claro que los contrarios rehúyen al combate cuerpo a cuerpo, utilizando proyectiles o simplemente no dando la cara. Además, se ensalza la figura del queretano como dominante en la relación de poder al implicar que hay una relación paterna que implica cierto dominio del padre, en este caso la Resistencia, hacia el hijo. Aunado a esto se repite el calificativo ‘puto’ para resaltar la falta de ‘huevos’ o de capacidades masculinas y los calificativos referentes a una condición social, cuando se nombre al ‘fresero’ como un ranchero, refiriéndose a que la ciudad de Irapuato está por debajo de la de Querétaro.

Las otras rivalidades que la barra ha adquirido son contra San Luis y Atlas. Estas han sido las más importantes y las que han forjado el carácter, el aguante y la identidad de los queretanos, ambas también inventadas. La primera contra San Luis, se formó en el inicio de la barra, mientras aún era la Rebeldía Queretana. En el partido de Liguilla del torneo de Invierno del 2001, que encontró a Real San Luis contra el debutante Querétaro FC, hubo altercados que fueron fijados como el disparador de aquella rivalidad.

²⁷⁸ “Resistencia Albiazul, Canto dedicado al León y sus hermanos”, video de YouTube, 3:40, publicado por “Los Condenados del Ritmo”, 10 de julio de 2012, https://www.youtube.com/watch?v=_mAZQrJOkAk.

La directiva de San Luis le paga 10 camiones, no a la barra, pero ellos presumen que eran 10 camiones de barra. Eran 10 camiones libres para que los aficionados fueran. Llega la porra del San Luis e imagínate que tan mal estaban los operativos. Llega la porra de San Luis y los primeros camiones que ingresan, ingresan a la cabecera sur y estaba esa puerta de acceso a la tribuna y ahí se da un primer enfrentamiento, así de que 'chingen a su madre' y bla, bla, bla, y aventones y que alguien mete una bandera para picar a otro, así se da un primer conatillo de bronca. [...] Alguien los detecta, se los llevan, los ubican en planta alta a la porra del San Luis que eran como 10 camiones. Nosotros estábamos en la sur [planta baja], cuelgan bien sus mantas y estamos nosotros en la sur y ellos están en un costado pero en planta alta. Una de esas mantas colgaban hasta plateas, entonces un muy famoso aficionado del Querétaro, el Caballo, ese cuate en su loquera se sube a las plateas, se va corriendo, ve la manta y jala. Y ese es así el primer gran bronca ese día, le roban la manta y nosotros 'a huevo, ya le robamos la manta, nadie va a venir a agandallarnos'. Nos ganan en la liguilla y de ahí me acuerdo que de planta alta a planta baja era un aventadero de cosas. La gente de Querétaro sale enardecida, va a los camiones de la porra y destrozán los 10 camiones de la porra del San Luis. Los destrozán hasta cansarse, ¿no? Un cuate con un cuchillote picando cada una de las llantas pa' que no se pudieran ir. Yo veía de lejos, pero dicen que hasta las pantallas de la televisión sacaron del camión. Y la gente del San Luis, desde esos pasillos que te dejan ver de planta alta hacia afuera del estadio, pues nada más veían como sus camiones se destrozaban. No supe si en la noche se tuvieron que ir en esos camiones, pero pasaron una noche muy mala, una tarde noche muy mala. Fueron 10 camiones destrozados [...] y pues seguridad nula. De ahí es un ida y vuelta, de 'ah, me la hicieron ahora de vuelta'. Y ya cuando íbamos nos esperaban unos con piedras y nos rompían unos cristales, luego ellos venían y les rompíamos cristales.²⁷⁹

La eliminación de Querétaro en los Cuartos de Final de aquel torneo lleva al desquite, al afanamiento (nombre dado en el medio a la acción de robar los trapos) y a la violencia intensa. Como bien lo señala Amílcar, a partir de entonces las rivalidades se construyen continuamente en un 'toma y daca', donde el perjudicado la ocasión anterior busca resarcirse del agravio recibido y recuperar el orgullo perdido al no poder demostrar el suficiente aguante. Es a partir de estos encuentros y desencuentros que vienen con los años contra La Guerrilla (barra del San Luis o Atlético San Luis) y la Tribu Real (barra del Real San Luis) que la Resistencia construye cánticos en honor a San Luis, llegando, incluso, a nombrarlo como 'San Indio'²⁸⁰ o 'Rancho Polvoso'²⁸¹.

²⁷⁹ Amílcar Rafael Godínez Martínez. Entrevista en persona, noviembre de 2016.

²⁸⁰ Barra Resistencia Albiazul. "ALENTAR PARA GANAR, TODOS A san indio", *Facebook*, 24 de octubre de 2011, <https://www.facebook.com/198338163523916/photos/a.203311016359964.52203.198338163523916/288721217818943/?type=3&theater> (recuperado el 20 de marzo de 2015).

²⁸¹ Barra Resistencia Albiazul. "POR CAMBIO DE HORARIO LA CITA PARA EL VIAJE SERA A LAS 9:00 A.M. LES PEDIMOS PUNTUALIDAD. ALENTAR PARA GANAR", *Facebook*, 24 de octubre de 2012,

¡Cuidado! Tunero, ya te voy a ver de nuevo

En el rancho de San Luis hay una barra puta que no tiene aguante.

Se autonombran 'la guerrilla', son unos maricas, putos vigilantes.²⁸²

Como me voy a olvidar / tunero puto, cuando corriste

Como te voy a olvidar / si te cagaste cuando me viste.

Eso fue en Primera A / y desde entonces te faltan huevos

Y si te vuelvo a encontrar / plántate un día y no tengas miedo.

Es mi ilusión, volver a verte / 'tribu' que rico es cogerte

Vamo' Albiazul, vamo' a ganar / y todos juntos un tunero hay que matar.²⁸³

Ya lo saben los tuneros, también el León

Que esta barra por tu amor es capaz de lo peor

En la calle, en la tribuna me encargo yo / jueguen con el corazón²⁸⁴

Los tres cánticos reflejan esta oposición, que comparte rasgos con la oposición hacia los equipos guanajuatenses. Se halla la misma construcción del hincha queretano como portador del aguante, como alguien que alienta (su contraparte potosina es llamada vigilante, es decir, alguien que solo ve el juego sin interactuar en él), macho que no rehúye del combate, sexualmente activo en una relación en la que subordina al contrario por ser el pasivo y concedor de su capacidad de violencia para demostrar todo eso, al mencionar el asesinato de tuneros y su capacidad de hacer bajezas por el escudo, reflejado en la ilustración 6, con la muerte alegórica del rival.

<https://www.facebook.com/198338163523916/photos/a.203311016359964.52203.198338163523916/496025647088498/?type=3&theater> (recuperado el 20 de marzo de 2015)

²⁸² "Resistencia Albiazul – Cuidado tunero ya te voy a ver de nuevo", video de YouTube, 1:19, publicado por "David Rocha", 22 de octubre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=7vlgzM11e-Y>.

²⁸³ "Cómo me voy a olvidar – Resistencia Albiazul", video de YouTube, 1:23, publicado por "luisgallosqro", 28 de enero de 2015, <https://www.youtube.com/watch?v=zmm-dCD4tRY>.

²⁸⁴ "YA LO SAVEN LOS TUNEROS- RESISTENCIA ALBIAZUL (GRABADA) 2012", video de YouTube, 1:05, publicado por "RESISTENCIA ALBIAZUL", 10 de noviembre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=20SAVhD0lrE>.



Ilustración 6. Integrantes de la Resistencia Albiazul con un féretro dedicado a sus rivales de San Luis Potosí

Fuente: Facebook oficial

(<https://www.facebook.com/198338163523916/photos/a.202787806412285.51969.198338163523916/202788186412247/?type=3&theater>).

La rivalidad con el San Luis, a pesar de ser importante por ser el elemento cohesionador que disparó el discurso identitario de oposición en el marco de la celebración del 'nosotros', fue decayendo, sobre todo por temas administrativos. La empresa Televisa era dueña del equipo, pero después fue vendido a inversionistas que no pudieron mantenerlo, al grado de desaparecer del fútbol de primera división y de ascenso. Ante la caída de esta enemistad, la rivalidad con el Club Atlas de Guadalajara aumentó.

Separados geográficamente y con rivales distintos, lo único que compartieron Atlas y Querétaro y que les llevó a generar este antagonismo tanto deportivo como en aficiones fue el descenso, al que ambos estuvieron muy cercanos y fueron rivales de primera fila. Los desencuentros con la barra del Atlas, La 51, se dieron desde que Gallos Blancos estaba en Primera A, pero fue hasta el 2006, que

Vamos al descenso y ese día llegaron más de 150 camiones al estadio Jalisco, 20mil personas de visitante. A nadie le va a gustar que en tu cancha lleguen 20mil, que lo llenen y que te canten en tu cara. Y ahí fue cuando esos güeyes dijeron 'no, no, se pasaron de verga' y es cuando roquean los camiones y roquean los camiones familiares. El pedo es que también te digo, esta banda tampoco se arruga. ¿Cuántos trapos y trapos insignia, que son los trapos grandes, se les quitaron? ¿Y cuántos nos quitaron a nosotros? Quizá unos dos o tres, pero no tan grandes como los que les quitamos nosotros. Y desde ahí empezó esta rivalidad, de vamos a volver. Volvimos y nos agarramos. Le sacamos esa vez un ojo a un güey de Atlas, un 15 de septiembre hace 3 años.²⁸⁵

O como otro testimonio secunda

Vamos a Guadalajara, copamos, pierde Gallos y está bien, no hay pedo. Pero uno en su empute, estos güeyes te salen a buscar y neta, había coches quemados, apedreados. La Calzada Independencia fue un corredero. De ahí empezó. Pero, ¿cuál fue el pedo? Que la gente de Gallos, como era más, chingó. Por eso cuando esos güeyes juegan contra Gallos aquí, tiran la pinche reja y no se aguantan. De ahí empezó lo de Atlas, porque tú nos descendiste, se podría decir.²⁸⁶

La cuestión de inicio es la misma, buscar reponer el orgullo. Mientras Gallos sufrió el descenso en casa de su rival para eludirlo, Atlas veía como su estadio era invadido por más de 20,000 aficionados rivales, lo cual es motivo de deshonor y que le dio otro motivo a la Resistencia para presumir, como lo plasmaron en otro de sus cánticos.

Nos han visto copar, a los putos del atlas / corretear al tunero, alentar en las malas,

Aguantar los descensos, demostrar en primera / que tenemos los huevos, que ya vienen las buenas.²⁸⁷

Contra Atlas es con quien se dan los episodios más violentos de la barra. Batallas campales dentro y fuera de los estadios, sea El Corregidora o El Jalisco, llevaron incluso al veto de ambas barras en condición de visitante y al veto de los estadios. El mejoramiento de seguridad redujo los encuentros violentos entre las barras, pero la rivalidad quedó ahí, sobre todo cuando la Resistencia fue perdiendo a sus demás oponentes. Las franquicias de Irapuato, Salamanca y San Luis desaparecieron del futbol, mientras que la barra de Celaya no llegó a crecer al igual que la de León, dejando a La 51 como la máxima rival de la Resistencia.

²⁸⁵ Ángel. Entrevista en persona, septiembre de 2016.

²⁸⁶ Juan Francisco. Entrevista en persona, octubre de 2016.

²⁸⁷ "Resistencia Albiazul – Nos Han Visto Copar (Gallos Blancos)", video de YouTube, 0:59, publicado por "GallosBlancosFb", 21 de febrero de 2013, <https://www.youtube.com/watch?v=198VTVpsERA>.

Finalmente, se encuentra el último pero no menos importante discurso fundamental en la construcción de una barra: el discurso de la violencia. Este discurso, sobre todo, irrumpe a la par de los otros discursos y es complicado separarlo para explicarlo. La violencia aparece como medio de representar el aguante y defender la identidad. Para demostrar el aguante, se tiene que demostrar que se tienen ‘huevos’ y que no se ‘raja’, que además de alentar, se está cuando las cosas se ponen feas contra otras barras o contra la policía. De igual manera, en la defensa y construcción de identidad, la violencia aparece de dos maneras principales: una violencia física y una violencia verbal o simbólica. La primera al defender los símbolos identitarios, como trapos, instrumentos y escudos, o para atacar los símbolos del otro grupo y hacer mella en el orgullo del otro grupo e incrementar el aguante propio.

El segundo caso hace su aparición al momento tan comentado de la construcción del discurso del ‘nosotros’ durante el partido. Generalmente se utilizan calificativos al momento de la construcción del ‘otro’ (o ‘ellos’) para denostar o menospreciar al oponente, utilizando conceptos de acuerdo a la condición social, sexual o de poder. En este momento es cuando sale a relucir la diferencia entre los ‘machos’ y los ‘putos’, o cuando se califica a otro de estar ubicado más abajo que uno mismo en cierta escala comparativa.

En el caso preciso de la Resistencia, aparte de estas muestras de violencia ‘típicas’, por decirlo así ya que se encuentran generalmente en cualquier hinchada, se puede encontrar una transformación en el discurso de la violencia durante su existencia, producto en sí de las transformaciones acaecidas tras el cambio de liderazgo en 2009. Con Daniel Cabello llegaron los encuentros más violentos de la barra. Las batallas campales con Atlas, así como desencuentros con las demás barras del Bajío eran comunes, lo que derivó en ocasiones a vetos por parte de la FEMEXFUT a la Resistencia Albiazul, prohibiéndole la venta de entradas, como en 2009 tras hechos de violencia entre la Resistencia y los Hijos de la Mermelada.²⁸⁸

²⁸⁸ Roger A. García. “Vetan a la Resistencia”, *Diario de Querétaro*, 27 de enero de 2009, <http://www.oem.com.mx/esto/notas/n1022591.htm> (recuperado el 8 de junio de 2015).

Estos hechos de violencia se ven reflejados en los cánticos que hemos citado con anterioridad, dedicados a los rivales, y que fueron construidos antes del cambio.

La formación de la Asociación Civil “De Corazón Azul y Negro” vino a transformar este discurso de la violencia presente en la barra. Se fomentó ahora un discurso de paz dentro de la barra, para no buscar encuentros físicos o batallas contra las barras visitantes, así como promover el no uso de proyectiles o bombas de humo, esto alineado también a las peticiones que la directiva dirigida por Ulises Zurita, que duró de 2006 a 2012, por promover un espectáculo más familiar. Además, por cuestiones de imagen para la nueva Asociación que iba surgiendo, los actos de violencia no eran convenientes.

Esto no detuvo la violencia, así como las leyes que se han creado o la presencia policiaca no lo han hecho, pero sí la disminuyó. El aumento de seguridad en los estadios también ayudó y pocos encuentros de violencia física llegaron a ser conocidos, quedando en la memoria colectiva tan solo el encuentro celebrado entre Gallos Blancos y Cruz Azul de agosto de 2013 en la ciudad Jasso, sede alternativa del club Cruz Azul y con una serie deficiencia en seguridad, lo que derivó en el encuentro violento y que se volvió noticia nacional.²⁸⁹ Sin embargo, desde la cúpula de la barra se trató de limpiar la imagen, pues “no quieren dar una mala imagen, porque ya no solo es una barra, ya es una institución, ya es algo más formal. No por nada está la organización De Corazón Azul y Negro”.²⁹⁰

La limpieza de imagen, no obstante, no se ha podido realizar completamente. Las secuelas del desencuentro que la Resistencia tuvo con Amado Yáñez siguen presentes. La directiva de ese entonces, presidida por Adolfo Ríos, comenzó una persecución contra la cúpula de la Resistencia, dificultando su ingreso al estadio. Se llegaron a tomar incluso acciones legales contra algunos. Todo esto provocó tanto cansancio como un resquebrajamiento en la estructura de la barra, los que se iban o se perdían, eran generalmente los capos y nexos entre los barrios y

²⁸⁹ Édgar Luna Cruz. “Chocan porras en partido de Cruz Azul; hay 10 heridos”, *El Universal*, 31 de agosto de 2013, <http://www.eluniversal.com.mx/deportes/2013/lesionados-y-heridos-en-ciudad-cooperativa-946830.html> (recuperado el 8 de junio de 2015).

²⁹⁰ Juan Francisco. Entrevista en persona, octubre de 2016.

Amílcar. Ante la pérdida de las figuras de peso dentro de la pirámide, los problemas internos entre los distintos barrios aumentaron.

Los conflictos externos disminuyeron, pero las rencillas internas aumentaron y se convirtieron en la principal amenaza para la existencia y sobrevivencia de la barra. Esto sumado al crecimiento de los últimos años que ha experimentado la Resistencia, da por resultado mayor incertidumbre. Cuestiones externas han sido las provocadoras de esta situación. Una crisis social ha permeado al interior de la barra, que tras la puesta en marcha de la nueva organización en barrios ha debilitado la estructura más de lo que la ha fortalecido y debe ser objeto de una investigación con otro enfoque, buscando la relación entre el crecimiento demográfico, el crecimiento de la barra y los problemas intrabarra e interbarrales.

De la manera que hemos expuesto anteriormente, se llevó a cabo la construcción histórica de la barra la Resistencia Albiazul, seguidora del Querétaro Fútbol Club, mejor conocido como Gallos Blancos. Se ha podido observar el proceso de formación de identidades y, sobre todo, los cambios y continuidades que han permeado en la barra, relacionados estos con el hombre que ha ocupado la posición de líder en determinado momento. Podemos definir entonces, que la Resistencia ha vivido dos capítulos que distan uno de otro, aunque se hallen continuidades.

Las primeras dos secciones del capítulo son importantes para explicar el mismo desarrollo de la barra. En un inicio darnos cuenta de la importancia del desarrollo del fútbol en Querétaro y la recuperación de ese pasado desconectado para brindar de historia y tradición al nuevo. Esto reafirma que la tradición futbolística es una tradición inventada, al modo que Hobsbawm la explica, pues se rescatan valores y se conecta con el pasado lejano para proveer al presente de elementos simbólicos y ritualísticos que generen mayor cohesión al aficionado. La segunda sección nos brinda elementos para conocer cómo se forma la barra y que aspectos externos a esta, le afectan al llevar a cabo los discursos fundamentales en la construcción.

Conclusiones y comentarios finales

A través de los capítulos que componen el presente trabajo se ha buscado cumplir el objetivo planteado al iniciar la investigación: conocer el proceso de construcción que tuvo la barra Resistencia Albiazul, seguidora del Querétaro Fútbol Club desde inicios de los 2000 hasta la Final del Torneo Clausura 2015. Los tres capítulos han sido planteados bajo la premisa de ofrecer al lector un panorama amplio que facilite la comprensión de un tema no tan conocido en el entorno nacional y sin mayor difusión entre las Ciencias Sociales, siempre bajo los términos de la metodología que se decidió utilizar para llevar a cabo el presente trabajo. Es por esto que se debe aclarar, que la metodología de la historia oral, más que buscar la veracidad y lo que realmente sucedió, busca plasmar y comprender la experiencia de los sujetos a través de su relato. Sin embargo, la historia oral también contempla contrastar lo que dice el sujeto con otras fuentes orales y documentales, además de comprenderlo dentro de un marco histórico. En este sentido, los miembros fueron nuestras fuentes y se contrastaron entre ellos mismos, contextualizándolos en un entorno queretano de expansión y urbanización de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, pero al mismo tiempo tradicional y con un fiel apego a los símbolos. Por un lado se moderniza y por otro se ancla en la tradición, traduciéndose en un constante diálogo entre la tradición y la modernidad.

Se comenzó con el deporte que engloba el fenómeno de las barras, abriendo con dos interrogantes esenciales ¿qué es y por qué estudiar al futbol? La respuesta a ambas abría el camino al resto del proyecto. Como cualquier microrelato de la actualidad, historiar procesos que están ocurriendo y que, por ende, continúan construyéndose, mostrando que el futbol es un fenómeno social vivo, que si bien posee constantes también está en transformación, observable en la modificación de reglamentación aplicados para la práctica del deporte y otros para la regulación de los asistentes a los estadios. Estos cambios son una evidencia de la evolución del fenómeno y cómo las instituciones intentan regularlo.

De ahí la importancia de estudiar el fútbol en general y las barras en particular como parte de un proceso de larga duración y, que por ser proceso, está inconcluso.

Muchas son las voces que se levantan en contra de banalidades como el fútbol, evento sin gran impacto social, provocando una estéril respuesta académica. Sin embargo, se justificó lo necesario para demostrar la importancia social que este deporte tiene y que le merece la atención. El fútbol tanto como elemento lúdico como deporte-espectáculo tiene consecuencias sociales. Como elemento lúdico, el fútbol es el espacio adecuado para la formación y adquisición de habilidades psicosociales, tales como el lenguaje o la interacción social. El fútbol como deporte espectáculo, a su vez, funciona de distintas maneras, a veces como válvula de escape de las tensiones producidas en la esfera pública y a veces también como elemento fuente de una identificación colectiva y de la construcción social.

Para comprender tal fenómeno, debíamos hacer un repaso a la historia del fútbol. Nacido de un juego en la Inglaterra del fin de la Edad Media, el fútbol vivió procesos relacionados a los que el sistema mundial experimentaría. Como práctica se fue consolidando hasta que en el siglo XIX se reglamentó. Esta reglamentación, conocida como el nacimiento del fútbol moderno, fue el empujón que el fútbol necesitaba para despejar. Atravesó un primer momento de expansión, cuando de la mano del imperialismo británico se extendió por la Europa Occidental y por América Latina.

El siglo XX fue meteórico, sobre todo tras presenciar el nacimiento de una institución que pretendía regir el destino del fútbol en todos los territorios donde éste se practicara. La alianza de la institución con el sistema capitalista llevó a una expansión aún más global, llegando a la mayoría de los países del orbe, conjugado con una mayor mercantilización e hipermediatización. Con la transformación palpable del fútbol como deporte profesional a deporte espectáculo se hicieron aún más visibles estos elementos relativos a la creación de identidades

y al proceso de volverlo casi religión, procesos que difícilmente se hallan en otro deporte. Pero, ¿por qué sucede esto?

El capítulo 2 está abocado a dar respuesta al planteamiento. Después de la introducción del contexto general en donde actúan los sujetos que tenemos por objeto, en ese capítulo se buscó comprender el fenómeno completo. Comenzando con un panorama general del aficionado al fútbol para aterrizar en un tipo específico de aficionado, el barra.

Un tipo característico de aficionado surgió en los albores del siglo XX en Argentina, ligado a procesos propios de las transformaciones que vivía la sociedad de entonces. El crecimiento urbano, operante en la capital argentina, promovió la creación de identidades por parte de la prensa para los aficionados a los clubes de sus respectivos barrios. De esta manera, se creó el hincha, miembro de las barras, seguidor inquebrantable de su equipo bajo dos códigos: el honor y la razón. Este arquetipo nacido en la década de 1920, va a sufrir transformaciones a lo largo del siglo, influenciado por el contexto político y social del país. Finalmente, después de la dictadura, los barrabravas surgen como esos grupos de hinchas, fanáticos, seguidores de su equipo pero bajo un solo código, el honor, y haciendo uso de la violencia para defenderle.

Conociendo el nacimiento y el proceso que llevó a la aparición de la barra tal como se le conoce hoy, lo siguiente era entender el proceso interno que lleva a ser barra y a ser hinchada. Lo esencial en este apartado era poder responder que era una barra y así diferenciarle de una porra, un grupo con características totalmente distintas. Sabemos, que más allá de las características de sus integrantes, una barra es por la lógica que manejan los integrantes, conocida como la lógica del hincha organizado en el que destacaban dos puntos: el uso de símbolos para promover la diferenciación y la construcción de un sentimiento de 'nosotros', un proceso de construcción de identidad oposicional.

De esta manera tenemos presente que las barras se crean y consolidan a través de procesos excluyentes e incluyentes, de construcción continua y

oposicional, donde para mostrar supremacía y poder frente a las demás barras, entra en juego el discurso del aguante. Este discurso es, quizá, el más importante para comprender el accionar de las barras en general, pues es compartido en sus rasgos más generales por la mayoría de las hinchadas. A partir de este discurso principal, y atado de igual manera a él, se erigen las otras dos columnas importantes para la comprensión del fenómeno barrístico, que son la formación de identidades y el uso de la violencia para defensa o construcción de los anteriores discursos. La dificultad reside en que ninguno de los tres discursos puede ser explicado por separado, pues siempre han de haber referencias a los otros dos.

Hay que aclarar, como se aclaró en el grueso del escrito, que todas estas generalidades están basadas en trabajos sudamericanos, dada la poca producción mexicana respecto a tales fenómenos. Sin embargo, esto no debiera de afectar, dado que para finales de 1990 las barras llegaron a México para quedarse, importadas por la manera atractiva en la que alentaban a sus equipos, factor buscado tanto por aficionados como directivas para aumentar la pasión y combatir la supuesta animosidad presente en las tribunas mexicanas. Sin embargo, pese a que, en su origen fueron una copia de las barras sudamericanas, en el caso de la barra Albiazul, hemos encontrado un giro, observable en la responsabilidad social que los líderes de ésta han adquirido en los últimos años.

Conociendo el marco general y explicativo al que se apega el objeto de estudio, el siguiente paso era entrar a la explicación del objeto y a la revisión del cumplimiento de los objetivos. Antes de llegar a ese momento, se debía, además, construir el contexto donde queda inserto el objeto de estudio. En este caso, mostrar un panorama general tanto de la historia del fútbol en la ciudad de Querétaro como del crecimiento de la misma ciudad, ambos partiendo desde mediados del siglo XX.

La comprensión de esos dos fenómenos que ponen en contexto a la barra es importante para llegar a comprender la barra en sí. Después del análisis, se ha llegado a saber que la historia del fútbol profesional en Querétaro, iniciado en 1950, afecta en la construcción de la barra. La inestabilidad presente en la práctica

deportiva profesional llevó a la presencia de muchos equipos en la ciudad, con unos equipos logrando arraigarse entre la población y con otro fallando en el intento. Y aunque la historia del fútbol profesional muestra una serie de rupturas, ciertas continuidades como los colores y los simbolismos permearon y definieron una postura dentro de la barra que posteriormente brindaría mayor solidez a la creación de los tan importantes y mencionados discursos de construcción.

Por otra parte, la explicación del crecimiento urbano que ha experimentado desde la mitad del siglo pasado la ciudad de Querétaro es importante para ubicar a los grupos que integran la barra. Al igual que la mayoría de la ciudades del país, Querétaro experimentó, y experimenta en estos momentos, un crecimiento inusitado hasta antes de la década de 1950. La industrialización acelerada fuera de la capital del país, puso en el plano político y económico a muchas ciudades, entre ellas Querétaro, e impulsó el crecimiento de la población, tanto demográfico como territorial. El crecimiento demográfico, junto con otros factores sociales que vale la pena estudiar por separado y con mayor profundidad, han afectado en el proceso mismo de la barra. El impacto que tiene la ciudad en la barra, es sobre todo, mejor observable cuando hablamos de la nueva organización traída por el nuevo líder en el cambio acaecido en 2009.

Explicado el contexto inmediato donde se inserta la Resistencia Albiazul, era momento de comenzar la construcción histórica de la misma, buscando de esta manera el cumplimiento del objetivo. Objetivo, que se piensa, ha sido logrado. Como se explicó desde el inicio, la construcción histórica de la barra contaba con tres puntos de suma importancia: conocer los orígenes y los motivos que llevaron a la formación del fenómeno en Querétaro; conocer el proceso de la formación de la barra identificando cambios y continuidades en términos de líderes, integrantes, relaciones con el equipo y relaciones con otras hinchadas; y conocer las relaciones existentes entre la conformación identitaria de la barra y el origen barrial de los integrantes de la Resistencia así como el discurso de la violencia que se ha manejado a lo largo de estos doce años al interior de la Resistencia. Los tres elementos nos llevarían a la reconstrucción histórica de la Resistencia.

Con apoyo en otros dos objetivos particulares (analizar los cánticos de la Resistencia Albiazul para observar atisbos de la generación de una identidad y el discurso de la violencia manejado al interior del grupo y dar cuenta del discurso de la prensa especializada respecto a la Resistencia Albiazul) es que se logró llegar a la conclusión siguiente.

La barra se ha erigido en torno a una tradición inventada, al sentido de Hobsbawm, alrededor de dos puntales precisos: los colores y el escudo. El amor, sentimiento, cariño o pasión por estos dos elementos marcan las directrices de los tres discursos constructores, el del aguante, el identitario y el de la violencia, todos entrelazados. La defensa y expresión de fervor hacia los colores lleva a los barristas a presumir del aguante, que a su vez lleva a diferentes usos de la violencia y llegan a ser fundamentales en la construcción de una identidad común entre los aficionados. Es decir, generalmente hablando, la construcción de la Resistencia se ha dado producto de la construcción de un proceso identitario relacional con los demás actores del universo pambolero mexicano más de lo que ha versado en condicionantes económicas, sociales y políticas de la sociedad queretana y mexicana en general.

También se considera que la barra, y los distintos discursos, han sufrido de cambios y continuidades, producto de los manejos de los personajes que han sido líderes del grupo y del contexto externo, tanto del país como del mismo fenómeno a nivel nacional. Se puede observar un primer momento de la barra, desde sus inicios hasta el cambio de líder, donde la barra experimenta su momento más violento, contextualizado este en el fenómeno nacional en el que las barras se van consolidando. Además, se comienzan a crear los discursos de identidad, ligados a los colores y los jugadores que representen los valores por los que los barristas viven y expresan el aguante, y los discursos oposicionales con aquellas barras que se convertirán en rivales.

La segunda etapa que se observa, el discurso de la violencia se matiza, afectado por la decisión de la cúpula de liderazgo de darle un nuevo viraje a la barra, institucionalizándola y formando una Asociación Civil, desprendida de ésta,

conectada a ésta e incluso dependiente de ésta. La formalización lleva entonces a replantear los tres discursos y como se comparten con el exterior, disminuyéndolos, en el caso de la violencia, o modificándolos, como el de la identidad. Esto se ve reflejado en que la Resistencia se convierte en imagen de causas sociales, a pesar de la violencia inherente a otros procesos sociales externos que hacen mella al interior del grupo.

En el caso del cambio de la identidad, se vio reflejado en el distanciamiento hacia las prácticas barrísticas argentinas, y la construcción de un modelo de barra 'a la mexicana', incluyente, autosustentable y original, creando cánticos propios y dejando detrás aquellos cantos importados desde Sudamérica. Algo que resulta interesante, y que muestra también la diferencia que tomó la Resistencia de sus contrapartes sudamericanas, ha sido el papel del barrio en la construcción de los discursos. A diferencia de la estructura del fútbol argentino, el barrio no se conjugó como factor de importancia para la construcción de la barra, sino que, a diferencia, se ha configurado como un factor de riesgo para la integridad del grupo, pues los problemas externos interbarriales llegan a afectar la estructura intrabarra. Bajo este punto es que argumentamos que las condiciones socioeconómicas del exterior no repercutieron de manera "benéfica" en el crecimiento de la barra, es decir, que el descontento social por las políticas públicas incitara a los jóvenes a introducirse en la barra para descargar su malestar, sino que al contrario, las condiciones sociales han repercutido negativamente en la integración del conjunto y han desencadenado en los problemas al interior que debilitan la estructura de la barra.

El estudio sobre las barras no se termina en la construcción histórica del movimiento, debe seguir. Las vertientes son muchas y oportunas de ser vistas por diferentes puntos de vista, ciencias y disciplinas sociales, cada una o todas en conjunto aportando para la formación de la creación de conocimiento de un fenómeno largamente extendido, no solo en México, ni América Latina, sino en Europa y que ha llegado a países como Estados Unidos, Canadá o China, producto de la expansión propia del fútbol como negocio espectáculo. Los

prejuicios burdos y estigmatizantes son comunes y constantes, llevando a soluciones inmediatas que se ocupen de parte de las acciones de estos grupos, pero las explicaciones de fondo que lleven a soluciones o medidas mejor estructuradas y mayor entendimiento hacen falta.

Fuentes

Periódicos

Tribuna, Querétaro, México, 1944-1960.

Diario de Querétaro, Querétaro, México, 2000-2015.

Tribuna de Querétaro, Querétaro, México, 2000-2015.

Plaza de Armas, Querétaro, México, 2009-2015.

Noticias de Querétaro, Querétaro, México, 2000-2015.

El Universal, Querétaro, México, 2000-2015.

Quadratin Querétaro, Querétaro, México, 2013-2015 en queretaro.quadratin.com.mx/.

Bibliografía

Adleson, Steven, Mario Camarena e Hilda Iparraguirre. “Historia social y testimonios orales” en Gerardo Necochea y Pablo Pozzi, *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Imago Mundi, Argentina, 2008, p. 37-44.

Alabarces, Pablo et al. “‘Aguante’ y represión. Fútbol, violencia y política en la Argentina” en Pablo Alabarces (comp.), *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000, pp. 211-230.

Alabarces, Pablo, José Garriga Zucal y María Verónica Moreira. “El ‘aguante’ y las hinchadas argentinas: una relación violenta”, *Horizontes Antropológicos*, volumen 14, número 30, Porto Alegre, julio- diciembre, 2008.

Alabarces, Pablo. “‘Aguante’ y represión. Fútbol, política y violencia en Argentina”, *XXII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*, Portal de Livre Acesso à Produção em Ciências da Comunicação, São Paulo, 1999

Alabarces, Pablo. "El deporte en América Latina", *Razón y Palabra*, número 69, México, 2009.

Alabarces, Pablo. "Entre la banalidad y la crítica: perspectivas de las Ciencias Sociales sobre el deporte en América Latina" en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, AFINITA Editorial, México, 2010, pp. 69-101.

Alabarces, Pablo. "Prólogo" en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, AFINITA Editorial, México, 2010, pp. 27-30.

Allende Frausto, Arturo Isaías. "Agresividad y violencia en el fútbol", *Revista Digital Universitaria*, volumen 6, número 6, México, junio de 2005, pp. 1-6.

Angelotti Pasteur, Gabriel H. *La dinámica del fútbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol Pachuca en nuestros días*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 2004. (Tesis de Maestría)

Barnade, Oscar. "De la genética británica a la impronta criolla en Argentina", *ISTOR*, número 57, México, verano 2014, pp. 51-63.

Bavoni Escobedo, Franco. *Los juegos del hombre*, Ediciones Cal y Arena, México, 2014.

Bravo Mayor, Luis Javier. "Las Reglas de Cambridge", *Cuadernos de Fútbol*, número 4, España, 1 de noviembre de 2009.

Carretero Pasín, Enrique. "La religiosidad futbolística desde el imaginario social. Un enfoque antropológico", *A Parte Rei. Revista de Filosofía*, número 41, septiembre, 2005.

Celestina, Teresa. "Globalización y origen de las barras 'La Adicción' y 'Los Libres y Lokos'", *Razón y Palabra*, número 69, México, 2009. <http://www.ww.razonypalabra.org.mx/GLOBALIZACION%20Y%20ORIGEN%20DE%20LAS%20BARRAS%20LA%20ADICCION%20Y%20LOS%20LIBRES%20Y%20LOKOS.pdf>.

Chisari, Fabio. "When football went global: televising the 1966 World Cup", *Historical Social Research*, volume 31, número 1, 2006, pp. 42-54.

Conde, Mariana. "La invención del hincha en la prensa periódica" en Pablo Alabarces, Mariana Conde, Christian Dodaro, et al, *Hinchadas*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2015, pp. 21-36.

Correa Yáñez, Francisco Gerardo. *La cultura del fútbol en adultos de 35 a 60 años que participan en la Liga de Veteranos de Fútbol en San Miguel de Allende, Guanajuato*, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, 2015. (Tesis de Maestría)

Del Ángel Mobarak, Gustavo A. y Lorena Pérez Hernández. "Fútbol y poder económico. Sobre *Fútbol, emigración y neonacionalismo* de Arturo Santamaría" , *ISTOR*, número 57, México, verano 2014, pp. 119-128.

Dietschy, Paul. "¿Globalizando el fútbol? La FIFA, Europa y el mundo del fútbol no europeo, 1912-1974", *ISTOR*, número 57, México, verano 2014, pp. 21-50.

Doyle, John. *The World is a Ball*. Anchor Canada, Canadá, 2010.

Dunning, Eric, Patrick Murphy y John Williams. "IX. La violencia de los espectadores en los partidos de fútbol: hacia una explicación sociológica" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 321-348.

Dunning, Eric. "Prefacio" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 37-58.

Dunning, Eric. "VII. La dinámica del deporte moderno: notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 274-296.

Dunning, Eric. "VIII. Lazos sociales y violencia en el deporte" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 297-320.

Dunning, Eric. "X. El deporte como coto masculino: notas sobre las fuentes sociales de la identidad masculina y sus transformaciones" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 349-368.

Elias, Norbert y Eric Dunning. "I. La búsqueda de la emoción en el ocio" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 111-143.

Elias, Norbert y Eric Dunning. "V. El fútbol popular en Gran Bretaña durante la Edad Media y a principios de la Edad Moderna" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 240-257.

Elias, Norbert y Eric Dunning. "VI. Dinámica de los grupos deportivos con especial referencia al fútbol" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 258-273.

Elias, Norbert. "III. La génesis del deporte como problema sociológico" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 183-211.

Elias, Norbert. "Introducción. Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados" en Norbert Elias y John L. Scotson. *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*, Fondo de Cultura Económica, México, 2016, pp. 27-71.

Elias, Norbert. "Introducción" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 59-109.

Elias, Norbert. "IV. Ensayo sobre el deporte y la violencia" en Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, pp. 212-239.

Fábregas Puig, Andrés. "Lo sagrado del Rebaño: El nacimiento de un símbolo" en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, pp. 331-338.

Fédération Internationale de Football Association. *Informe de finanzas 2014*, 65° Congreso de la FIFA, Zúrich, 28 y 29 de mayo de 2015.

Ferreiro, Juan Pablo. "«Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar». Apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy" en Pablo Alabarces (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2003, pp. 57-76.

FIFA magazine, Federation Internationale de Football Association, número 12, Zúrich, diciembre de 2006.

Frydenberg, Julio. *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 2011.

Galán Vélez, Francisco Vicente. "Apuntes para una filosofía del juego" en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, pp. 33-52.

Galindo Cáceres, Jesús. "Comunicología, comunicometodología y deporte. Crítica epistemológica de las ciencias y las ingenierías del deporte en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, pp. 53-67.

Gameros, Manuel. "La otra diplomacia: el fútbol y la política" en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, pp. 225-240.

García Peralta, Beatriz. “La lógica de las grandes acciones inmobiliarias en la ciudad de Querétaro” en *Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, volumen 1, número 3, México, septiembre- diciembre, 1986, pp. 375-397 en <http://www.jstor.org/stable/40368329>.

García Ugarte, Marta Eugenia. *Breve historia de Querétaro*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

Garriga Zucal, José. “‘Soy macho porque me la aguanto’. Etnografía de las prácticas violentas y la conformación de identidades de género masculino” en Pablo Alabarces, Mariana Conde, Christian Dodaro, et al, *Hinchadas*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2015, pp. 39-58.

Garriga Zucal, José. “Pibitos chorros, fumancheros y con aguante. El delito, las drogas y la violencia como mecanismos constructores de identidad en una hinchada del fútbol” en Pablo Alabarces, Mariana Conde, Christian Dodaro, et al, *Hinchadas*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2015, pp. 59-72.

Gattaz, André. “La búsqueda de la identidad en las historias de vida” en Gerardo Necochea y Pablo Pozzi, *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Imago Mundi, Argentina, 2008, p. 33-35.

Hobsbawm, Eric y Terence Ranger. *La invención de la tradición*, Crítica, Barcelona, 2012, p.8.

Holt, Richard. “La tradición obrerista del fútbol inglés” , *ISTOR*, número 57, México, verano 2014, pp. 9-19.

Icazuriaga Montes, Carmen. “Desarrollo urbano y forma de vida de la clase media en la ciudad de Querétaro” en *Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, volumen 9, número 2, México, mayo-agosto, 1994, pp. 439-456 en <http://www.jstor.org/stable/40314753>.

La Rosa Pinedo, Amaro. “Fútbol, comunicación y comportamiento social: del deporte a la barbarie”, *Consensus*, volumen 16, número 1, 2011, pp. 137-146.

Macías Cervantes, César Federico. "El fútbol y el Bajío en la primera mitad del siglo XX", *Razón y palabra*, número 69, México, 2009 en <http://www.ww.razonypalabra.org.mx/EL%20FUTBOL%20Y%20EL%20BAJIO%20EN%20LA%20PRIMERA%20MITAD%20DEL%20SIGLO%20XX.pdf>.

Magazine, Roger. "¡Es puro desmadre! Desorden y violencia entre jóvenes de un club de la Ciudad de México", *JOVENes, Revista de Estudios sobre Juventud*, número 21, año 8, México, julio-diciembre, 2004, pp. 40-53.

Magazine, Roger. "Un acercamiento antropológico a los aficionados al fútbol en México: el caso de la *Porra Plus* de los Pumas de la UNAM" en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, pp. 315-330.

Magazine, Roger. *Azul y oro como mi corazón. Masculinidad, juventud y poder en una porra de los Pumas de la UNAM*, Afinita Editorial, México, 2008.

Martínez Patón, Víctor. "El fútbol no nació en China", *Cuadernos de Fútbol*, número 17, España, 1 de enero de 2011.

Martínez, Samuel. "Presentación" en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, pp. 9-26.

Máximo Pimenta, Carlos Alberto. "Torcidas organizadas de futebol. Identidade e identificações, dimensões cotidianas" en Pablo Alabarces (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2003, pp. 39-55.

Morales Pérez, José Alfredo. "Barra, barrios y poder en *La Komún*", *Razón y palabra*, número 69, México, 2009. <http://old.razonypalabra.org.mx/BARRA%20BARRIOS%20Y%20PODER%20EN%20LA%20KOMUN%20EQUIPO%20DEL%20FUTBOL%20DEL%20SANTOS%20LAGUNA.pdf>.

Moreira, María Verónica. “Trofeos de guerra y hombres de honor” en Pablo Alabarces, Mariana Conde, Christian Dodaro, et al, *Hinchadas*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2015, pp. 75-89.

Muchembled, Robert. *Una historia de la violencia. Del final de la Edad Media a la actualidad*. Paidós, Barcelona, 2010.

Murayama, Ciro. *La economía del fútbol*, Ediciones Cal y Arena, México, 2014.

Prieto Hernández, Diego. “Esplendores y tribulaciones. Querétaro en el siglo XX” en Lourdes Somohano y Blanca Gutiérrez (coord.), *Querétaro en el tiempo*, Tomo II, Fondo Editorial de Querétaro, Santiago de Querétaro, 2011, pp. 221-233.

Recasens Salvo, Andrés. *Las Barras Bravas*, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1999.

Robertson, Roland y Richard Giulianotti. “Fútbol, Globalización y Glocalización”, *Revista Internacional de Sociología*, volumen LXIV, número 45, septiembre-diciembre, 2006, pp. 9-35.

Schaffhauser, Philippe. “Fútbol y filosofía o cómo las culturas practican el balompié” en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, AFINITA Editorial, México, 2010, pp. 105-122.

Sebe Bom, José Carlos. “Tres alternativas metodológicas: historia de vida, historia temática y tradición oral” en Gerardo Necochea y Pablo Pozzi, *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Imago Mundi, Argentina, 2008, p. 25-32.

Segura M. Trejo, Fernando. “Una pincelada de fútbol e historia” , *ISTOR*, número 57, México, verano 2014, pp. 3-8.

Solís, Oliva, Adolfo Serna Jiménez y Ayala, “La transición a la modernidad en Querétaro, 1940-1960” en Juan Uvaldo Estrada y María Elizabeth Jaime (coord.), *Sociedad y Cultura. Miradas a la modernidad, siglos XIX y XX*, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 2015.

Valdano, Jorge. *Fútbol: el juego infinito*, Conecta, Madrid, 2016.

Varela Hernández, Sergio. "Fútbol, cotidianeidad, corporeidad y poder en Sudamérica" en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, pp. 339-358.

Vélez, Beatriz. "¿Ciudadanos o clientes? Fútbol-espectáculo y sociedad en Colombia" en Samuel Martínez (coord.), *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*, Afinita Editorial, México, 2010, pp. 209-223.

Villena Fiengo, Sergio. "El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos" en Pablo Alabarces (comp.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2003, pp. 21-35.

Villoro, Juan. *Balón dividido*, Editorial Planeta, México, 2014.

Villoro, Juan. *Dios es redondo*, Editorial Planeta, México, 2010.

Zermeño Padilla, Guillermo. *La cultura moderna de la historia. Una aproximación teórica e historiográfica*, El Colegio de México, México, 2002.

Entrevistas

Ángel. Entrevista por Víctor Larios González en persona, septiembre de 2016.

Eduardo. Entrevista por Víctor Larios González en persona, septiembre de 2016.

Godínez Martínez, Amílcar Rafael. Entrevista por Víctor Larios González en persona, noviembre de 2016.

Juan Francisco. Entrevista por Víctor Larios González en persona, octubre de 2016.

Julio. Entrevista por Víctor Larios González en persona, agosto de 2016.

Marcos. Entrevista por Víctor Larios González en persona, agosto de 2016.

Mario. Entrevista por Víctor Larios González en persona, noviembre de 2016.

Sergio. Entrevista por Víctor Larios González en persona, julio de 2016.